

717

QUEHACER

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO - DESCO

FORNO A LA DEMOCRACIA  
Y SENDERO SINUOSO  
Y QUEBRADIZO

# QUIÉN PAGA LOS VIDRIOS ROTOS

VIOLENCIA  
TERRORISMO Y POLITICA

PRECIO: S/. 3.00

# desco

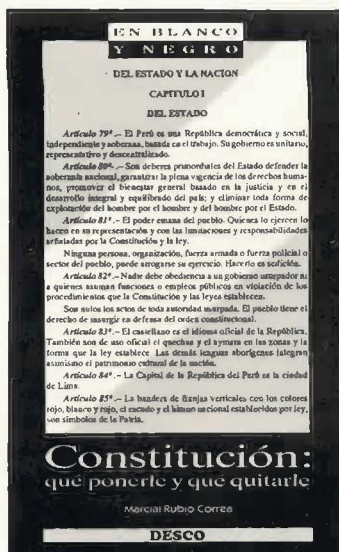
Se trata de un trabajo dirigido al lector interesado en problemas de política cotidiana y no especializado en Derecho, en el cual el autor sugiere temas para el debate constitucional en curso en el Perú.

En un primer momento, el autor explica qué es y para qué sirve la Constitución, afirmando que su existencia es indispensable para proteger los derechos de cada persona y garantizar que quienes ejercen el poder en la sociedad lo hagan de acuerdo a reglas establecidas y no a su libre albedrío.

En segundo lugar, toma como punto de partida las propuestas de reforma esbozadas por el Gobierno de Emergencia y Reconstrucción Nacional, las analiza y detalla.

Luego propone algunos temas que resulta indispensable tratar para lograr una reforma integral y positiva del Estado peruano. Entre otros temas, se trata la mayor importancia que deben tener los gobiernos municipales, la necesidad de determinar mejor las funciones de los gobiernos regionales, la actuación del Poder Legislativo y la conveniencia de precisar su doble función de legislar y controlar, la necesaria reforma del Poder Ejecutivo para que el Presidente de la República deje de ser parte en los conflictos entre poderes.

En fin, un libro didáctico y ágil que se inserta directamente en el debate político del momento.



EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS

**RC** PUBLIREC S. A.  
Jr. Amazonas 351 - ☎ 615711  
Magdalena

UNMSM-CEDOC

# ORDEN DE SUSCRIPCION

## QUEHACER

TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL S/. 18.00

INTERNACIONAL

América Lat. y Caribe US\$ 35

Resto del mundo US\$ 45

Deseo tomar ( ) Suscripción/es anual/es

A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad: .....

País: .....

Telf.: ..... Apto. Postal: .....

( ) Adjunto cheque a nombre de DESCO

( ) Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO



COMPENDIO DE LOS MAS IMPORTANTES  
ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS Y  
SOCIALES A NIVEL NACIONAL

NACIONAL INTERNAC.

ANUAL

52 números US\$ 80.00 US\$ 150.00

SEMESTRAL

26 números US\$ 40.00 US\$ 80.00

Deseo tomar ( ) Suscripción/es anual/es

A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad: .....

País: .....

Telf.: ..... Apto. Postal: .....

( ) Adjunto cheque a nombre de DESCO

( ) Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO

# DESCO

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO

LEON DE LA FUENTE 110-LIMA 17 - PERU - TELF. 627193 - FAX 617309

UNMSM-CEDOC

# QUEHACER



4



24



76

Lima, mayo-junio 1992

**Director:** Marcial Rubio Correa

**Editor y jefe de redacción:** Juan Larco

**Redactor principal:** Hernando Burgos

**Carátula y diagramación:** Felipe Cortázar

**Foto de carátula:** Billy Hare

**Coordinación y corrección:**

José Luis Carrillo Mendoza

**Secretaría:** Lourdes Portugal R.

**Dirección:** León de la Fuente 110, Lima 17,  
Perú. ☎ 627193

**Composición gráfica:**

DESCO, Juan Carlos García Miguel

**Impresión:** INDUSTRIALgráfica S.A.

**Suscripciones:** Cheques y giros bancarios  
a nombre de DESCO.

**ACTUALIDAD NACIONAL**

- El espejismo de la fuerza / *Marcial Rubio C.* 4
- Congreso Constituyente: Fórmulas para el consenso / *Rafael Roncagliolo* 14
- Tras el golpe: ¿Atrapados sin salida? / *Eduardo Ballón E.* 20
- Partidocracia, ajuste y democracia / *Alberto Adrianzén M.* 24
- EE.UU.: Política confusa y contradictoria / *Coletta Youngers* 28

**Economía**

- El partido silencioso: ¿Qué pasa en el frente económico? / *Humberto Campodónico*
- «Limpiando» el sistema financiero / *Pablo Sifuentes* 36

**CUMBRE DE LA TIERRA**

- Río 92: Más allá de la Cumbre / *Raúl Guerrero* 41
- Depredación, subsidios y cultivos ilícitos: La lógica perversa / *Ibán de Rementería* 44
- Toque de queda (vehicular): No se aprende la lección / *David Montoya* 50

**ESPECIAL**

- La violencia de los políticos / *Marco Del Mastro* 56

**HISTORIAS VIOLENTAS DE DOS CIUDADES**

- Política racial y los disturbios de Los Ángeles / *Carol Wise* 65
- Lima: Horrible y violenta / *Abelardo Sánchez León* 68

**SUBVERSIÓN**

- ¿Asoma la intervención? Sendero tras las fronteras / *Carlos Reyna* 72
- Sendero en las fábricas / *Carmen Rosa Balbi* 77

**INTERNACIONALES**

- ¿Vale un Perot? / *Corinne Schmidt* 90

**CRÓNICA**

- Un mediodía con Sarita / *Gonzalo Portocarrero* 96

**CULTURA, ARTE, COMUNICACIÓN**


- «La violencia del tiempo»: Una memorable novela de Miguel Gutiérrez / *Abraham Siles Vallejos* 100
- La novela del agravio / *Una entrevista con Miguel Gutiérrez, por Abraham Siles Vallejos* 103

**Quehacer:** Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.  
**Comité Directivo de DESCO:** Marcial Rubio, Presidente; Miguel Saravia, Abelardo Sánchez León, Vicepresidentes; Alberto Adrianzén, Humberto Campodónico, Julio Gamero.

© DESCO, Fondo Editorial

# EL ESPEJISMO DE LA FUERZA

Marcial Rubio Correa

I  
 Qué pasaría si la primera norma constitucional de aplicación inmediata que adopta el próximo Congreso Constituyente dice algo así como esto?:

«Para la plena restauración de la democracia, cuya legitimidad porta ahora este Congreso Constituyente por mandato del pueblo, el Presidente del Congreso asume la Presidencia de la República y convoca a elecciones generales para Presidente de la República que se realizarán dentro de los próximos cuatro meses.»

No hay que olvidar que en ese momento se habrá restaurado un poder civil legítimo, con apoyo internacional, y que el presidente Fujimori seguirá entonces siendo un gobernante de facto porque el origen de todo será siempre el golpe del 5 de abril de 1992.

Por supuesto, para que ello ocurra tienen que mediar varias circunstancias. Una de ellas es que por fin en algún momento se produzca la elección del Congreso Constituyente. El gobierno ha hecho tantas idas y venidas anunciando fechas de comicios y luego cancelándolas,

que, hoy por hoy, no se le puede tomar en serio hasta que dichos comicios se produzcan.

El Congreso Constituyente probablemente tomaría un acuerdo como el que hemos aludido si fuese ganado por la oposición, no si tuviera mayoría fujimorista. Pero ¿puede el presidente Fujimori llegar a controlar ese Congreso?

Si alguna posibilidad quiere tener, sería preciso que convocara a elecciones en distrito nacional único, es decir, de manera que se vote por la misma lista de candidatos en todo el territorio nacional. La razón es obvia: al presidente le va a ser posible armar una lista de candidatos razonable si tiene que fabricar solamente una, y le va a ser menos posible en razón directa al número de listas regionales, departamentales, provinciales o distritales que deba confeccionar.

A la inversa, mientras más se subdivide el país en distritos electorales, más posibilidad de acumular fuerzas tienen los partidos, particularmente el APRA y Acción Popular («la izquierda» es posible que también tenga posibilidades, pero «las izquierdas» ya tendrían la condición



del Partido Popular Cristiano y tal vez de Libertad: «buenos», pero pocos).

El problema es que el presidente Fujimori ya anunció que habrá candidatos por varios distritos y, como si fuera poco, ha dicho que exigirá que tengan residencia no menor de un año en el lugar de su candidatura. Claro que a estas alturas nadie puede estar seguro de que el presidente no vuelva a desdecirse pero, de cualquier forma, las reglas electorales serán definitivas para saber quién tiene o no oportunidad de controlar el Congreso Constituyente y, por consiguiente, también de saber si el acuerdo de redemocratización de la Presidencia de la República es o no posible.

Al presidente Fujimori le quedará aún como argumento que él dictó normas mediante decretos—leyes indicando precisamente cuál era el alcance de las funciones del Congreso Constituyente y cuál era el término mínimo de su mandato. Tendrá razón en lo que las normas digan, pero no en lo que sea su peso normativo: frente a un Congreso elegido por voto popular los decretos—leyes sólo serán hojas de papel cuya fuerza dependerá de factores materiales tales como el apoyo

de las fuerzas armadas o el reconocimiento internacional. A la hora de la hora, no serán muchos argumentos para permanecer en el poder.

### LA NECESIDAD DEL DIÁLOGO

Por sobre todo, es evidente que hoy más que nunca se necesita un diálogo político a fondo dentro del país y que ese diálogo no puede ser de todos a una, sino del gobierno con los partidos políticos de oposición además, desde luego, de todos los demás diálogos que sean necesarios (y que, en verdad, son muchos).

El presidente se respalda en un argumento efectista: «No hay que proscribir a nadie del diálogo.» En eso tiene razón, pero al propio tiempo hay que saber distinguir: los gremios hablarán de política pero sobre todo tienen reivindicaciones que plantear. Los partidos hablarán de política y no tienen reivindicaciones. No se puede mezclar los diálogos, so peligro de caer en el completo desentendimiento. El ejemplo de la Torre de Babel ha sido tan proverbial como no entendido.

El gobierno parece querer construir su propio bastión sobre la indiscutible debilidad de los partidos de oposición. Por

eso se niega al diálogo. Pero se equivoca porque, en realidad, toda construcción debe hacerse sobre cimientos sólidos propios.

Y este es el gobierno dictatorial más débil del que tengamos noticia en el Perú: ni Leguía, ni Benavides, ni Odría, ni Velasco, ni Morales Bermúdez se vieron obligados a ofrecer la reposición del Congreso a menos de un mes de haber dado el golpe de Estado. El gobierno del presidente Fujimori parece sólido pero, mirado con ojos de mediano plazo, es tremendamente débil y resulta claro que se derrumba desde los primeros momentos. El espejismo de su fuerza es lo que lo lleva a negarse al diálogo pero, en una apreciación desapasionada de las cosas, es precisamente lo que debiera hacerlo dialogar desde hoy mismo.

El presidente no debería olvidar que hoy por hoy su fuerza reposa en las encuestas y los cuarteles. Las encuestas disminuyen su apoyo más rápidamente de lo que al principio se pudo suponer (ver cuadros) y, en cuanto a los cuarteles, tuvieron la precaución de pronunciarse a favor de la decisión de su «comandante supremo», expresión que hace recordar a aquello de «más vale prevenir que lamentar» o, parafraseando un antiguo co-

mercial de las empresas de seguros peruanas, «más vale tener un argumento y no necesitarlo, que necesitar un argumento y no tenerlo».

El presidente tampoco debiera olvidar que si ofreció a los medios castrenses la posibilidad de enfrentar al terrorismo sin controles democráticos por un lapso, muchos deben estarse ahora preguntando para qué se hizo lo del 5 de abril si en menos de un año habrá un nuevo Congreso, como si fuera poco Constituyente, y además con las lanzas en ristre si es que la oposición gana la mayoría.

Finalmente, el presidente debiera recordar que el péndulo oscila y que su período no será una excepción. Por tanto, el ingeniero Fujimori no sólo marcará la historia del país con sus decisiones, sino con las contradicciones que él engendre en sus enemigos políticos. Mientras menos coherencia y más arbitrariedad siembre, mayores tempestades cosechará. Es posible que él pueda guarecerse de ellas, pero no el país, ni el pueblo en cuyo nombre está realizando este espectáculo de idas y vueltas sin coreografía ni guión, en pleno escenario.

En suma, hoy es ya evidente que el 5 de abril no hubo más que un proyecto personal hecho de espejismos. Lo demás



Ernesto Jiménez



*El gobierno dictatorial más débil de nuestra historia: atado a sus compromisos con la OEA.*



## Cuadro 1

### Curva de popularidad del presidente

**¿Aprueba o desaprueba usted la gestión que viene desempeñando el Presidente de la República, ingeniero Alberto Fujimori?**

	Marzo 92	Abril 1ª sem.	Abril 4ª sem.	Mayo 92	Junio 92
Aprueba	57.5	80.5	78.3	81.0	66.0
Desaprueba	29.9	10.5	12.5	11.6	19.3
No responde	12.6	9.5	9.2	7.4	14.7
Base: Total de entrevistas	(402)	(400)	(400)	(395)	(400)

Fuente: IMASEN (junio de 1992).

## Cuadro 2

**Para el Congreso Constituyente, ¿votaría usted por la lista que estuviera apoyada por el ingeniero Fujimori, votaría por ella dependiendo de quiénes fueran los candidatos o no votaría por una lista apoyada por él?**

	Clase social		
	Total	Baja	Media y alta
Votaría por la lista apoyada por él dependiendo de los candidatos	36.0	37.9	31.7
No votaría por la lista apoyada por él	22.5	18.8	30.9
Votaría por la lista apoyada por él	22.3	20.9	25.2
No responde	19.2	22.4	12.2
Total	100.0		
Base: Total de entrevistas	(400)	(277)	(123)

Fuente: IMASEN (junio de 1992).

### Cuadro 3

#### ¿Usted seguiría aprobando la gestión presidencial si ...?\*

	Seguiría aprobando	Desaprobaría	No resp.	No participa*
Aumenta el desempleo	19.8	38.0	7.8	34.4
Decide no realizar elecciones para el Congreso Constituyente	19.3	37.5	8.8	34.4
Aumenta la inflación	16.8	39.5	9.3	34.4
Posterga indefinidamente las elecciones municipales	13.0	42.5	9.0	34.4
Aumenta el terrorismo	8.5	47.8	9.3	34.4
Aumenta la corrupción	1.5	54.8	9.3	34.4
Total 100.0% en forma horizontal				
Base: Total de entrevistas	(400)			

Fuente: IMASEN (junio de 1992).

\* La pregunta se aplicó sólo a aquellos encuestados que aprobaron la gestión de Fujimori. (La suma de los que desaprobaban o no respondieron a la pregunta anterior, aparece en la columna «No participa».)

no es sino una retirada desordenada, y quienes conocen lo elemental de la táctica de guerra saben bien que eso no hace sino agravar el desastre. Es hora, pues, de que el presidente, los ministros y las fuerzas armadas pongan el despacho en orden (porque son ellos quienes detentan hoy el poder), y organicen un plan coherente para salir de este desbarajuste en el menor tiempo, con el menor daño y con el mayor diálogo posibles.

#### EMPEZAR DE NUEVO

Por supuesto, el ingeniero Fujimori puede pensar que si el enfrentamiento político llega a ser tan grave con el futuro Congreso Constituyente, lo cierra para empezar de nuevo. Ya lo dijo en alguna oportunidad.

Pero en ese caso quedaría totalmente aislado, ejecutando una política como la de Alan García y tal vez más solitaria aún, y con un terrible agravante: García podía decir a los cuatro vientos que era el presidente constitucional y democrático del Perú. Fujimori no.

En definitiva, lo que el país necesita es un comportamiento maduro de sus dirigentes, en una de las situaciones políticas más delicadas que se ha vivido en los últimos decenios, y que requiere de gran habilidad para no dejar cicatrices difíciles de borrar y, aun, para no dar paso a formas de guerra civil. Ojalá que el presidente Fujimori se ponga a pensar en el pueblo peruano pero con la mirada de largo plazo que debe ejercitar el que está sentado en el sillón presidencial, no con la mirada corta del conductor que, en el empeño de evitar las piedras del camino, acaba desbarrancándose con todos los que van con él.

#### II

El presidente Fujimori ha anunciado que en su entender el próximo Congreso deberá ser unicameral y tener ochenta representantes. Como es obvio, en la determinación de cuántos parlamentarios deberá haber intervienen el hecho de que hablemos de una o dos Cámaras, las consideraciones económicas pero, sobre todo, debe intervenir lo esencial en un Con-

greso que es la representación del pueblo.

El principio consiste en que los congresistas deben ser elegidos como representantes de la ciudadanía y que las elecciones se realizan tomando como base circunscripciones del territorio que en la jerga especializada se denominan distritos electorales.

Hasta ahora en el Perú hubo sesenta senadores y ciento ochenta diputados, es decir un total de doscientos cuarenta representantes. Ese número, dividido entre veintidós millones de peruanos, hacía que hubiera un representante por cada noventa mil habitantes o uno por cada treinticinco mil electores, gruesamente hablando.

En un Congreso de ochenta representantes habrá uno por cada doscientos setenticinco mil peruanos, o uno por cada ciento cinco mil votantes. Ello hace que los criterios con los cuales se agrupan las representaciones en distritos electorales tengan que ser estudiados con detalle.

Una posibilidad es dividir el país en tantos distritos electorales como representantes deban ser elegidos, de tal manera que en cada distrito electoral se elija un solo representante, que es el que haya obtenido la primera mayoría. Es el sistema que existe en el Reino Unido y en los Estados Unidos de Norteamérica, entre otros lugares del mundo.



José Vica

*Espejismos...*

Establecer este mecanismo en el Perú choca con los siguientes inconvenientes:

1. La determinación de los distritos electorales es necesariamente arbitraria desde el punto de vista geográfico: se toma un mapa y se trazan los límites distritales tratando de agrupar alrededor de cien mil votantes dentro de cada uno de ellos.

Esto puede hacerse con facilidad en terrenos no agrestes o excelentemente bien comunicados. En el Perú no tenemos ni lo uno ni lo otro. Al revés: hemos recibido una geografía endemoniada y existe escasez de vías de comunicación.

2. Como el corte de los distritos electorales tiene que hacerse en grupos de cien mil votantes, es preciso tener una idea bastante precisa de la distribución de la población mayor de 18 años a lo largo y ancho del territorio. Esto no puede hacerse sin censos periódicos (en los Estados Unidos, por ejemplo, el censo electoral se actualiza cada diez años). Aquí no hay censo hace doce y no tenemos las posibilidades alternativas que sí hay en países

*Un Congreso no se saca de la manga.*

desarrollados de determinar los grandes flujos migratorios.

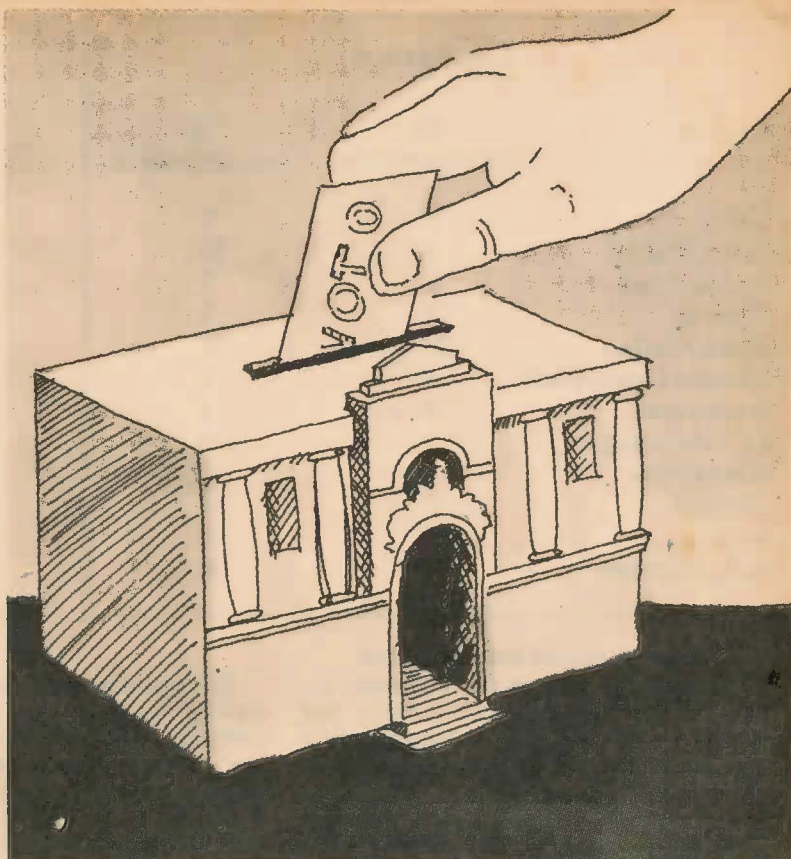
3. Pero, sobre todo, el sistema funciona bien en países que en esencia son bipartidarios. Nuestro país ha tenido tradicionalmente tres fuerzas políticas significativas (siempre y cuando contemos a Acción Popular y el PPC como un solo lado del triángulo), y eso conduce a la exclusión de uno de los grupos desestabilizando el sistema en su conjunto. Además, hace casi imposible la presencia importante de otros grupos políticos y de independientes.

Por estas razones, estimamos que la idea no debe ser puesta en práctica en el Perú.

Si quedamos con la idea de hacer una distribución regional de la votación, tendremos que asumir como la más razonable la delimitación de las actuales regiones, es decir, que «se votará por regiones». De por sí, ello plantea dos problemas importantes:

– Lima y el Callao no han sido incluidos en la regionalización y, por tanto,





probablemente serán un solo distrito electoral. Eso hará que tengan una amplia representación al ser, aproximadamente, el 35% de la población electoral nacional.

– El segundo problema, más grave aún, es que al no haberse hecho censo de 1991, resulta prácticamente imposible conocer cuánta población hay en cada lugar del país.

De un lado está la migración ocurrida desde las zonas de insurgencia terrorista hacia Lima y otras ciudades importantes, particularmente de la región Los Libertadores–Wari.

De otro, están las hipótesis que tejen los demógrafos sobre la evolución de la migración tanto interna como hacia el exterior. Por ejemplo, hay quienes dicen que Lima no supera los seis millones y medio de personas, en tanto que otros consideran que no tiene menos de siete millones doscientas mil personas. Esos

seiscientos mil pobladores que son el resto de la operación, pueden ser muy bien la mitad de una región promedio del país.

Por ello, hemos hecho algunos cálculos exploratorios con la siguiente metodología: se ha tomado la población que Cuánto da como estimado para cada región y se ha calculado la «cifra repartidora» según el método D'Ont para distribuir las curules entre ellas. Como se sabe, este método matemático es el que mejor convierte los «restos» para la representación política. De acuerdo con ello, nuestras conclusiones son dos:

Si los representantes son ochenta, Ucayali se quedaría sin representación, a menos que se uniera a otra región para efectos de ser distrito electoral.

Para que Ucayali tuviera un representante por derecho propio (y no sustraído a otra región que probablemente sería Lima y Callao), entonces los representantes deberían ser noventa.

## Cuadro 4

Región	80 representantes	90 representantes
Graú	6	7
Nor Oriental	9	10
La Libertad	6	7
Chavín	3	4
Lima-Callao	28	31
Libertadores-Wari	6	6
Arequipa	3	4
J.C. Mariátegui	5	5
Amazonas	2	2
Ucayali	0	1
Inca	4	5
A.A. Cáceres	8	8

El cuadro 4 resume los resultados.

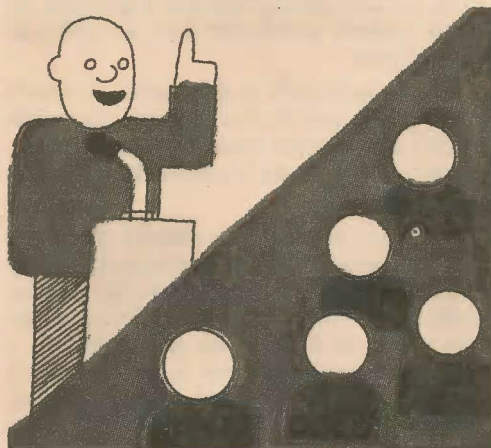
Por supuesto que se podría variar arbitrariamente los números y decir, por ejemplo, «Lima y Callao tendrán quince representantes». Pero eso es falsear la verdadera representación y, a la larga, trae más problemas de los que soluciona. Ya en el pasado las grandes ciudades fueron disminuidas en su representación parlamentaria frente al campo. Fue la época de los «burgos podridos» del siglo XIX y hubo que dar marcha atrás. Ojalá no tengamos que repetir esa triste historia y, para los que piensan que vale la pena volver a andar por esos caminos, sería recomendable una hojeada a la historia política inglesa de aquel entonces para desistir.

La otra posibilidad es insistir en el distrito nacional único, es decir, en hacer listas de ochenta candidatos elegibles por todo el país. Esto contradice los deseos expresados ya por el presidente Fujimori, pero a estas alturas del partido parece la solución más razonable en materia de reglas electorales, sobre todo teniendo en cuenta la inminencia de las elecciones. Por lo demás, el presidente ha demostrado que no lo marea manejar marcha atrás y, después de todo, lo que a él más le conviene políticamente hablando es, también, el distrito único nacional.

### III

Es razonable que se pretenda democratizar las decisiones al interior de los partidos políticos. Ocurre, sin embargo, que estamos a muy pocas semanas del proceso electoral para el Congreso Constituyente, y aún no hay una sola regla vigente para saber cómo proceder. Si algo hubiera que hacer dentro de los partidos, probablemente no será ya posible para estas elecciones, por las propias mudanzas de criterio e inseguridades del gobierno.

Sin embargo, consideramos que cuando menos las siguientes normas debieran ponerse en inmediata operación:



1. Elección democrática de las dirigencias de los partidos políticos, a realizarse con supervisión del Jurado Nacional de Elecciones que se constituya luego de la elección del Congreso Constituyente (en el que, obviamente, no deberán permanecer quienes fueron nombrados en dictadura).

2. Elección democrática de los candidatos. Para ello es necesario que cada partido establezca en sus estatutos quién es militante con derecho a voto interno y quién no. Esta determinación, y la regularización administrativa consiguiente (por ejemplo, dando carnés de militancia), pueden tomar varios meses y, casi con seguridad, esta medida tampoco podrá ser realizada para estas elecciones de Congreso Constituyente, por la demora del gobierno en dictar las normas del caso.

3. Creemos que, a la vez, debe establecerse un sistema de control sobre los fondos que los partidos y otras organizaciones políticas dedican a las campañas electorales, lo que incluye control de ingresos, egresos y declaración exacta de

cifras totales. Los partidos, sobre todo los que tienen recursos o posibilidad de obtenerlos, se han negado sistemáticamente a aprobar una norma de este tipo (que por lo demás, no figura en los proyectos que estaban por aprobarse en el Congreso). Es una buena oportunidad para establecer esta regla de juego. Una de las cosas menos democráticas que existe es que no se sepa ni cuánto gasta un partido en propaganda, ni de dónde salen sus fondos.

4. Debe regularse, por fin, el acceso de los partidos políticos a los medios de comunicación del Estado, pero no sólo en elecciones sino de manera permanente. En el Perú existe la idea equivocada (pero sistemáticamente tolerada) de que los medios de comunicación del Estado, son del gobierno. La diferencia entre una y otra opción es abismal, porque el gobierno es un grupo político muy preciso, en tanto que el Estado, en cierta medida, somos todos: gobierno, oposición política y pueblo en general.

Lo demás debe quedar librado a lo que el propio partido desee establecer como norma interna. ■

# 13

## DEBATE AGRARIO

### ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS

NUMERO ESPECIAL CON LAS PONENCIAS DEL  
SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE  
AJUSTE Y SOCIEDAD RURAL  
CEPES-CLACSO

#### AGRO Y AJUSTE

J. Escobal, M. Castillo, A. Figueroa,  
W. Mendoza, A. Tealdo

#### SOCIEDAD RURAL

F. Barclay, C.I. Degregori, F. Eguren, C. Franco,  
M.I. Remy, B. Revez, R. Vergara

#### DESARROLLO RURAL

J. Alvarado, I. Mendoza, A. Paniagua,  
F. Santa Cruz, J.C. Vera

#### EXPERIENCIA LATINOAMERICANA

E. Baumeister, J. Echenique,  
E. Ormachea, T. Palau, D. Piñeiro

Centro Peruano de Estudios Sociales - CEPES

Av. Salaverry 818, Jesús María Teléf: 336610 Fax: 331744

# CONGRESO CONSTITUYENTE: FÓRMULAS PARA EL CONSENSO

Rafael Roncagliolo

**L**unes 22 de junio de 1992: Hay que ponerle fecha a todo lo que se escriba sobre este tema, pues estamos frente a un gobierno cuya palabra es frágil y enclenque. Pero también hay que imaginar diversas fórmulas de consenso para sacar al país de la crisis institucional. A ello apuntan estas líneas.

## PRIMERA FÓRMULA: EL CONSENSO FÁCIL

Es obvio que una vía expeditiva para el consenso es la que, con derecho y consecuencia, han planteado los partidos en su comunicado del 18 de junio: distrito electoral único y cifra repartidora. Este escenario quizá le guste al gobierno, puesto que si se mantiene la tendencia que anuncian las encuestas será más fácil para el ingeniero Fujimori endosar su popularidad a una sola lista nacional que a una en cada circunscripción.

La fórmula, sin embargo, adolece de dos carencias: 1. Puede favorecer al gobierno y, simultáneamente, fortalecer a los actuales partidos, pero obviamente perjudica a los independientes, fuerzas emergentes y movimientos locales, impedidos de proyectarse a nivel nacional, sobre todo en un plazo tan corto. 2. No hay razones para esperar que un Congreso elegido con el mismo modelo de 1978, produzca resultados demasiado diferentes.

El ingeniero Fujimori tiene popularidad, pero no propuesta constitucional. A la hora de la verdad sus parlamentarios terminarán por alinearse con una u otra

de las grandes tendencias políticas que el gobierno quisiera pulverizar. Con lo que toda la retórica gubernamental de los últimos meses revelaría de modo risible su inconsistencia. Y, como se sabe, consenso y ridículo suelen ser adversarios.

## SEGUNDA FÓRMULA: CIRCUNSCRIPCIONES INTERMEDIAS

Es por ello que conviene estudiar la eventualidad de dividir el territorio nacional en circunscripciones electorales. Las posibilidades son cinco: 1. regiones; 2. departamentos; 3. provincias; 4. distritos; y, 5. circunscripciones creadas ad hoc. Dejaremos esta última para lo que denominamos la fórmula para el disenso.

Tampoco nos detendremos en la elección por provincias y/o distritos. Su número es en ambos casos tan grande que obligaría a elecciones indirectas, lo que no parece susceptible de obtener consenso y, mucho más grave, nos arrojaría en un asambleísmo que eventualmente paralizaría el funcionamiento del Congreso; es decir que hasta podría aplicarse como treta para prolongar la crisis y desprestigiar la democracia.

Las regiones constituirían un tipo de circunscripción intermedia de tamaño ideal para asegurar representaciones plurinominales, lo que es indispensable para que haya proporcionalidad entre votos y escaños. Pero no sólo las regiones no están aún del todo constituidas sino que, sobre todo, no hay consenso sobre ellas (ni siquiera entre los partidos), su funcio-



namiento práctico es bastante polémico y, por último, ni el gobierno las quiere ni la tradición y la psicología colectiva les reconocen (al menos, no por ahora) entidad suficiente.

Cabe entonces explorar la posibilidad de elegir con base en los departamentos, con los límites mínimo y máximo ya consagrados en el país para la Cámara de Diputados: estos son que ningún departamento deje de tener al menos un representante y que se coloque un tope a Lima para disponer de los lugares extras necesarios. Los resultados de este ejercicio, con porcentajes, «porochentajes» y las correcciones mencionadas, se ofrecen en el cuadro.

Por supuesto, el departamento de Lima puede seguir dividido entre capital y provincias, y la metrópolis, siguiendo el ejemplo de numerosas capitales (como París y Santiago), puede ser a su vez subdividida en tres o cuatro circunscripciones suficientemente grandes como para que haya elecciones plurinominales.

#### UNA FÓRMULA PARA EL DISENSO: EL MODELO BRITÁNICO

La tradición británica es la de un régi-

*El modelo británico: Una fórmula para el disenso (en el Perú).*

men parlamentarista y bipartidario. Lo último, como lo han señalado Duverger, Sartori, Nohlen y todos los analistas, se vincula a su sistema electoral: elecciones de representantes uninominales (uno por circunscripción) en una sola vuelta.

En un país como el nuestro, este diseño puede acarrear dos efectos alternativos: o bien la oposición se agrupa y la elección se convierte en la práctica en un plebiscito; o bien la oposición va dividida (para salvar las disímiles fisonomías de sus componentes) y entonces la primera minoría puede obtener hasta el 100% de la Asamblea con apenas un 10 ó 15% de apoyo consistente en todo el país (supuesto que el restante 90 u 85% se divida de manera tal que cada uno de sus componentes logre sistemáticamente menos que la primera minoría).

El esquema quizá seduzca al gobierno. Pero puede volvérselo un bumerán, pues aquí todo depende del nivel de apoyo que tenga para la fecha de la elección y de la inteligencia de la oposición. Para el futuro del país, que no goza precisamente de las tradiciones inglesas, ni tiene (al

(pasa a la pág. 17)



# Composiciones alternativas del Congreso Constituyente sobre la hipótesis de 100 y 80 miembros (elección por departamentos)

DEPARTAMENTOS	ELECTORES			BASE=100	BASE=100	BASE=80	BASE=80
	(1990)	%	X/80	ESCAÑOS	CORRECCIÓN	ESCAÑOS	CORRECCIÓN
Amazonas	214.038	2,27	1,82	2	2	2	2
Ancash	429.450	4,56	3,65	5	5	4	4
Apurímac	133.412	1,42	1,13	1	1	1	1
Arequipa	459.340	4,88	3,90	5	5	4	4
Ayacucho	223.320	2,37	1,90	2	2	2	2
Cajamarca	410.936	4,37	3,49	4	4	3	3
Callao (P.C.)	321.750	3,42	2,73	3	3	3	3
Cusco	413.625	4,39	3,51	4	4	4	4
Huancavelica	194.976	2,07	1,66	2	2	2	2
Huánuco	270.734	2,88	2,30	3	3	2	2
Ica	288.968	3,07	2,46	3	3	2	2
Junín	501.360	5,33	4,26	5	5	4	4
La Libertad	582.838	6,19	4,95	6	6	5	5
Lambayeque	398.287	4,23	3,38	4	4	3	3
Lima*	2.767.592	29,40	23,52	29	28	24	22
Loreto	214.038	2,27	1,82	2	2	2	2
Madre de Dios	22.004	0,23	0,19	0	1	0	1
Moquegua	59.233	0,63	0,50	1	1	1	1
Pasco	100.328	1,07	0,85	1	1	1	1
Piura	525.696	5,58	4,47	6	6	4	4
Puno	447.092	4,75	3,80	5	5	4	4
San Martín	191.481	2,03	1,63	2	2	2	2
Tumbes	52.419	0,56	0,45	1	1	0	1
Tacna	86.041	0,91	0,73	1	1	1	1
Ucayali	105.289	1,12	0,89	1	1	1	1
<b>TOTALES</b>	<b>9.414.247</b>	<b>100</b>	<b>80</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>80</b>	<b>80</b>

\* PUEDE MANTENERSE LA CUOTA DE LIMA PROVINCIAS Y SUBDIVIDIRSE LIMA METROPOLITANA.



menos no todavía) ni Reina ni Emperador, el experimento implicaría peligrosa aventura.

### ¿POR QUÉ NO LA VARIANTE JAPONESA?

La cuestión del tamaño de las circunscripciones y el consiguiente número de electos por cada una de ellas, es la más crucial.

Los modelos uninominales a una sola vuelta pueden ser democráticos, pero no ciertamente los más democráticos en las condiciones concretas de nuestro país. Aquí incluso corren el riesgo de servir como fuente de inspiración para establecer una genuina autocracia, con un Parlamento seguidista que en rigor sólo represente a una primera minoría. Mucho más democráticos resultan el esquema regional (con una sola región, Ucayali, representada uninominalmente) y el departamental (con siete sobre ochenta representantes de origen uninominal:

Apurímac, Madre de Dios, Moquegua, Pasco, Tumbes, Tacna y Ucayali).

Si el británico es el modelo, lo menos que se puede pedir es que entonces se use el mecanismo francés del *ballotage*: el que sea elegido que lo sea por mayoría absoluta y, cuando no la haya, que se pase a una segunda vuelta. ¿Por qué la norma que permitió el ascenso del ingeniero Fujimori a la presidencia no puede aplicarse al Congreso Constituyente?

Y si esto no gustara, entonces podría recurrirse al método peculiar de la Dieta japonesa: circunscripciones plurinominales (entre dos y cinco representantes por cada una) y electores que votan por un solo nombre. Cada partido decide cuántos candidatos presenta. Ganan los que sacan más votos. Fue adoptado en 1990 para evitar los excesos que resultaban del modelo británico utilizado hasta entonces. Ha demostrado producir resultados muy proporcionales entre votos y escaños. Es simple y es japonés. ¿Por qué no meditarlo? ■



## ÍNDICE ANALÍTICO DE QUEHACER 1979-1992

**E**l Banco de Datos y Documentación de DESCO ha organizado una base bibliográfica a partir del contenido de cada uno de los números de *Quehacer*, nuestra revista institucional. Esta base ha permitido a su vez elaborar un *Índice Analítico* que compendia y organiza toda la información generada y difundida por *Quehacer*, publicación bimestral de análisis y opinión de DESCO, desde el N° 1 editado en octubre de 1979 hasta el N° 75 que corresponde a febrero de 1992.

El *Índice Analítico* sistematiza las 8,300 páginas y los 1,378 registros (artículos, entrevistas, informes, editoriales o notas) en los cuales se presenta la información en cada número de *Quehacer*. Cada una de estas 1,378 unidades de comunicación se muestran en una estructura que permite distinguir dos niveles de análisis: la procedencia y el contenido. En el nivel de procedencia se encuentran los elementos identificadores: autor, título, N° de revista, páginas y fecha. En el nivel de contenido se encuentra un grupo de términos (palabras o frases) con alcances semánticos determinados: temas, hechos, personajes o lugares que permiten obtener los alcances conceptuales de la unidad.

A modo de ejemplo, cada unidad o ficha tiene la siguiente presentación:

IGUÍÑIZ, Javier

Horizontes oscuros

N° 56 : 16-18. dic. 88 - ene. 89

Economía / Política económica / Inflación / Recesión económica

La presentación de las fichas es secuencial y acumulativa empezando con el primer artículo del N° 1 de la revista al último del N° 75.

El nivel de análisis conceptual es exhaustivo, habiéndose convertido los 1,378 registros en aproximadamente 735 descriptores que corresponden a 7 grandes temas: 6 de éstos están referidos a la realidad nacional y tienen que ver con Política, Sociedad, Economía, Cultura, Comunicación y Violencia. El tema restante es el referido a Situación internacional que por su naturaleza genérica involucra a los 6 temas anteriores.

Estos temas incluyen, a su vez, subtemas principales y específicos que tienen que ver con actores, escenarios, hechos, lugares y personajes y en los que se pueden identificar, también, entre temas, aquellos referidos a políticas sectoriales, sectores productivos y sociales, instituciones, partidos políticos, tipos de análisis, eventos, cultura y deportes, relaciones internacionales, etcétera.

De esta manera los descriptores organizados en Índices permiten recuperar la

información generada por **Quehacer** a partir de **quiénes** han aportado a esta generación de información como **autores directos** o mediante la **entrevista**, así como conocer qué **temas** han sido tratados en cada uno de sus números.

Los **índices** que se han elaborado para este fin son:

Índice Acumulativo de Artículos.

Índice Alfabético de Autores y Entrevistados.

Índice Alfabético de Temas, Personas y Geográfico.

El **Índice Analítico de Quehacer** no sólo constituye un elemento de referencia y consulta que posibilita un mejor uso y manejo de la información difundida por la revista, sino que permite hacer un seguimiento de los distintos momentos e itinerarios de la publicación en perspectiva de un balance editorial.

Lamentablemente el deseo de editar y

publicar el **Índice Analítico de Quehacer** como un documento especial no va a ser posible por razones de orden económico. Sin embargo, el **Comité Editorial** considera que dada la calidad e importancia del **Índice** publicará al menos los **Índices Temáticos y de Autores** en los números subsiguientes a éste. Del mismo modo pone en conocimiento de los suscriptores y lectores de la revista que oferta a los interesados **copias completas del Índice Analítico** en diskettes de 5 1/4 procesados en Word Perfect 5.1 con un costo de U\$ 3.00, así como **copias de la base de datos Quehacer** en los programas **Cardbox** o **Microsis** a un costo de U\$ 5.00. El Banco de Datos y Documentación ofrece servicios de actualización de éste y otros **Índices Analíticos**. Para mayores informes dirigirse a **DESCO: León de la Fuente 110, Magdalena del Mar, Lima 17. Telf. 627193.**

## Concurso DESCO: Nuevos ganadores

• Al término de su tercera reunión de trabajo celebrada el 7 de mayo último, el jurado calificador del V Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales convocado por DESCO, integrado por Alberto Adrianzén -quien lo presidió-, Manuel Castillo, Carmen Lora y César Zamalloa, dio a conocer los resultados del mismo.

Por unanimidad, el jurado decidió otorgar el primer premio al trabajo «**El lado oscuro de la luna**», presentado bajo el seudónimo **DIONISIO KAPCHA USKA-MAYTA**. Al abrir el sobre correspondiente, el jurado tomó conocimiento de que el autor de dicho trabajo es **Luis Montoya Canchis**.

**Luis Montoya** tiene 23 años. Cursa el 5º año de sociología en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de San Marcos. En la actualidad se desempeña como ayudante de cátedra en el curso de Introducción a las Ciencias Sociales en dicha casa de estudios.

Contando con el apoyo de **FOMCIENCIAS**, participó en el **SEPIA IV**, realizado en Iquitos en 1991, con el trabajo «**Guerra y política en la laguna de la Pariguana**»; en

el que analizaba la forma en que los campesinos de Parinacochas perciben la violencia política que los afecta en los últimos años.

El segundo premio fue concedido al trabajo «**Juventud barrial limeña: Visiones del Perú en los años 70 y 90**», presentado bajo el seudónimo **VIENTO**. Su autora resultó ser **Carmela Tejada Gamarra**.

**Carmela Tejada** estudió sociología en la Universidad Católica del Perú. Actualmente realiza estudios de maestría en sociología en el Instituto Universitario de Pesquisas de Río de Janeiro (IUPERJ), Brasil.

En 1990 publicó el libro **Juventud popular y organización**, editado por **IPEC y CONCYTEC**.

La entrega de premios a los ganadores tuvo lugar en la sede institucional de DESCO el 22 de mayo.

Dado que el interés principal de DESCO al establecer este Concurso es estimular y difundir la investigación en el Perú, próximamente será editado el ensayo de **Luis Montoya** en la Serie Concurso DESCO.



*Bloqueando las salidas.*

## TRAS EL GOLPE: ¿ATRAPADOS SIN SALIDA?

Eduardo Ballón E.

Transcurridos cincuenta días del autogolpe del ingeniero Fujimori, el país sigue empantanado en los múltiples conflictos que abrió el quiebre del orden constitucional. Los distintos actores que impulsaron la medida empiezan a constatar los límites y los costos de la improvisación, el carácter relativamente efímero de la audacia. Sin que aún se haya agotado su capacidad de maniobra y dada su facilidad para desdecirse, se puede entender mejor la incertidumbre de los demás actores políticos del sistema, así como la tensa expectativa de una opinión pública cada día más desconcertada.

La respuesta internacional, el creciente aislamiento del Perú y la lenta pérdida del respaldo absoluto que inicialmente

tuviera en la opinión pública su decisión no fueron previstos por los golpistas, y seguramente les están ocasionando más de un problema interno. La reciente marginación de la reunión de ministros de Economía de la región convocada por Daniel Mulford, subsecretario del Tesoro norteamericano, destinada a discutir la iniciativa Bush y los programas de ajuste, es el síntoma más cercano de una procepción que aunque va por dentro, erosiona al gobierno.

Como lo erosiona también la actuación de Sendero Luminoso, cuyas acciones tampoco fueron previstas, ni en su magnitud ni en su nuevo significado. Tras el autogolpe del 5 de abril, las mismas se encontraron con un escenario más apropiado y favorable al desarrollo del



tan mentado «equilibrio estratégico». Los nueve muertos diarios que se han producido en mayo —413 en total— y los 42 millones de dólares en pérdidas que han ocasionado los 123 atentados del mes, adquieren una significación distinta.

### LAS MIL TRIBULACIONES DEL PRIMER MANDATARIO

Asediado por la presión internacional, particularmente por la intervención de la OEA, el ingeniero Fujimori se ha visto obligado a comprometerse con la conformación de un Congreso Constituyente cuya elección debería producirse el 18 del mes de los milagros y que, en teoría, reemplaza al plebiscito, inicialmente anunciado por él mismo para el 5 de julio. Luego de la visita del canciller uruguayo, Héctor Gros Espiell, sin embargo, el fantasma del plebiscito ha sido resucitado en declaraciones a los medios de comunicación nacionales por el canciller De la Puente.

En el camino, y como resultado de sus torpes y evidentes encontronazos con el fortalecido ministro Boloña quedó Augusto Blacker Miller, el primer representante del actual gobierno en inventar cronogramas y después corregirlos: tres en setentidós horas.

Lo cierto es que el anuncio del Congreso Constituyente y los simultáneos y permanentes ataques al sistema de partidos por parte del mandatario abren nuevos interrogantes sobre las funciones y la composición de dicho Congreso, pero están lejos de resolver la situación creada el 5 de abril. Responden antes a las exigencias de la OEA que a la voluntad del Ejecutivo, y abren las puertas para el retorno de los vilipendiados políticos que sirvieron para explicar el golpe.

Pero las mayores tribulaciones del gobernante se dan en relación a sus aliados en el autogolpe: las fuerzas armadas y los empresarios. En el caso de las primeras, su participación en la aventura del 5 de abril es explicable por lo menos por tres razones: su visión de la guerra con Sendero Luminoso en la que toda forma de fiscalización como toda alusión a los derechos humanos de los senderistas es vista como un obstáculo; su lógica exigencia de equipamiento para dicha guerra, y sus comprensibles y legítimas demandas salariales.

En el caso de los segundos, sus motivos son más evidentes: la modificación del tipo de cambio que los está ahorcando en los últimos meses; la renegociación de su deuda; la salvación del sistema financiero, y la creación de un escenario más favorable para la negociación de sus intereses con el Estado.

Ese conjunto de demandas se estrella, sin embargo, con el manejo de la política económica a cargo de Carlos Boloña.

Fortalecido éste tras su victoria sobre Blacker Miller, sigue apareciendo como el curioso garante de la posible reinserción del país en el sistema financiero internacional. Los resultados saltan a la vista: los militares no han mejorado su equipamiento, sus salarios siguen siendo los más bajos de América Latina y ahora están amenazados por la eventual resurrección de los políticos a través del Congreso Constituyente; por su lado, lo único que han obtenido los empresarios hasta la fecha, además de sonrisas y gestos corteses, es un ministerio que, sin embargo, está subordinado a los dictados de Boloña, quien no comulga con sus intereses.

Finalmente, el autocontrol de las expectativas de la opinión pública sobre re-

muneraciones y calidad de vida no es, en definitiva, indefinido. Y la misma requiere de gestos concretos desde el gobierno. Una vez más, la posibilidad de éstos —como lo demuestra el reciente conflicto entre los ministros de Salud y de Economía y la posterior desautorización de éste o las dificultades presupuestarias del ministro de Agricultura para hacer realidad su declarada promoción y fomento del campo— se estrellan con la fría decisión de la política económica.

Las tribulaciones del primer mandatario, está claro, son múltiples. Y a estas alturas él debe tener el firme convencimiento de que un nuevo viraje, más autoritario aún, no sería tolerado por la comunidad internacional.

El Congreso Constituyente es hoy día la piedra de toque que tiene, si persiste en su apuesta por la reinserción, aunque definitivamente no sea ese el camino de su agrado. Por lo demás, es obvio que sus acompañantes en el autogolpe deben estar preguntando ahora sobre el sentido último del mismo y sobre su futuro cada vez más complicado.

## LOS DILEMAS DE LA OPOSICIÓN

La situación de la oposición no es más fácil. Desencantada en último término por los resultados de la gestión de la OEA, no parece tener otra alternativa que acatar el compromiso del ingeniero Fujimori y aceptar un Congreso Constituyente frente al que tienen comprensibles dudas y recelos.

Golpeados constantemente por el discurso fujimorista, incapaces aún de influir en la opinión pública y de reconstruir sus relaciones con la sociedad, y atrapados en la telaraña de los procesos electorales que eventualmente se avecinan —Congreso Constituyente, gobiernos locales y ¿gobiernos regionales?—, paulatinamente han visto el deterioro del frente opositor que pragmáticamente vertebraron tras la figura del ingeniero Máximo San Román.

Distanciados en muchos casos de sus propias bases partidarias —el apoyo de los militantes del Movimiento Libertad de Chiclayo al autogolpe es simplemente un síntoma—, muchos de los partidos no terminan de entender que el 5 de abril pasado el escenario político del país su-

frío cambios drásticos. En otras palabras, que el retorno a la ubicación que tenían el 4 de abril es imposible.

La defensa del orden democrático que inicialmente logró producir un importante realineamiento de las fuerzas políticas del país, va pasando lentamente a un segundo plano y empieza a abrirse el espacio, en la dinámica de los partidos, para la competencia y el conflicto electoral sin que se haya avanzado ni siquiera en torno de acuerdos mínimos que garanticen la viabilidad de dicho proceso electoral.

Y ello es particularmente grave para la oposición y las fuerzas democráticas del país, cuando todavía no está claro el cronograma definitivo, y cuando faltan definir las reglas de juego y los procedimientos del mismo. Pareciera ser que dentro del sistema de partidos no hay una comprensión cabal de la real correlación de fuerzas en el país.

Y ello, a pesar de que los distintos actores políticos opositores al gobierno expresaron claramente su desencanto y su malestar tras la última gestión del canciller Gros Espiell. La misma dejó en claro que la OEA, a juzgar por la intervención del canciller uruguayo, no está dispuesta a avanzar más allá de donde ha llegado y se conforma con la cancelación del plebiscito del 5 de julio y con la convocatoria a un Congreso Constituyente que se supone contribuye a restablecer el equilibrio de poderes y, por esa vía, a transitar nuevamente hacia la democracia.

*Múltiples tribulaciones.*



Susana Pastor





¿Cómo convertir ese deseo en fuerza política?

## LA OPINIÓN PÚBLICA Y LA DEBILIDAD DE LA SOCIEDAD CIVIL

En este contexto, la debilidad y la fragmentación de nuestra sociedad civil se expresan una vez más. Como testigo silencioso y pasivo del autogolpe, asiste a las disputas y encontronazos entre el ingeniero Fujimori y la oposición como simple observadora y sin mostrar mayor interés por ella. Debilitados la mayoría de sus gremios y sus distintas formas de representación, la sociedad en los últimos cincuenta días aparece antes que nada como opinión pública. Y como opinión pública, aunque con un pequeño descenso en la popularidad del ingeniero Fujimori, mantiene su respaldo a las medidas del 5 de abril y al actual gobierno.

Ansiosa de orden, aplaudió con alivio la salida de Alan García del país ya que éste es visto como el principal causante del desorden que hoy existe, así como aplaude las capturas de los dirigentes del MRTA —sin duda administradas políticamente por el gobierno— o los escasos gestos populistas del mandatario (pequeñas donaciones y anuncios que se pretenden espectaculares).

Es claro, sin embargo, que esta pasividad tiene límites. Su respaldo al ingeniero Fujimori y al autogolpe está evidentemente vinculado, como lo demuestran las distintas encuestas, a la expectativa de una mejora en sus condiciones de vi-

da; y éste es un tema que ciertamente no está en la agenda del ministro Boloña. Y así como se desgastó la democracia —que no les ofrecía nada a quienes hoy apoyan al gobernante—, el respaldo a Fujimori puede también desvanecerse rápidamente.

## EL INCIERTO FUTURO

En un panorama con estas características, el futuro inmediato y el propio desenlace de la situación creada el 5 de abril pasado aparecen muy inciertos. Controlada la política económica desde afuera —a través de Carlos Boloña—, y también desde afuera las decisiones políticas con un importante rol de agentes externos, y atrapados los diversos actores internos —con la solitaria excepción de Sendero Luminoso— en sus propios límites e imprevisiones, nada es descartable.

La postergación de la elección del Congreso Constituyente, finalmente anunciada para el 22 de noviembre, y la prórroga sin fecha de las elecciones municipales son la demostración más clara de esta incertidumbre. Como lo es también el silencio sospechoso sobre las reglas electorales para dicha elección; máxime cuando se sabe de la existencia de por lo menos dos equipos que están tratando de inventar los procedimientos que garantizan un triunfo fujimorista.

En otras palabras, así como es posible un tránsito de la dictablanda a la dictadura, también lo es una intervención militar destinada a recuperar la constitucionalidad, e incluso a asegurar el cumplimiento de alguno de los cronogramas tantas veces anunciados. Que el mejor momento del gobierno ya pasó, es evidente. Como también lo es la limitada capacidad protagónica de la oposición y su incomodidad para un eventual diálogo que, por cierto, es totalmente desdeñado por el propio gobernante.

En este contexto, las dificultades del país para definir su propia viabilidad se incrementan gradualmente mientras la lógica de la guerra, cada vez más, se impone sobre la política. Peor aún: cuando ésta aparece marcada por la improvisación, por la falta de claridad en los objetivos de los distintos actores involucrados, en contraste con la precisión senderista en sus definiciones. ■



La operación contra la «partidocracia» ha concluido.

## PARTIDOCRACIA, AJUSTE Y DEMOCRACIA

Alberto Adrianzén M.

En recientes declaraciones por RPP, el ministro Carlos Boloña llamó al terrorismo el mayor enemigo de la democracia y sorprendió a su auditorio cuando dijo que tenemos en el Perú dos grandes terroristas con las mismas iniciales: AG. Y precisó, acto seguido, que Alan García había demostrado mucho mayor eficiencia que Abimael Guzmán pues arrasó en tres años la economía del país. ¿Cuánto tiempo más el ministro Boloña podrá seguir pasando la factura de la situación económica al APRA? No se sabe, pero, con seguridad, en algún momento tendrá que empezar a pagar la factura de su propia política neoliberal de ajuste, inherentemente hostil a la democracia. A las iniciales de los dos terroristas mencionados podría añadir el señor Boloña, sin mayor esfuerzo de imaginación, las de un tercer terrorista balanceándose sobre las torres derribadas de nuestra economía

**S**i alguien pensó que la crisis de los populismos significaba también la de los caudillismos carismáticos, se equivocó. La crisis, por el contrario, ha permitido lo que el mexicano Sergio Zermeno califica como el retorno del líder. Países como el Perú, Brasil, Argentina, México, y hasta los Estados Unidos y la ex-Unión Soviética, están

viendo renacer hoy estos liderazgos fuertes. Lo curioso es que estos mismos líderes, venidos de las canteras del populismo o no, aplican políticas neoliberales sin renunciar —a veces, incluso, exacerbando— viejas relaciones populistas con los distintos sectores de la sociedad.

Todo parece indicar que las grandes transformaciones por las que atraviesan

tanto las sociedades del capitalismo desarrollado como las periféricas hacen estallar los viejos sistemas políticos y de partidos contruidos en torno de las clases y, con ello, la posibilidad de reunir (canalizándolas) jerárquica y ordenadamente el conjunto de demandas sociales. Los partidos se muestran incapaces de organizar el espacio privilegiado de la política: el público. Ese espacio es copado por los líderes o los medios de comunicación.

Los líderes vuelven, y con un lenguaje simplista y una prédica antipolítica cautivan a las amplias masas que ya no se sienten representadas en ese sistema. No es extraño que algunos de estos líderes, llámense Fujimori o Ross Perot, apelen a la llamada «democracia directa» o plebiscitaria como a un mecanismo nuevo, distinto y superior si se la compara con la ahora maltrecha «democracia representativa». O, también, lancen críticas furibundas contra la llamada «partidocracia», como lo hizo el ingeniero Fujimori en la OEA. Mientras que los medios de

*Desdeñoso, semejante a los dioses.*

Ernesto Jiménez



comunicación, bien por intereses económicos o políticos, convierten a la política y a los políticos en un circo con payasos y todo.

Sin embargo, pocos se han percatado de que la emergencia de estos líderes siempre viene precedida o se desarrolla al compás de las llamadas políticas de ajuste estructural. Si las transformaciones estructurales, como dice Zermeño, generan un gran desorden, a éste se le superpone otro más grave, provocado por las políticas neoliberales que, como golpes persistentes, desintegran aún más a las sociedades. Un doble desorden termina por imponerse en esas sociedades: el de la modernización y el del «ajuste estructural» promovido por el Banco Mundial y sectores monopólicos.

Si la modernización desintegra antiguas cohesiones sociales, el ajuste fragmenta, dualiza, estanca las economías, impidiendo la formación de una nueva unidad social. La noción de comunidad política y nacional se pierde<sup>1</sup>. La sobrevivencia de amplias capas populares convive en forma escandalosa con la opulencia y el consumismo irracional. La sociedad se escinde, pulverizando canales e instituciones de intermediación —como los sindicatos, gremios o partidos— entre aquélla y el Estado. El caudillo y la violencia política y social —que en el caso peruano es un hecho bastante obvio— terminan por hacer el trabajo de demolición final de lo poco de democracia que tenemos y que los fríos tecnócratas del neoliberalismo no se atreven a realizar, a pesar de que lo promueven activamente.

No es extraño, por consiguiente, como anotan Echeagaray y Raimondo, que «La natural consecuencia de la política del ajuste es la reducción de los espacios de

1. Una reciente experiencia pudiera ilustrar el fenómeno. Durante la presentación del cantante Juan Luis Guerra en el estadio del Alianza Lima, a un momento dado miles de gargantas corearon insistentemente y al unísono: «Perú, Perú, Perú...» Inexplicable reacción (ante un cantante, aunque latinoamericano, extranjero) si no se la relaciona con el sentimiento de un bien que, cada día más, parece escapársenos de las manos, y en el que se nos va la propia identidad. Respuesta inusitada de afirmación que hizo por un instante posible el poderoso estímulo recibido. Reacción por supuesto absolutamente impensable y fuera de lugar en el lujoso marco de la cena de gala —500 dólares por pareja— en el Jockey Club, a la que asistió el ministro Boloña.

## ¿Ud. cree que después del 5 de abril hay más desorden político y social, hay menos o sigue igual?

	Total	Baja	Clase social Media y alta
Hay más	37.0	37.9	35.0
Hay menos	32.5	28.9	40.7
Sigue igual	28.8	30.7	24.4
No responde	1.7	2.5	--
Total	100.0		
Base: Total de entrevistas	(400)	(277)	(123)

Fuente: IMASEN (junio de 1992).

encuentro público, la del cierre o clausura de los canales de participación y/o agregación de reclamos y protestas. Por lo tanto, la crítica a la 'partidocracia' y a la institución parlamentaria (subrayados nuestros) se inscribe dentro de los patrones funcionales a la ideología del ajuste<sup>2</sup>. El ajuste busca, como dicen estos mismos autores, «una desdemocratización progresiva de la vida cívica». La política entra en recesión y para «sanear la democracia se apela a la asfixia de toda actividad que no esté dentro de los planes gubernamentales».

El «ajuste», además, crea su propia vacuna; es decir, impide el surgimiento de movimientos organizados, democráticos y de protesta, como mecanismos de superación del neoliberalismo, puesto que el propio «ajuste» provoca, como anota Zermeño, un «abatimiento en el horizonte del quehacer político». La oposición al neoliberalismo queda así, algunas veces, en manos de grupos fundamentalistas religiosos o políticos, como el senderismo, que frente a este gran desorden nos ofrecen el «gran orden» (autoritario o fascista) del hermano mayor<sup>3</sup>.

Incluso, el caudillo o líder se aprove-

cha de este desorden, que él mismo provoca, para aumentar su poder atacando cualquier propuesta de orden democrático o de crítica opositora, ofreciendo el mercado y no la política como el regulador de la vida social. La técnica, como le gusta decir al ministro Boloña, termina por reemplazar a la política.

El ingeniero Fujimori (algo similar se puede decir de Ross Perot) se mueve en estas coordenadas: la oferta de inclusión a través del proceso de modernización y del papel de los medios de comunicación; pero la exclusión del mercado, es decir del consumo y de la producción como resultado de las políticas de ajuste; apoliticismo o desencanto de la política; crecimiento de la pobreza extrema; aumento de la cultura de la sobrevivencia, de la violencia social, etcétera.

En una encuesta<sup>4</sup> que realizamos en el mes de diciembre último entre 600 personas de barrios populares, el 43.3% respondió que ningún partido defendía sus intereses, mientras que un 27.9% dijo que no sabía. Asimismo, un 86.7% piensa que las personas que militan en los partidos políticos «sólo buscan su propio beneficio». A estos datos que muestran la crisis de los partidos y los políticos, se suman otros de igual interés. En esta misma encuesta, un 83.7% manifestó estar total-

4. La encuesta es parte de una investigación mayor sobre cultura política y partidos políticos que hemos venido trabajando junto con Manuel Córdova en DESCO. La encuesta se aplicó solamente en barrios populares de Lima a un universo de 600 personas y fue realizada por la agencia IMASEN. Esta investigación fue posible gracias al apoyo de la Fundación Pablo Iglesias de España.

2. Echegaray, Fabián y Raimondo, Ezequiel: «¿Puede sobrevivir la democracia al ajuste?», en *La ciudad futura*, N° 27, febrero-marzo de 1991. Buenos Aires.

3. Umberto Eco imagina una larga Edad Media como forma de llegada al S. XXI. El resurgimiento del fundamentalismo, del nacionalismo, de bandas delincuenciales, una suerte de pobres y salteadores de caminos de siglos atrás, de nuevas ideologías que se rebelan contra la razón, etc., son algunas de estas expresiones más próximas al medioevo que al futuro próximo.

mente de acuerdo, o bien simplemente de acuerdo con que la «diferencia entre los ricos y los pobres es cada día mayor»; mientras que un 85% respondió afirmativamente a la pregunta si consideraba que «la diferencia entre las zonas donde viven los ricos y los barrios populares es tan grande que parecen dos países distintos».

Que esta extrema polaridad social no se haya expresado aún en otra de signo ideológico —lo que significaría entrar definitivamente a un estado de guerra civil— es porque el ajuste, como hemos anotado líneas arriba, crea su propio antídoto: la desintegración social y la despolitización creciente. Sin embargo, ello a la larga puede ser también una bomba de tiempo activada, como lo prueba el avance del senderismo. Cuando un individuo se siente excluido y considera que este sacrificio no tiene ningún sentido puesto que carece de una imagen de futuro, sólo le queda la marginalidad, la anomia, la rebelión o la aceptación de un liderazgo fuerte como solución a sus principales problemas, que son la pobreza y su condición contradictoria de compartir un «modo de vida moderno» pero al mismo tiempo de ser excluido de ese «mundo moderno», como diría Lechner<sup>5</sup>.

5. En una encuesta de junio (ver cuadro de la página anterior), realizada por la agencia IMASEN, 37% «cree que después del 5 de abril hay más desorden político», mientras un 28.8% cree que ese desorden sigue igual (un 32.5% considera que hay menos desorden). Ello guarda relación con el descenso respecto a la aprobación del Ing. Fujimori. Según IMASEN en mayo un 81% aprobaba al Ing. Fujimori; hoy, esa aprobación ha descendido a 66.0%.

*Caudillismo fujimorista: Programa neoliberal antidemocrático y relación populista con la población.*



Pero hay algo más. Para que el ajuste pueda ser aplicado en condiciones antidemocráticas, como ocurre desde el 5 de abril, se requiere, además, de una imposición dictatorial, que los partidos no hayan podido impedir su aplicación durante el régimen democrático, bien porque comparten las propuestas del ajuste, bien (o también) porque esos mismos partidos han ayudado a generar una cultura política de corte subordinado.

Ella es posible cuando los miembros de un sociedad, al evaluar el sistema político, privilegian los resultados de lo que ejecuta el aparato administrativo (o el gobierno) sobre los procedimientos (cómo nos gobernamos) mediante los cuales se ha llegado a esos resultados. Lo primero implica una orientación pasiva de los miembros de esa sociedad, una suerte de «pragmatismo político», resultante de carecer de identidad política y de no participar en el cómo nos gobernamos. Lo segundo supone, por el contrario, un consenso en torno de los procedimientos y una activa participación en el sistema político.

El caudillismo fujimorista se asienta en la lógica del ajuste, pero además en la persistencia de esta cultura política pasiva o subordinada que los propios partidos, gracias a su estilo elitista y antidemocrático, han perpetuado y que el propio ingeniero Fujimori se encarga de reeditar mediante una relación populista con los diversos grupos sociales.

Por ello, imaginar una transición a la democracia supone una tarea que va más allá de una necesaria reforma constitucional o de las exigencias de garantías mínimas para la participación electoral. Supone también poner en cuestión la política de ajuste estructural, el sistema de partidos, a los políticos, pacificar el país y concluir nuestro proceso de modernización; es decir, acabar con el desorden. Pensar que enviando cartas a la OEA, sin organizar a las fuerzas sociales internas, es posible la democracia ahora, es vivir en el error. Las tareas, como siempre, no se agotan en las elecciones. Ojalá que esta vez aprendamos la lección, completa, sobre todo en momentos en que algunos están dispuestos no sólo a volvernos cada día más pobres, sino también a rematar el país. ■

# EE.UU.: CONTRADICTORIA Y CONFUSA POLÍTICA

Coletta Youngers\*



*Bernard Aronson: Posición firme frente al Perú, pero preocupación por Sendero Luminoso y la posibilidad de que llegue al poder.*

**M**ientras que la crisis política peruana provocada por el autogolpe del 5 de abril sigue su curso, tanto las reseñas periodísticas que informan de la situación como el ajeteo causado por ella en la capital norteamericana, se desvanecen.

La prensa norteamericana, que por regla general no informa más que sobre un par de hechos internacionales a la vez, sólo nos entrega notas ocasionales referidas al Perú en momentos en que el gobierno norteamericano se ve confrontado a una dificultosa campaña electoral y enfrascado en una batalla con Ross Perot, el sucedáneo de Fujimori.

\* Representante de Wola.

La respuesta norteamericana a la evolución de los acontecimientos en el Perú sigue a cargo de la Oficina de Asuntos Interamericanos<sup>1</sup> del Departamento de Estado, bajo la conducción del señor Bernard Aronson, quien a la vez que persevera en una política de mano dura hacia el Perú insistiendo en el «restablecimiento de la constitucionalidad», se cuida, al mismo tiempo, de no perjudicar lo que entiende son los intereses de seguridad nacional de los EE.UU.

Dicho de otro modo: el Departamento de Estado se mantiene en la cuerda floja al hacer presión para lograr el retorno de las instituciones democráticas sin adop-

1. Bureau of Interamerican Affairs.

tar acción alguna que se entienda haga peligrar o la presidencia del señor Fujimori o el futuro de las relaciones peruano-norteamericanas. En consecuencia, la política norteamericana hacia el gobierno inconstitucional del Perú es a la vez confusa y contradictoria.

### LAS PREOCUPACIONES POR LA SEGURIDAD NACIONAL DE LOS EE.UU.

El 6 de abril, un día después del autogolpe, el gobierno norteamericano suspendió toda nueva ayuda militar y económica al Perú. En esa fecha, funcionarios del Departamento de Estado anunciaron que lo que se encontraba en peligro—sin excluir la asistencia antinarcóticos—eran más de 300 millones de dólares. Instaron asimismo a otras naciones donantes—incluyendo al Japón—a hacer lo mismo.

El 7 de mayo, durante las audiencias sobre la situación peruana ante el Congreso, el subsecretario de Estado, *Bernadine* *Nadine* *debería sorprenderse si continúan los programas antinarcóticos.*

Herman Schwarz



nard Aronson, reiteró que «sólo la democracia ofrece el conjunto de soluciones posibles en el Perú». Es más: el gobierno norteamericano ha expresado una clara preocupación por las repercusiones del autogolpe en otros países latinoamericanos, sobre todo habiéndose producido justo después del golpe de Haití y de la intentona golpista en Venezuela.

A diferencia de estas explícitas declaraciones y preocupaciones, el Departamento de Estado ha emitido otros mensajes que son algo contradictorios: en Washington hay una confusión considerable en cuanto a los niveles y tipos de ayuda que se han suspendido. En contradicción con los estimados originales, ahora se dice que la ayuda suspendida sólo llega a 200 millones. Más aún: inmediatamente después del autogolpe, el Departamento de Estado echó pie atrás en la suspensión de la asistencia antinarcóticos<sup>2</sup> y tomó la decisión de seguir adelante con los 12.1 millones de dólares de asistencia que se habían asignado para el año 1992 a las fuerzas conjuntas que luchan contra el narcotráfico.

Según el embajador de los EE.UU. en el Perú, las operaciones antinarcóticos peruano-norteamericanas se mantienen en su programación original a pesar de que se hayan retirado los «Boinas Verdes» y los radares emplazados en Iquitos y Andoas.

En estos momentos parece que el gobierno norteamericano está volviendo a poner en marcha, silenciosamente, algunos proyectos. El 5 de junio del presente, *The Miami Herald* informó: «Un alto funcionario del Departamento de Estado dijo el miércoles en Washington que habiendo acogido positivamente las acciones peruanas encaminadas al retorno a la democracia, los Estados Unidos están reponiendo subrepticamente algunos de los programas que habían sido congelados cuando el presidente Alberto Fujimori se adjudicó poderes casi dictatoriales. Dijo además que los Estados Unidos están buscando formas de ampliar programas contra el narcotráfico pospuestos en el Perú a raíz de que Fujimori disolvió el Congreso y clausuró el aparato judicial el 5 de abril. A condición de que se respe-

2. Otros funcionarios del Departamento de Estado dicen que no se suspendió jamás.

tar su anonimato, el funcionario siguió diciendo que Wáshington también continuará con un programa de ayuda alimenticia por valor de 4 millones de dólares y reanudará algunos programas de derechos humanos.»

Nadie se debe sorprender si, a pesar del autogolpe, se continúa con los programas antinarcóticos. En los EE.UU. se entiende que el tráfico internacional de drogas se ha convertido en uno de sus mayores problemas de seguridad nacional en el hemisferio y que en ello al Perú le corresponde el papel principal, ya que allí se origina la mayor cantidad de coca.

A tal preocupación se le ha sumado lo que se prevé como una posible victoria de Sendero Luminoso. Tanto el señor Aronson como otros funcionarios han manifestado el temor de que si los Estados Unidos, así como otros países, llegarán a abandonar sus proyectos en el Perú, se dejaría la puerta abierta a lo que entienden como una victoria aún más rápida de Sendero.

Según la opinión de estos funcionarios, el gobierno de los EE.UU. percibe que tiene en el Perú problemas de seguridad nacional que considera prioritarios. El Departamento de Estado, por lo tanto, no se siente dispuesto a enajenarse la buena voluntad del gobierno del señor Fujimori, arriesgando así el programa antinarcóticos y la posibilidad para los EE.UU. de proseguir y aumentar su participación en la batalla contra Sendero Luminoso.

## EL DEBATE EN EL PENTÁGONO

El Pentágono se encuentra abocado a redefinir su evaluación de las amenazas a la seguridad nacional de los Estados Unidos a la luz de los acontecimientos en Europa Oriental y la ex-Unión Soviética.

En términos globales, América Latina ocupa el último lugar en la lista de nuevas prioridades, salvo por referencias periódicas al tráfico internacional de drogas.

Destacados voceros del Departamento de Defensa se han manifestado reacios a embrollarse en la guerra interna que padece el Perú; guerra que tiene un potencial alto de costos tanto en términos monetarios como de apoyo popular, sin que tenga la prioridad suficiente. Una eventual ampliación de la participación mili-

tar de los Estados Unidos en el Perú parece suscitar muy poco entusiasmo aun dentro de la oficina de asuntos interamericanos del Pentágono, la que todavía se mantiene enfascada en los problemas de Centroamérica.

La alta oficialidad del Comando Sur de los Estados Unidos, en cambio, toca una música diferente. Encargado (el Comando Sur) de la responsabilidad de las misiones antinarcóticas en el hemisferio, cumple a satisfacción sus tareas y ha dado la voz de alerta ante la creciente amenaza de Sendero Luminoso. El general George Joulwan, comandante en jefe del Comando Sur de los Estados Unidos, atestiguó ante el Congreso que «el narcotráfico se perfila como una amenaza mayor para Latinoamérica que la que representaba con anterioridad la subversión apoyada por Cuba y la Unión Soviética». Dada la importancia estratégica que tiene el Perú en la guerra contra la droga, ha llegado a la conclusión de que «a largo plazo, creo que lo esencial es reintegrar al Perú en la batalla contra la droga».

En cuanto a Sendero, arguyó: «Las acciones de estos insurgentes fanáticos son un insulto a todos los pueblos civilizados del mundo... La atención de la comunidad mundial debe dirigirse hacia estos criminales y terroristas empecinados.»

Pocos son los que contradicen la caracterización que ha hecho de Sendero el general Joulwan. Sin embargo, si se tiene en cuenta lo que tales declaraciones significan para los Estados Unidos —respecto a la posibilidad de terminar aceptando un gobierno dictatorial en el Perú no se hallan soluciones políticas de carácter democrático—, sus implicaciones son nefastas.

## EL CONGRESO DE LOS EE.UU. RESCINDE LA AYUDA MILITAR

A partir del autogolpe y del ataque contra el avión norteamericano, el Congreso ha dado pasos importantes para limitar la presencia de EE.UU. en el Perú.

El 4 de junio se eliminó del presupuesto fiscal para 1992 el conjunto de la ayuda militar al Perú: un total de 39,9 millones de dólares; monto que se vio integrado a una suma de recortes fiscales que se aprobó en forma de ley. La medida incluye tanto ayuda directa como operaciones de adiestramiento del ejército peruano.





*Preocupación en el Congreso de los EE.UU. por conexiones de Vladimiro Montesinos con el narcotráfico y con la CIA.*

Como resultado, se entiende que, aunque el Ejecutivo reponga la ayuda al Perú, no habrá ayuda militar durante el año subsiguiente.

Antes del golpe, el Ejecutivo había solicitado 34,7 millones de dólares en ayuda militar al Perú para el año fiscal de 1993<sup>3</sup>; pero ya se tiene conocimiento de que los comités del Congreso a cargo de su revisión recomendarán una cantidad sustancialmente menor y puede que se la elimine del todo. Muy pocos miembros del Congreso parecen estar dispuestos a apoyar un programa de asistencia norteamericana al Perú si es que no se restablecen las instituciones democráticas, sobre todo en una época como la actual, cuando decae el apoyo nacional a la ayuda extranjera y se incrementan los recortes presupuestales.

### **ESCRUTANDO LAS OPERACIONES ENCUBIERTAS EN EL PERÚ**

Por sobre todo lo anterior, entre algunos congresistas hay creciente preocupación respecto a las operaciones encubiertas norteamericanas en territorio peruano y, en especial, a las ejecutadas por la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

3. Comienza el 1º de octubre de 1992.

Tanto comités del Congreso como la prensa están investigando informes según los cuales la CIA ha estado entrenando agentes de inteligencia peruanos, los mismos que pueden haber estado involucrados en la planificación del autogolpe. También investigan otras formas de apoyo encubierto del Pentágono y la CIA al Servicio Nacional de Inteligencia (SNI) y a los militares peruanos. Se argumenta que la CIA mantiene una operación de peso en ese país, y estas investigaciones podrían entregar claves importantes acerca de cuán grande y de qué tipo son esas y otras operaciones secretas norteamericanas en el Perú.

También se hacen consultas acerca de las relaciones que hay entre Vladimiro Montesinos —quien fuera señalado por la prensa norteamericana como el conspirador golpista de mayor importancia— y la CIA y el narcotráfico. El *Miami Herald* ha publicado una serie de artículos que apuntan a las conexiones de Montesinos con los narcotraficantes colombianos, y el *New York Review of Books* informó que «a fines de 1990, Montesinos también inició una estrecha cooperación con la CIA».

Tanto en el Congreso como en las audiencias legislativas, ahora abundan las referencias a Montesinos y, hasta la fecha, los voceros del Departamento de Estado se han negado a contestar preguntas acerca de las funciones que cumpliría aquél en el gobierno peruano y de sus supuestas conexiones con los narcotraficantes, aduciendo que se trata de información «clasificada».

Si hubiera evidencia de que uno de los más cercanos consejeros del señor Fujimori está brindando facilidades al tráfico de drogas y, al mismo tiempo, de que recibe recursos por intermedio de la CIA, no cabe duda de que en tal caso la invocación a un apoyo del Congreso a un programa antinarcóticos en el Perú (que, por lo demás, ya hace agua) sonará a un engañoso canto de sirenas sobre todo a los oídos de aquellos legisladores más preocupados por el problema del narcotráfico.

Las relaciones peruano-norteamericanas han entrado en un período verdaderamente tumultuoso e incierto. ■

Washington, 19 de junio de 1992.

## EL PARTIDO SILENCIOSO: ¿QUÉ PASA EN EL FRENTE ECONÓMICO?

Humberto Campodónico

La discusión política se ha centrado en las últimas semanas en la puesta en práctica de los compromisos adoptados en la OEA para la vuelta a la institucionalidad democrática, planteándose como prioridad el diálogo entre la dictadura y los partidos políticos, un claro cronograma para las elecciones al Congreso Constituyente Democrático, así como la realización de las elecciones municipales y regionales.

Sucede, sin embargo, que mientras se realiza esta discusión —y hasta que se instale el Congreso Constituyente Democrático— el gobierno avanza rápidamente en la aplicación del programa económico y de las reformas estructurales neoliberales acordadas con el FMI y el Banco Mundial. Como no existe Parlamento en funciones, hay pocas bases para una fiscalización efectiva de los actos del gobierno.

La puesta en práctica del programa neoliberal implica favorecer a ciertos sectores en detrimento de otros. Algunos son ayudados; a otros se les deja caer. De acuerdo con el ideario del modelo, se debe favorecer todo aquello que está ligado al sector exportador y al retiro del Estado de la economía; por otra parte, las actividades productivas y financieras ligadas al mercado interno están condicionadas a su funcionalidad con el proceso neoliberal, lo que quiere decir que muchas de ellas desaparecerán o serán absorbidas por los sectores favorecidos por el modelo. Estamos en presencia, entonces, de modificaciones profundas en el aparato económico que determinarán el rumbo del país por largo tiempo.

### LA PRIVATIZACIÓN DE LAS EMPRESAS PÚBLICAS

En el mes de mayo, días después de la reunión de la OEA a la que asistiera el ingeniero Fujimori, el embajador de EE.UU. en el Perú, Anthony Quainton, visitó la Bolsa de Valores de Lima y declaró que ésta era una institución fundamental para llevar adelante el proceso de privatización. El aval de EE.UU. a este

*Mientras tanto, el programa neoliberal avanza.*



Susana Pastor



*Una visita del embajador Quainton a la Bolsa de Valores sirvió de aval a la venta de empresas públicas.*

proceso determinó que se eliminaran muchas de las dudas de los compradores de las empresas públicas sobre la legitimidad de los actos del gobierno de Fujimori después del 5 de abril.

Pocos días después, con la presencia de los ministros Boloña y Yoshiyama, se vendieron en la Bolsa de Valores la mina Condestable y el Banco de Comercio. Según Yoshiyama, «todas las empresas públicas son privatizables y se venderán».

Vale la pena resaltar que el valor de Condestable y el Banco de Comercio es ínfimo en relación al de las grandes empresas públicas (MineroPerú, PetroPerú, Centromín, HierroPerú, SiderPerú). Lo que está en juego en este proceso son empresas cuyo valor es de varios miles de millones de dólares y que constituyen patrimonio de todos los peruanos. Por ello, debería haberlo precedido un debate nacional sobre cuál debe ser el rol del Estado en el proceso de desarrollo. Y sobre esa base, proceder entonces a las privatizaciones. Pero para la dictadura las opiniones de los demás no cuentan y lo

único «viable y coherente» es el programa neoliberal.

Por ejemplo:

– ¿No debería establecerse una evaluación para saber cuáles empresas públicas se venden y cuáles no? En Chile el Estado nunca vendió la Corporación del Cobre (CODELCO), que representa la mitad de las exportaciones de ese país y le permite al Estado una capacidad de influencia y manejo de la recaudación tributaria total.

– ¿Es que la actual coyuntura recesiva es el mejor momento para llevar a cabo la privatización? ¿Acaso el propio BM no dice que la ocasión propicia viene después de concluida la fase de estabilización, en momentos en que se procede a la reactivación de la economía?

Además del debate nacional, todo proceso de privatización debe estar rodeado de la más amplia transparencia en todas las reglas del juego, para evitar la corrupción y el favorecer a determinados sectores. Esta transparencia actualmente no existe:

– ¿Por qué se usan papeles de la deuda

externa con los bancos comerciales para la compra de las empresas públicas, en momentos en que esa deuda no se está pagando y forma parte de la refinanciación de 1993? ¿Es que acaso hay intereses de aquellos que han venido comprando esa deuda al 5% de su valor y piensan ahora hacer grandes utilidades vendiéndola al 20 ó 25%?

— Los activos de la mina Condestable (una mina rentable y que da utilidades) están avaluados en más de 4 millones de soles. Sólo hubo dos postores y el grupo comprador pagó 1'200,000 soles, cifra inferior al valor nominal de las acciones (1'800,000). El ministro Yoshiyama afirma que ese es el «precio del mercado». ¿Pero es que dos compradores constituyen un mercado?

— De los ocho paquetes de acciones del Banco de Comercio puestos a la venta en la Bolsa de Valores, siete fueron comprados por un solo grupo, el cual obtuvo así el control mayoritario del Banco. Hasta el mismo día de la venta, eso estaba prohibido por la legislación vigente, pero esa mañana una resolución de la Superintendencia de Banca y Seguros cambiaba el ordenamiento legal y establecía la posibilidad de compra de varios paquetes por un solo postor. Según un funcionario de la Superintendencia, la compra «fue una excelente jugada por parte de CLAE, entidad que fue asesorada por el Consorcio La Moneda, que dirige Augusto Blacker Miller» (El Comercio, 9/6). Pocas semanas después, Blacker aparece como miembro del nuevo directorio del Banco de Comercio.

— La buena pro para la valorización de MineroPerú fue otorgada a la empresa Stolberg GMBH (alemana), asociada con CRU (inglesa). Pero luego, según el diario Gestión (1/6/92), esta buena pro es anulada en favor de International Mining, subsidiaria de la British Mining Consultants. ¿Qué está pasando allí? ¿Es que algo se está cocinando? Como hay dictadura, poco o nada se sabe al respecto.

Lo que está sucediendo con la privatización parece confirmar la hipótesis que planteamos al inicio de este artículo, según la cual el gobierno está aprovechando al máximo el tiempo que tiene sin contrapesos de ningún tipo para avanzar en la privatización. De lo que se despren-



Ernesto Jiménez

*Yoshiyama: «Todo es privatizable, todo se venderá.»*

de una conclusión: que el contexto dictatorial se convierte en una condición inmejorable para llevar a cabo las privatizaciones de las empresas públicas.

## ¿QUÉ SUCEDE EN LOS OTROS SECTORES?

Mientras, el gobierno avanza dictando medidas en otros sectores. Así, por ejemplo, a principios de junio se dio una nueva ley que da estabilidad tributaria, cambiaria y administrativa a los empresarios mineros por diez años. También se establece que, desde enero de 1993, se les otorgará devolución de impuestos para «ayudarlos a salir de la crisis» (en este caso no funciona la ley del mercado).

Pero para el mercado interno, no hay medidas que contribuyan a paliar la enorme recesión existente: la actividad del sector manufacturero descendió, en el período enero-abril de 1992, en 4% con respecto a 1991. Un número significativo de empresas industriales operan al 50% de su capacidad instalada (conservas de pescado, tabaco, papel y cartón, hierro y acero, etcétera). La tendencia recesiva se ha acentuado en los meses de mayo y junio.

Asimismo, las enormes tasas de intereses vigentes causadas por la emisión mo-

netaria restrictiva en un contexto de recesión, están provocando la quiebra de las empresas y, por tanto, la incapacidad de pago de los préstamos. Esto, a su vez, repercute en la quiebra de las instituciones financieras, siendo tocadas primero las más débiles, como es el caso de las cooperativas y las mutuales, cuyas quiebras se suceden día a día.

Estos desarrollos están previstos en el ideario neoliberal, pues de esa manera se «limpia» el sistema de las ineficiencias. Lo que sucede, en realidad, es que se afirma la tendencia a la concentración del capital, mediante la desaparición y/o absorción de los que quiebran por parte de los bancos más grandes. A la vez, desaparece la posibilidad de ampliación democrática del crédito (vía mutuales y cooperativas). Así, los pequeños y medianos empresarios que necesitan crédito, ya no pueden acudir a la banca de fomento (liquidada hace pocos meses) ni tampoco a las mutuales y cooperativas. En consecuencia, no tendrán otra alternativa que acudir a los grandes bancos comerciales.

Las reformas neoliberales también avanzan en el campo de las relaciones laborales. Está en estudio un anteproyecto de ley de relaciones colectivas de trabajo que, en los hechos, obstaculiza el derecho de huelga e instala el laudo arbitral. Se-

*Blacker Miller: Entró por la puerta grande al nuevo directorio del Banco de Comercio.*



Eneso Jiménez

gún un dirigente sindical, «el 90% de este decreto está dirigido a favorecer a los grupos de poder económico y no a los trabajadores» (La República, 9/6). Se acaba de promulgar, además, el decreto ley 22541 (11/6), mediante el cual se anulan los reajustes automáticos de remuneraciones. Según Expreso, «la medida habría sido provocada por los fallos favorables que obtuvieron las acciones de amparo presentadas por los trabajadores de las empresas públicas ante el Poder Judicial contra los Decretos Supremos de Emergencia que eliminaban los sistemas de indexación».

Cuando algo no le gusta a la dictadura, pues simplemente lo cambia. Aunque estas leyes fueran dictadas después de la reorganización del Poder Judicial.

### ALGUNAS CONCLUSIONES

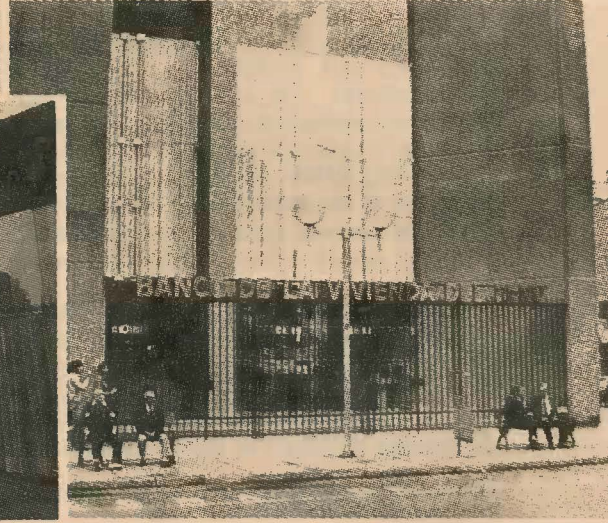
La dictadura está decidida a avanzar todo lo que pueda de aquí a fin de año para que se instale «irreversiblemente» el modelo neoliberal. A este respecto, la dictadura cuenta con el aval del gobierno de EE.UU., de los tenedores de la deuda externa y de las fuerzas económicas más importantes del país. Además, claro está, de las fuerzas armadas.

Los empresarios ligados al mercado interno, los trabajadores del sector público y el sector agrícola en general, son los más perjudicados con el programa neoliberal. También, a nivel de sus derechos económicos y sociales, son agredidos los trabajadores del sector privado. En una palabra, las mayorías nacionales.

Lo peor de todo es que el programa neoliberal ha demostrado que escinde socialmente a los países porque sólo una pequeña capa, integrada transnacionalmente, accede a sus beneficios, mientras que la gran mayoría se desintegra, se fragmenta y no obtiene el «chorreo» del cual habla teóricamente el modelo neoliberal.

El ejemplo de Venezuela, los problemas de Bolivia, Argentina y Brasil están allí, mostrando las debilidades del neoliberalismo. Lo mismo que EE.UU., Inglaterra, Canadá y Australia, en estos momentos de recesión de la economía mundial.

Pero eso no lo escuchan Carlos Boloña y compañía. ■



*La desaparición de la banca estatal de fomento está en la orientación privatizante del sistema financiero.*

## ECONOMÍA

# «LIMPIANDO» EL SISTEMA FINANCIERO

Pablo Sifuentes

**Y**a es usual apreciar, a través de la televisión, largas colas de angustiados ahorristas pugnando por recuperar siquiera una parte del dinero que confiaron a una institución financiera. ¿Qué ha ocurrido? ¿Cómo se explica esta crisis del sistema financiero?

En el presente artículo se intenta explorar las que, a nuestro juicio, son sus causas fundamentales, así como analizar los efectos que sobre aquel ha tenido la decisión de Alberto Fujimori de asumir poderes dictatoriales y avizorar lo que podría ser su futuro inmediato.

## DOS CAUSAS ESENCIALES

Definida en términos generales, la actual es la expresión, en el ámbito financiero, de la crisis final del modelo de acumulación centrado en la industria sustitutiva de importaciones (ISI), la que ha sido afrontada por los sucesivos gobiernos —desde 1978 hasta 1992— con la adopción de políticas de ajuste, salvo un breve interregno (1985–87) que no modificó la tendencia general.

Dichas políticas —más o menos severas, más o menos ceñidas a las recomendaciones del FMI— han tenido elementos comunes y diferencias de matices y grados: las restricciones en los campos monetario y fiscal, las altas tasas de interés, una devaluación más o menos rápida de nuestra moneda y, en general, una compresión de la demanda interna, pública y privada.

Luego del período 1979–80, en que una coyuntura excepcionalmente favorable en el sector externo de nuestra economía (alza significativa de los precios de las materias primas) permitió la consolidación de ciertos grupos económicos y una bonanza del sistema financiero, desde 1981 —con la quiebra del Banco de la Industria de la Construcción (BIC)— el sistema financiero ingresó en una fase de crisis prolongada (la «heterodoxia» de 1985–87 fue sólo un conjunto de paliativos que, a la larga, ahondaron su crisis).

La recesión productiva, las políticas monetarias y fiscales restrictivas, las crecientes tasas de interés y la devaluación monetaria se tradujeron en un aumento de la morosidad de las carteras de colocaciones de las instituciones financieras, en un alza de sus costos financieros y en la

generalización y diversificación de la especulación («dolarización», primero; «banca paralela» y «capitales golondrina», después).

La «banca paralela» (conformada principalmente por empresas vinculadas a los grupos oligopólicos, algunos de ellos propietarios de empresas bancarias y financieras) se constituyó en una fuente de rápidas ganancias que no era posible obtener en la actividad productiva ni en el propio sistema, habida cuenta de los controles y regulaciones vigentes (encaje legal, tasas de interés máximas, límites a los créditos) y de los crecientes costos operativos que éste debía cubrir. El auge de la «banca paralela» reveló, fehacientemente, la inadecuación del sistema financiero a la realidad existente en la base productiva y la enorme importancia de la especulación en la valorización del capital en una economía en transición a otro modelo de acumulación. La «banca paralela» ha sido un factor fundamental en la drástica reducción de la intermediación (entre 1986 y 1990, la liquidez total cayó del 15% al 4% del producto bruto interno) y, por lo tanto, en la profundización de la crisis del sistema financiero.

Así, cuando Alberto Fujimori asumió el gobierno en julio de 1990, varias instituciones financieras afrontaban serias dificultades. La política de estabilización aplicada desde agosto de ese año y los hechos posteriores sólo aceleraron el proceso de deterioro del sistema de intermediación.

La desregulación de la actividad financiera, la liberalización cambiaria y la iliquidez en moneda nacional —componentes importantes de la política de estabilización—, así como el resultante reforzamiento de las tendencias recesivas en los sectores productivos, elevaron las tasas de interés reales y retrasaron el tipo de cambio, alentando el ingreso al sistema de los «capitales golondrina» y la «dolarización» del crédito.

La compresión de la demanda interna y el encarecimiento del crédito, entre otros factores, motivaron un incremento de la morosidad de la cartera de colocaciones de las empresas bancarias comerciales, financieras y mutuales que produjo, a su vez, una caída de sus ingresos financieros que fue compensada por és-

tas con mayores alzas de sus tasas de interés, que se tradujeron en un mayor retraso de las recuperaciones y en sucesivas refinanciaciones de las deudas vencidas que agravaron la fragilidad del sistema.

Por otra parte, la severa política monetaria llevó a la banca estatal de fomento a su extinción al recortarse las líneas de crédito que el Banco Central de Reserva le concedía y que le permitía financiar sus operaciones activas.

## GRAVES INEFICIENCIAS Y SERIAS DEFICIENCIAS

Otro elemento generador de la crisis prolongada del sistema financiero ha sido la administración ineficiente —a veces, dolosa— de las instituciones de crédito, algunas de las cuales fueron convertidas en «brazos financieros» de ciertos grupos empresariales que no escaparon a la crisis del modelo de acumulación y a los efectos de las políticas de ajuste (casos BIC y Banco Comercial, por ejemplo).

Otras fueron utilizadas como instrumentos para la concesión de favores político-partidarios y/o en fuentes de enriquecimiento ilícito. Así, en la banca estatal de fomento y en las mutuales de vivienda, el ingreso excesivo de personal, la expansión desmesurada de sus oficinas y la concesión de créditos sin las debidas garantías a empresas ligadas a las planas directivas o a los mismos grupos oligopólicos, trajeron como consecuencia una mayor morosidad de los créditos y costos operativos en alza. El intento de cubrirlos captando mayores depósitos vía la oferta de altísimos intereses sólo complicó la situación.

Al agotamiento de la ISI, la aplicación de políticas de ajuste y la mala administración de las instituciones financieras, se añade un cuarto elemento que coadyuva al desarrollo de la crisis financiera: la ausencia de una eficaz supervisión bancaria que actuara previsoramente, a fin de evitar, en lo posible, la aparición de casos de insolvencia.

Desde los tiempos del Estado oligárquico, la Superintendencia de Banca y Seguros (SBS) se caracterizó por una política de «dejar hacer, dejar pasar», interviniendo activamente sólo cuando la iliquidez de las entidades de crédito había

llegado a niveles extremos. Tal fue el caso del Banco Popular, intervenido en 1970, al menos tres años después que se evidenciaran los primeros síntomas de su deterioro.

Más recientemente, la Caja de Ahorros de Lima atravesaba por serias dificultades por lo menos desde 1987 y el Banco CCC desde 1989. Cuando la SBS se decide a afrontar seriamente estos casos, ya no tenían solución.

Las razones de esta inoperancia del organismo supervisor no se quedan en la incapacidad y/o en la negligencia de sus funcionarios, sino que deben buscarse también en el comportamiento del aparato estatal, los partidos políticos y el poder económico, que han construido una compleja red de relaciones e intereses que dan como resultado una falta de real autonomía de dicho organismo.

En otras palabras, este problema tiene raíces estructurales e históricas y no se supera sólo con el relevo de los funcionarios responsables o modificando las leyes que rigen al sistema financiero y al propio organismo de supervisión.

Aun así, llama la atención que a pesar de la importancia de la supervisión bancaria en una situación de crisis del sistema, la SBS no haya sido reorganizada y se haya demorado tanto en nombrar a un nuevo superintendente luego de la renuncia de Hugo García Salvatecci.

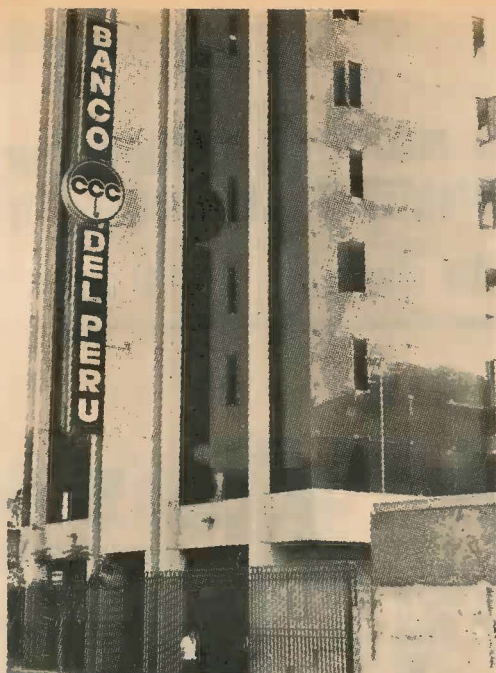
\* Al respecto, ver Gilbert, Dennis L.: *La oligarquía peruana: Historia de tres familias*. Lima, Editorial Horizonte, 1982.

*Ocoña, el mercado callejero del dólar. La especulación es signo de los tiempos actuales.*



Susana Pastor





*El ahora quebrado Banco CCC. La Superintendencia intervino tarde.*

## CONSECUENCIAS DEL AUTOGOLPE

La situación del sistema financiero se agravó luego del autogolpe del 5 de abril, que provocó una ola de incertidumbre manifestada en el retiro, entre el 6 y el 30 de abril, de cerca de 300 millones de dólares, suma equivalente a más del 10% del total de depósitos registrados el 31 de marzo. Además, la inestabilidad política y la suspensión de los desembolsos por el Grupo de Apoyo y el BID provocaron una reanimación de la especulación cambiaria —que elevó la cotización del dólar en 20% durante el primer mes de instalado el gobierno cívico-militar— y frenaron el ingreso de los capitales de corto plazo que «oxigenaron» el sistema financiero en los últimos veintidós meses.

De otro lado, el retiro de dólares y la posibilidad de una mayor morosidad de las colocaciones en esa moneda han dado lugar a un incremento de aquellas concedidas en nuevos soles e, inclusive, la conversión de créditos en moneda extranjera a otros pactados en moneda nacional. Por todo ello, las tasas de interés tendieron al alza, a fin de impedir mayores fugas. Como se comprenderá, esto equivale a echar más leña al fuego.

## EL FUTURO POSIBLE

Algunos aspectos de la crisis están desarrollándose de acuerdo con los lineamientos de la política de ajuste estructural, concretamente con algunos de los objetivos de la reforma financiera.

Así, la desaparición de la banca estatal de fomento y de la Caja de Ahorros de Lima y la quiebra del sistema mutual y de grandes cooperativas de ahorro y crédito, coinciden con las orientaciones básicas de la reforma en lo referente a la privatización de la actividad financiera y a su concentración en un menor número de instituciones.

La mayor oligopolización del sistema está siendo impulsada con estas quiebras y con el traslado hacia los bancos más grandes (principalmente los privados) de los recursos depositados en las entidades pequeñas. Además, crecen las posibilidades de un proceso de absorción de éstas por aquéllos.

La concentración bancaria favorece también la constitución de la banca múltiple (en sustitución de la banca especializada) que, al menos sobre el papel, es un elemento muy importante en la reforma financiera y en la reestructuración del aparato productivo, pues ella debe concentrar los recursos necesarios (de corto, mediano y largo plazo) para financiar la ejecución de los proyectos de inversión en las actividades económicas que se erigirían en los sectores-eje del nuevo modelo de acumulación.

La profundización de la recesión en todos los sectores productivos, la permanencia de la crisis internacional, las altas tasas de interés, la elevada «dolarización» de los depósitos y el crédito, la posibilidad de un alza sostenida del tipo de cambio y del retiro de los «capitales golondrina», la falta de un adecuado sistema de supervisión, la situación política interna y la suspensión de los desembolsos del Grupo de Apoyo y del BID, configuran un marco sumamente propicio para la aceleración de ese proceso de concentración, que puede alcanzar en los meses próximos a algún importante banco comercial. La «limpieza» del sistema financiero, a la que ha hecho referencia el ministro Boloña, apenas ha empezado. ■



*Enrique Iglesias, presidente del BID, interviene en la Cumbre. Al centro, Maurice Strong, secretario general de la Conferencia.*

# LA CUMBRE DE LA TIERRA

A mediados de junio, alrededor de un centenar de jefes de Estado y de gobierno se reunieron en Río de Janeiro en la más grande cita cumbre de los últimos tiempos. Esta evidenció las diferencias de enfoque entre países ricos y países tercermundistas sobre las responsabilidades en la contaminación y depredación del planeta y en la manera de evitar una catástrofe ecológica, que motivan el informe de Raúl Guerrero y las reflexiones de Ibán de Rementería que presentamos a continuación.

# RÍO 92: MÁS ALLÁ DE LA CUMBRE

Raúl Guerrero\*

**L**a Cumbre para la Tierra concluyó en Río de Janeiro con más ruidos que nueces. La más grande concentración de jefes de Estado o de gobierno jamás registrada en la historia constituyó el momento estelar de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, cuyo proceso de preparación tomó dos años y medio. En ese período la temática del eco-desarrollo dejó de ser un asunto exótico de científicos, académicos o jóvenes políticos contestatarios (los «verdes»), para convertirse en un asunto del interés del público, de la clase política, de la sociedad civil, de las organizaciones no gubernamentales, de los sectores empresariales, entre otros.

En este sentido, el proceso preparatorio de la Conferencia y las tareas poste-

\* Asistió a la Cumbre de Río en representación de DESCO.

riores de seguimiento a sus acuerdos son mucho más importantes que la Cumbre de jefes de Estado, porque esta última, para ser realmente trascendente, debió sellar un compromiso político para rectificar los insostenibles patrones actuales de desarrollo, erradicar la pobreza y reconciliar al hombre con la naturaleza.

Sobre estos temas muchos jefes de Estado han hecho retórica, pero no han querido asumir compromisos concretos para llevar a cabo el «Programa 21», denominación que se ha dado al plan de acción acordado por consenso en el proceso preparatorio, en el que se identifican las prioridades, los objetivos, las actividades y los medios de ejecución para el desarrollo sostenible a escala mundial de aquí al año 2000.

Los días previos al momento culminante de la Conferencia estuvieron intensamente dedicados a la negociación de



*El presidente brasileño Fernando Collor de Mello firma la Convención sobre el Cambio Climático, una de las cuatro surgidas en Río. Aplauda el secretario general de la ONU, Boutros Ghali.*



*Para la destrucción y la guerra (como la guerra del Golfo) fácilmente se consiguen fondos; pero no para proteger la vida en el planeta.*

los recursos financieros para poder ejecutar el Programa 21.

Se estima que a los países en desarrollo del Sur, la transición hacia el desarrollo sostenible les demandará un gasto de 625 mil millones de dólares anuales, de los cuales 500 mil millones deben cubrirlos con recursos propios, siendo necesario que los países desarrollados aporten recursos financieros nuevos y adicionales por 125 mil millones de dólares anuales entre 1993 y el año 2000.

Finalmente se llegó a un consenso por el cual los países industrializados se comprometen a alcanzar el objetivo del 0.7% de su PBI como ayuda al desarrollo, aunque no se pudo establecer el plazo en el cual dichos países llegarán a esa meta.

Esta imprecisión sobre los plazos ciertamente le resta fuerza al acuerdo. Es desalentadora la reticencia de los países desarrollados para financiar las condiciones de futuro para la vida en el planeta, cuando, por otro lado, somos testigos de la rapidez con la que se pueden levantar fondos para la guerra y la destrucción. Recuérdesse que en un plazo relativamente breve, la coalición de países occidentales y el Japón, liderados por los Estados Unidos, pudo financiar los 100 mil millones de dólares que costó la operación «tormenta en el desierto» para devastar Iraq en la guerra del Golfo. En un sano

razonamiento, cuesta trabajo entender este doble criterio para determinar la capacidad financiera de los Estados frente a los objetivos de la guerra y de la paz.

Otro tema de controversia, vinculado al anterior, fue el de los mecanismos institucionales para el manejo de los recursos financieros, ya que los países en desarrollo cuestionan la posición de los industrializados de concentrar los recursos en la Facilidad Ambiental Global (GEF por sus siglas en inglés) que actualmente administra el Banco Mundial con criterios sesgados hacia las preocupaciones ambientales del Norte, y con mecanismos poco democráticos.

A este respecto, los países en desarrollo lograron un avance importante al quedar establecido que el GEF-Banco Mundial será uno más entre otros mecanismos que incluyen a las agencias de las Naciones Unidas, bancos regionales, programas de asistencia bilateral, inversión privada, e incluso la opción de programas de reducción de deuda externa para los países más pobres.

En la negociación de los aspectos institucionales también fue acordada la creación de una Comisión de Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, que supervisará el cumplimiento de los compromisos contraídos en la CNUMAD.

Otro resultado de la Cumbre es la



*El gobierno de George Bush se negó a firmar el tratado sobre diversidad biológica.*

adopción de la Declaración de Río, que establece veintisiete principios fundamentales para la conducta de las naciones y de los pueblos con respecto al medio ambiente y al desarrollo. Buena parte del éxito en este resultado hay que atribuirlo al embajador Tommy Koh, de Singapur, presidente del Comité Principal de Negociación, quien desplegó sus inculcables dotes personales para aproximar posiciones encontradas sobre estos temas entre los países pobres y ricos del planeta.

Finalmente, la Cumbre sirvió de escenario para la suscripción de convenios o tratados negociados paralelamente al proceso de la CNUMAD: el de cambio climático y el de la diversidad biológica. En relación a este último, la mala noticia la dio Estados Unidos al negarse rotundamente a suscribirlo.

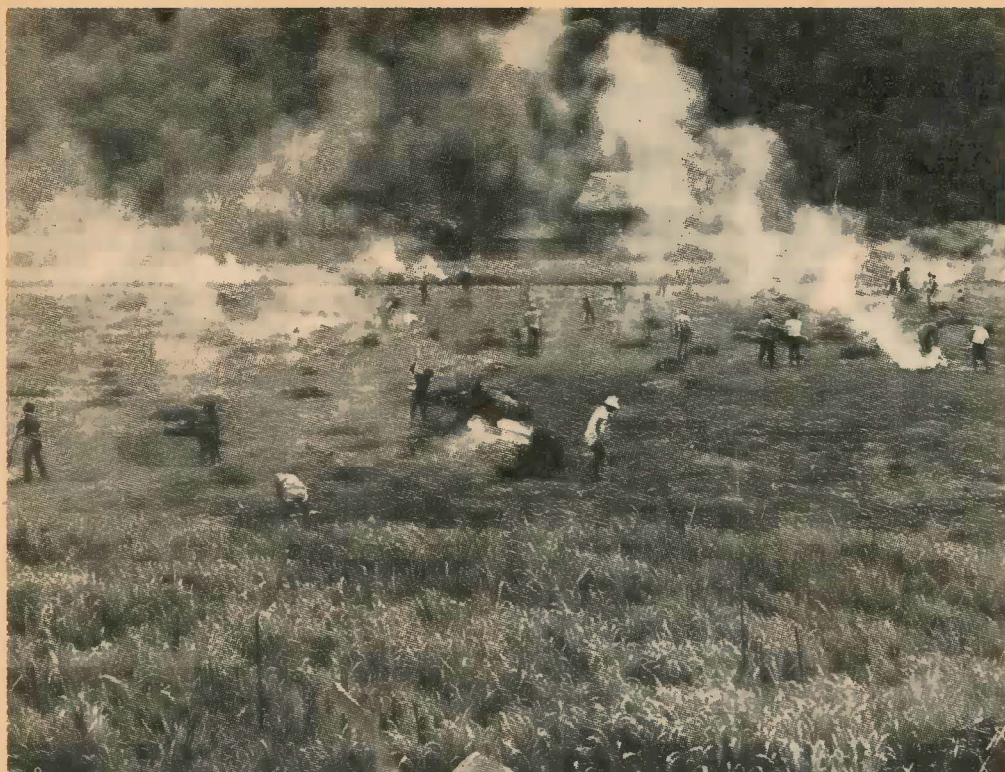
Como se sabe, esta convención regula el intercambio entre los países dueños de los recursos naturales, incluido el material genético, y los poseedores de la tecnología. Perú, que tuvo una posición definida en la vinculación del tema de la diversidad biológica con el de la biotecnología, ha suscrito la Convención.

La Cumbre ha concluido, pero el trabajo no. Como recordó la primera ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland, «al siglo XX le quedan menos de cuatrocientas semanas. Hay poco tiempo para rectificar los patrones actuales de desarrollo insostenibles. La tierra clama por una revolución».

Muchas cosas aparentemente continuarán igual después de la Cumbre, pero lo que ya es un hecho es el enraizamiento en amplios sectores de la sociedad de las propuestas y exigencias del eco-desarrollo.

Una prueba de ello fueron los miles de personas que, paralelamente a la Conferencia oficial, tomaron parte en el «Foro Global 92», que constituyó un espacio físico y político en el cual diversos sectores de la sociedad civil (ONG, movimientos sociales, gremios, etcétera) expresaron sus puntos de vista sobre los temas de la Conferencia.

Todos ellos, y muchos más que desde sus respectivos países siguieron el proceso, estarán muy atentos para tomar las cuentas sobre los compromisos adquiridos, y concluir las tareas pendientes. ■



*Deforestación, un mal que se extiende por toda la Amazonía. En quince años la región andino-amazónica perdió 54 millones de hectáreas de bosques.*

DEPREDACIÓN, SUBSIDIOS Y CULTIVOS ILÍCITOS

# LA LÓGICA PERVERSA

Ibán de Rementería

La reunión de la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro y la importancia asignada a ese evento mundial, son la expresión de la profunda crisis del medio ambiente que amenaza la vida en el planeta, cuya responsabilidad comparten desigualmente los países ricos y pobres allí reunidos, a la vez que les afecta de manera desigual. En las regiones del Tercer Mundo —y en particular en la andino-amazónica, objeto del presente artículo— esta grave crisis se origina en la interacción perversa entre el intercambio desigual y la explotación irracional de sus recursos naturales. En los últimos tiempos hay tendencia a atribuir a los cultivos ilegales de la coca una responsabilidad a todas luces excesiva en el daño ecológico, soslayándose otros factores que, ellos sí, serían decisivos, como se muestra a continuación.

**H**oy, cuando han desaparecido las fronteras agrícolas que permitían nuevas migraciones, la tecnología agrícola adecuada es aquella capaz de alcanzar los más altos rendimientos por hectárea y la mayor productividad del trabajo—eficiencia económica—, con el menor consumo de recursos naturales, es decir, de tierra y agua—eficiencia ecológica—. Sin embargo, una tecnología agrícola eficiente en lo económico y adecuada en lo ecológico tiene costos que socialmente deben ser reconocidos y pagados.

## LOS SUBSIDIOS AGRÍCOLAS EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS

Con la finalidad de garantizar su seguridad alimentaria, los países desarrollados otorgan subsidios agrícolas a sus productores, los que, en promedio, están hoy entre un 42% a 75% según cultivo, crianza y país.

Pero estos subsidios agrícolas no sólo han logrado, largamente, su objetivo de garantizar la seguridad alimentaria en los países desarrollados, sino que, además, esos mismos subsidios han subvencionado la protección a la naturaleza, al hacer posible la utilización de tecnologías que ahorran tierra y agua.

Sin embargo, los costos reales de protección y conservación del medio natural

\* Los países de la Organización para el Comercio y Desarrollo Económico (OCDE)—conformada por los hoy miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE)— así como Austria, Finlandia, Noruega, Suecia y Suiza, los Estados Unidos de América, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelanda.

en el cual se sustenta la producción agrícola no son asumidos ni reconocidos por los consumidores finales de los productos agrícolas alimentarios, quienes se benefician con precios que están entre un 7% a un 58% por debajo de sus costos de producción y comercialización, según producto y país. Esos mismos consumidores, en cambio, sí están dispuestos a pagar precios reales (que cubran costos de producción y comercialización) por los otros bienes y servicios que adquieren.

Los efectos positivos (para la naturaleza y el medio ambiente) de esos subsidios agrícolas pagados por los países desarrollados a sus productores, tienen efectos negativos en los países del Tercer Mundo, ya que hacen imposible que sus agricultores compitan en el mercado internacional con sus productos, ni en sus propios mercados locales con las importaciones agrícolas o alimentarias provenientes de los países desarrollados, tales como el maíz, arroz y trigo, o la carne y la leche.

En estas condiciones, los productores del Tercer Mundo, que no reciben subsidios por su producción ni cuentan con protección arancelaria ante las importaciones subsidiadas, imposibilitados de utilizar las tecnologías existentes, se ven obligados a hacer uso extensivo de los recursos naturales disponibles agotándolos hasta su destrucción. O tienen como única alternativa de sobrevivencia cultivar amapola, coca y marihuana, productos que al no estar subsidiados en los países desarrollados, son pagados por el narco-

Cuadro 1

### Subsidios a la producción agrícola y consumo de alimentos

	Productos agrícolas	Productos ganaderos	Todos los productos
Estados Unidos			
Productor	44%	41%	42%
Consumidor	7%	30%	24%
CEE			
Productor	66%	44%	50%
Consumidor	55%	45%	48%
Japón			
Productor	93%	55%	75%
Consumidor	58%	46%	53%

Fuente: Barceló, L.V.: *Liberalización, ajuste y reestructuración de la agricultura española*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1991.

tráfico a precios iguales o superiores a sus costos de producción.

Cuando se trata de productos tropicales de altura en los cuales los países del Tercer Mundo tienen ventajas comparativas naturales de suelo y clima, tales como el cacao, café y té, éstos deben competir con otras bebidas intercambiables como los vinos y la cerveza, que están subsidiados, o con las bebidas edulcoradas cuya azúcar también está subsidiada.

Más aún: este doble empobrecimiento impide a los agricultores andinos de la selva amazónica hacer pleno uso, en sus mercados locales, de la tecnología agrícola disponible, debido, además, a los altos costos de sus componentes importados. Por lo tanto, los productores agrícolas de la selva andino-amazónica no sólo fracasan por los malos precios de sus productos, sino que además, y a causa de lo anterior, se pauperizan por razón de los

bajos rendimientos de sus cultivos y la baja productividad de su trabajo.

## EL IMPACTO ECOLÓGICO

Contrastar la situación técnico-agrícola de los países desarrollados con la de aquellos en vías de desarrollo y con sus resultados productivos, pone en claro el impacto de los subsidios agrícolas de los primeros en los ecosistemas del Tercer Mundo. El rendimiento de la masa total de materia vegetal y animal para consumo y uso humano producida para la agricultura y la ganadería europea, llegó en 1989 a casi 7 toneladas métricas por hectárea, mientras que en Latinoamérica sólo alcanzó a 2.5 toneladas métricas.

Si tomamos a los cereales, que son productos claves para la alimentación humana, en Sudamérica sus rendimientos por Ha solamente llegan al 45% de los obtenidos en Estados Unidos; en cuanto

Cuadro 2.

### Área en uso agropecuario y producción agrícola y pecuaria por regiones, 1989

	Hectáreas	Toneladas	Rendimientos
Norteamérica <sup>1</sup>	83'583,000	574'409,000	3.6 Tm/Ha
Europa <sup>2</sup>	139'965,000	968'144,000	6.9 Tm/Ha
Latinoamérica	180'090,000	454'349,000	2.5 Tm/Ha

1. Estados Unidos y Canadá.

2. No incluida la ex-URSS.

Fuente: FAO: *Year Book*, 1989.

Cuadro 3.

### Rendimientos agrícolas en kilogramos por hectárea por regiones, 1989

	Estados Unidos	Europa	Sudamérica	Región amazónica <sup>1</sup>
Cereales	4,474	4,229	2,092	2,027
Trigo	2,202	4,605	1,892	1,079
Arroz	6,444	5,080	2,517	3,306
Maíz	7,300	4,762	2,091	1,663
Patatas	32,401	20,961	12,579	10,652
Legumbres	1,670	1,964	484	691

1. Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

Fuente: FAO: *Year Book*, 1990.





Una cosecha de tomate echada a perder en Huaral, Lima, por los malos precios.

al maíz originario de la región andino-amazónica, sus rendimientos sólo alcanzan al 23% del de los Estados Unidos. En cuanto a la papa, sustituto histórico prehispánico del maíz en la región, hoy no se llega al 35% de los rendimientos obtenidos en Europa. Y respecto a la eficiencia en el uso del suelo para la producción ganadera, la región andino-amazónica

sólo tiene un 64% del hato ganadero de Europa, pero ocupa un área en pastos cinco veces mayor al de aquélla.

Esa es la razón por la cual, en los quince años que van de 1974 a 1989, el uso del suelo por regiones varió de la siguiente manera: en la región andino-amazónica el área agrícola creció en un 27.3% y en 8.7% la ganadera, mientras que en Euro-

Cuadro 4

Área y producción de los cultivos ilícitos en la región andino-amazónica, 1988

País	Coca		Pasta		Totales	
	Ha Canab.	Ton. marih.	Ha coca	Ton. pasta	Ha.	Ton.
Bolivia			49,980	350	49,980	350
Colombia	9,200	5,600	27,230	109	36,430	5,769
Perú			115,630	578	115,630	578
Total	9,200	5,660	192,840	1,037	202,040	6,697

Fuente: Departamento de Estado de los Estados Unidos de América.

pa disminuyó en un 5% en total, y casi no hubo variación en los Estados Unidos. Como consecuencia de ello la región andino-amazónica perdió 53'670,000 Ha de sus bosques, un 6.5%, equivalente al 34.4% de todos los bosques de Europa, mientras que ésta recuperó en un 2.2% los suyos en el período indicado. Se debe tener presente que al mismo tiempo África perdió el 5.4% de sus bosques y la pérdida fue del 5.7% para Asia .

## EL IMPACTO DE LOS CULTIVOS ILÍCITOS

En los últimos años se ha denunciado que la expansión de los cultivos de coca (que responde tanto a la demanda internacional por la cocaína como a las necesidades de sobrevivencia de los campesinos cultivadores) está causando un mayor daño al ecosistema andino amazónico que los cultivos tradicionales y las actividades agroindustriales que (inapropiadamente) allí se han desarrollado.

Sin embargo, el área total de cultivos ilícitos en esa región -202,040 Ha- sólo llega al 0.2% del área agrícola total -97'768,000 Ha-. Si consideramos el total del área en uso agropecuario, entonces los cultivos ilícitos solamente representan el 0.05% de esas 387'847,000 Ha. En cuanto a la deforestación de la selva amazónica, el área de cultivos ilegales sería causante de sólo un 0.4% de las 53'670,000 Ha de bosques talados en los últimos quince años.

También se ha denunciado que para la extracción del alcaloide de la hoja de coca se estaría utilizando keroseno, ácido sulfúrico, cal viva, carburo, acetona y tolueno, por un total de 21,200 Tm de sustancias extrañas y tóxicas para el medio ambiente amazónico, con la finalidad de producir 1,037 Tm de pasta de cocaína. Se puede estimar que en el área agropecuaria de la región andino-amazónica se utilizan 19'229,400 Tm de fertilizantes sintéticos al año (sustancias extrañas), más 192,294 Tm de pesticidas (sustancias tóxicas); entonces, el conjunto de los mal llamados precursores químicos para la extracción del alcaloide de la coca sólo representa el 0.1% de todas las sustancias extrañas. Sería de gran importancia evaluar el impacto que en la región andino-amazónica tienen los relaves de la minería en los Andes, la contaminación por



Herman Schwarz

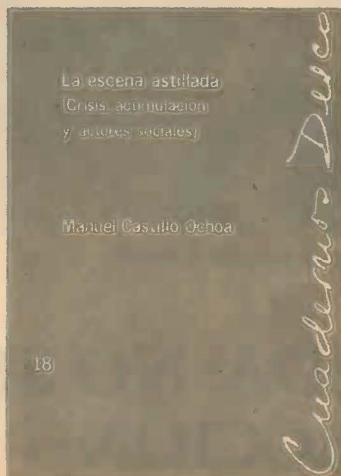
*El cultivo de la coca es finalmente fomentado por los subsidios que reciben los productos agrícolas extranjeros.*

vocada por la industria y el transporte de la región, etcétera.

La depredación de la naturaleza en la región andino-amazónica no es producto del afán de lucro desmesurado y de la ignorancia o de la mala voluntad de los pobres del mundo emigrados a la selva, campesinos convertidos en cocaleros o garimpeiros. Esta destrucción es el resultado perverso de los actuales precios agrícolas internacionales, que están determinados por los subsidios agrícolas que los países desarrollados pagan a sus productores.

Para concluir, y dicho en pocas palabras, los subsidios alimentarios en el Primer Mundo son a la vez causa de la destrucción de los ecosistemas y del hambre en el Tercer Mundo. ■

# desco



El libro parte de una pregunta fundamental en el análisis político nacional: si durante más de una década se habla de la necesidad de concertación, diálogos y pactos para efectivizar el desarrollo, ¿por qué no se han efectuado?

Para dar respuesta a la pregunta el autor sitúa su análisis entre la macro-economía y la dinámica socio-política de los últimos quince años. Analiza a

los diversos actores socio-políticos en su conducta y ubica como elemento determinante lo que califica como "actores disponibles". Con estas categorías realiza un recuento de los gobiernos de la década 80-90, y centra su interés en los intentos de creación de un escenario público de reglas universales que posibiliten estabilidades de largo plazo en lo económico.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



Jr. Amazonas 351 - T 615711

Magdalena

UNMSM-CEDOC



Coche-bomba detonado contra cuartel San Martín de Pueblo Libre (20 de mayo).

## TOQUE DE QUEDA: NO SE APRENDE LA LECCIÓN

David Montoya

**D**espués del 5 de abril, Sendero Luminoso no abandonó su estrategia de penetración en los conos de Lima ni de aniquilamiento de dirigentes populares. Pero de acuerdo con los nuevos tiempos (permeabilidad de que ha dado muestra Sendero en todo el proceso de la guerra), inicia una ofensiva provocadora y estremecedora en el nuevo escenario que el golpe con perfil militar abrió en el país. Volviendo a la modalidad de los coches-bomba, emprende acciones devastadoras en Lima y el Callao, destinadas a provocar a las fuerzas armadas y policiales. Desde el 5 de abril hasta el cierre de la presente edición, diez de los catorce coches-bomba detonados fueron literalmente estrellados contra locales de la policía (7) y de las fuerzas armadas (3). El elemento mortalmente nuevo es la canti-

dad de explosivos usados en cada una de las intervenciones senderistas.

### LOS COCHES-BOMBA EN LA GUERRA

El primero en utilizar esta modalidad en la guerra iniciada en 1980, fue el MRTA. En 1985 Lima tomó nota del advenimiento de esta forma de terror, dirigida entonces contra el gobierno aprista. El 25 de julio de ese año impactó a la opinión pública al detonar un coche-bomba (no fue el primero) frente a la sede del Ministerio del Interior.

Dependencias del gobierno y de particulares fueron sucesivos blancos del MRTA. También figuraron entre los «blancos» del MRTA las embajadas, sobre todo la de Estados Unidos, como cuando quiso mostrar su solidaridad con el pueblo libio, el 21 de abril de 1986.

El MRTA empleó esta modalidad casi solitariamente entre 1985 y 1988. Casi, porque Sendero ya en 1985, el 28 de diciembre, hizo detonar en Huamanga (Ayacucho) un coche-bomba cerca del cuartel de la Guardia Republicana.

Como se sabe, es costumbre de Sendero experimentar primero antes de extender y profundizar un nuevo tipo (o modalidad) de acción. Es lo que hizo con los coches-bomba entre 1985 y 1988 en provincias, aunque también en Lima, pero en menor proporción. No sólo usó vehículos para estrellarlos contra algún local, sino que, cuando la necesidad lo exigía —y como para imprimir a la acción su propio sello—, a falta de carros empleó burros, caballos y hasta ¡niños-bomba!

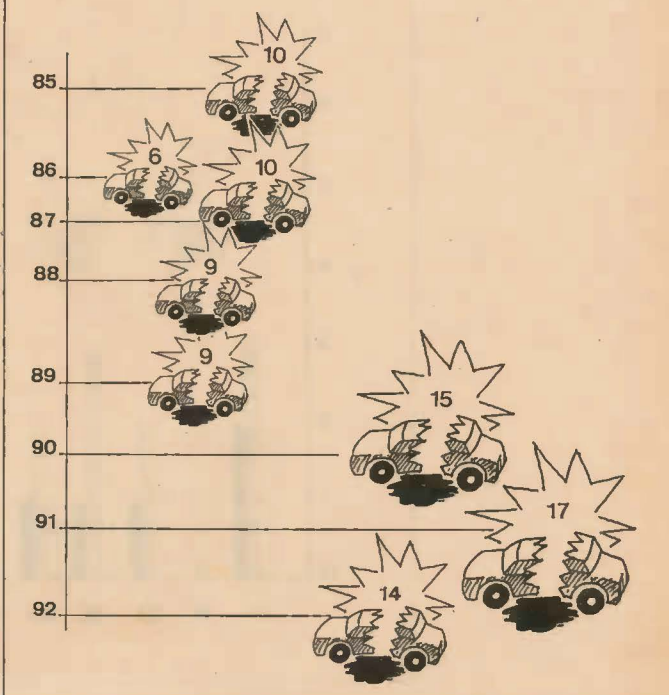
Desde 1989, Sendero y el MRTA empezaron a competir en esta modalidad hasta 1991, pero el contenido mortal de sus acciones no tiene punto de comparación con la mortandad ocasionada por los coches-bomba senderistas de 1992.

Algunos megatonnes de diferencia. La voz de alerta se produjo el 11 de febrero, con el estallido de un coche-bomba en la residencia del embajador de Estados Unidos.

Pero el verdadero «salto» pareció producirse con el segundo coche-bomba, apenas tres días después del autogolpe de Fujimori, con la voladura de la estación policial de Villa El Salvador con 100 kilos de dinamita. Nada autoriza a establecer una relación de causalidad entre el autogolpe del 5 de abril y los espectaculares coches-bomba que le siguieron. Pero sí es presumible que aquél contribuyó a precipitar una estrategia previamente trazada para Lima.

El atentado contra el Canal 2, por la mayor cantidad de explosivos utilizados, por el secuestro y uso de un camión de la Marina de Guerra en la acción, por los cuantiosos daños causados a un medio de comunicación cercano a las posiciones del gobierno, parece condensar el objetivo político de esta etapa, caracterizada

## Coches bomba en Lima y Callao



por los blancos predominantemente policiales y militares de sus acciones. Objetivo que la excepción de Canal 2 parece confirmar y que el sesgo militarista del Ejecutivo puede ayudar a concretar.

### DE TOQUE A TOQUE

El toque de queda no es nuevo ni los contextos en que se han dado son muy diferentes, sin excluir la novedosa «restricción vehicular» que hoy se nos impone: desde el toque de queda del general Juan Velasco, con ocasión de la revuelta del 5 de febrero, pasando por una medida similar durante el gobierno del general Francisco Morales Bermúdez (a raíz de los paros nacionales de las centrales sindicales) hasta el toque de queda más largo que hemos sufrido, el de los años 1986 y 1987, durante el gobierno aprista.

El toque de queda en la época de Alan García, que es el que nos interesa evaluar, se dio en un contexto de incremento

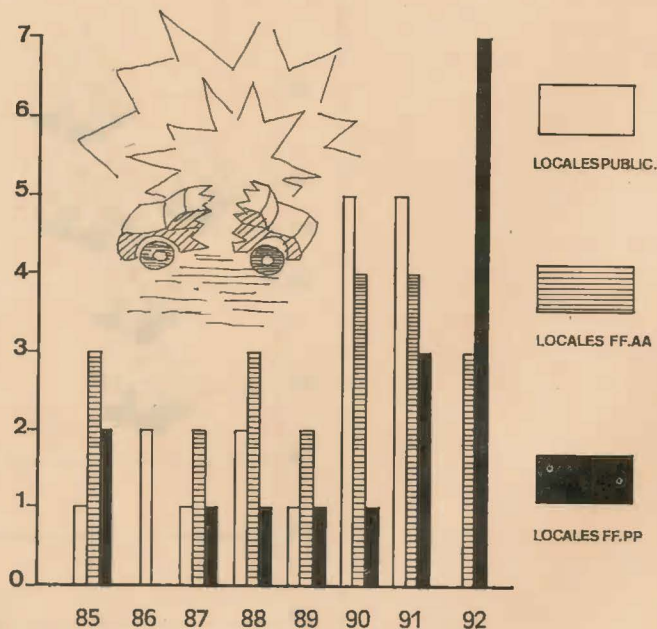
violento de la lucha subversiva, teñido de duros ataques contra establecimientos comerciales a pocas cuadras de Palacio de Gobierno (el que más se puede recordar fue el incendio de la tienda «Maruy»).

Fue a raíz de este hecho que García decidió aplicar la medida. Decisión que aplaudió en su momento el columnista Manuel d'Ornellas: «a grandes males» —escribió—, «grandes remedios. No querer ver las cosas, tal como eran en el ámbito de la violencia, fue posiblemente el mayor error de FBT.»

Cuando la violencia recrudece, la opinión pública se ha mostrado siempre dispuesta a brindar apoyo incondicional a medidas duras contra la subversión. El apoyo al toque de queda de 1986 no podía ser la excepción.

En encuestas realizadas por CPI y POP entre el 16 de febrero y el 4 de marzo de 1986, un 86% de lo limeños se mani-

## Locales atacados con coches bomba 1985 - 1992



# Atentados de SL entre el 5 de abril y el inicio del toque de queda (vehicular) el 10 de junio

05/04 Los Olivos. Asesinan al dirigente vecinal Freddy Bautista. 9:45 p.m.

06/04 San Juan de Lurigancho. Atacan una camioneta policial y matan a un suboficial. 6:00 p.m.

07/04 Lince. Asesinan al ejecutivo de Farmindustria Juan Carlos Antúnez de Mayolo, y a su chofer. 8:30 p.m.

08/04 Villa El Salvador. Estrellan bus-bomba contra la comisaría distrital. 9:15 p.m.

10/04 Santa Anita. Asesinan al diputado Roberto Luy Wu de Cambio 90. 2:55 p.m.

11/04 Cercado. Intentan realizar una marcha por el parque Universitario. 11:00 a.m.

12/04 Santa Anita. Arrojan explosivos contra la casa del alcalde del distrito. 6:30 a.m.

12/04 Jesús María. Arrojan explosivos contra la Clínica Lima. 6:30 a.m.

12/04 Rímac. Intentan volar una torre de alta tensión en Amarcaes. 9:30 p.m.

14/04 San Juan de Lurigancho. Asaltan un camión distribuidor de cerveza en la avenida Huáscar. 2:00 p.m.

14/04 Chorrillos. Intentan quitar el arma a un policía en Villa Chorrillos. 10:00 a.m.

23/04 Villa María del Triunfo. Asesinan al sargento de la P.N. Juan Valencia. 12:45 p.m.

26/04 La Victoria y El Cercado. Detonan explosivos en dos colegios. 8:45 p.m.

26/04 Ate-Vitarte. Asesinan al ingeniero Luis Ríos en Huachipa. 1:30 p.m.

27/04 San Juan de Lurigancho. Asesinan al policía Eleodoro López Luna. 7:15 a.m.

28/04 San Juan de Lurigancho. Asesinan al dirigente vecinal Jorge Chipana. 7:00 p.m.

30/04 San Juan de Lurigancho. Asesinan al subdirector de un colegio, Juan Casola Zavala. 2 p.m.

30/04 Rímac. Atacan camión portatropa del Ejército. 6:30 p.m.

09/05 Carmen de la Legua. Estrellan camioneta-bomba contra la comisaría. 5:30 a.m.

11/05 Villa El Salvador. Asaltan e incendian camión con gaseosas. 2:00 p.m.

11/05 Villa María del Triunfo. Estrellan bus-bomba contra la comisaría. 5:30 a.m.

14/05 Puente Piedra. Asesinan a dos policías en Villa San Lorenzo. 9:30 a.m.

14/05 El Cercado. Atacan y matan a soldado en residencia universitaria de San Marcos. 6 p.m.

19/05 Chorrillos. Asesinan a directora de USE, René Montesinos. 8:45 a.m.

20/05 San Isidro. Estrellan camión-bomba contra cuartel San Martín. 5:30 a.m.

20/05 Chosica. Roban dinamita de un camión que se dirigía a Junín. 6:30 p.m.

21/05 Comas. Asesinan al policía Cristóbal Siancas. 10:00 a.m.

21/05 El Agustino. Estrellan kombi-bomba contra el cuartel Barbones. 5:40 a.m.

25/05 San Miguel. Atacan casa del presidente de la Corte Suprema. 7:00 p.m.

27/05 La Victoria. Incendian camión cisterna lleno de petróleo. 3:00 p.m.

27/05 Ate-Vitarte. Atacan en Huachipa un camión portatropa de la policía. 3:30 p.m.

28/05 Chorrillos. Atacan comisaría de Villa Chorrillos. 8:45 a.m.

29/05 Ate-Vitarte. Asesinan a un soldado en el asentamiento humano Raucaña. 5:00 p.m.

06/06 Chaclacayo. Asesinan al dirigente sindical Isidro Jesús Salazar. 9:10 p.m.

06/06 San Miguel. Roban camioneta con explosivos. 4:00 p.m.

08/06 Comas. Asaltan camión distribuidor de cerveza en Collique. 6:55 p.m.

festaron de acuerdo con esta medida. Pero ocho meses después el consenso empezó a hacer agua. El 27 de octubre de 1986, en una encuesta de Apoyo S.A., ya sólo el 38% la aprobaba, el 20% la consideraba inoportuna y un 15% afirmaba categóricamente que con esta medida se propiciaba el abuso de autoridad.

En el toque de queda del 86-87, quienes sufrieron las consecuencias directas fueron los civiles. En menos de un mes se inició la secuela de víctimas, que en todo Lima alcanzó un total de 41 muertos. En algunos casos las víctimas no habían hecho caso de la voz de alto, pero por regla general el móvil tenía que ver con el robo.

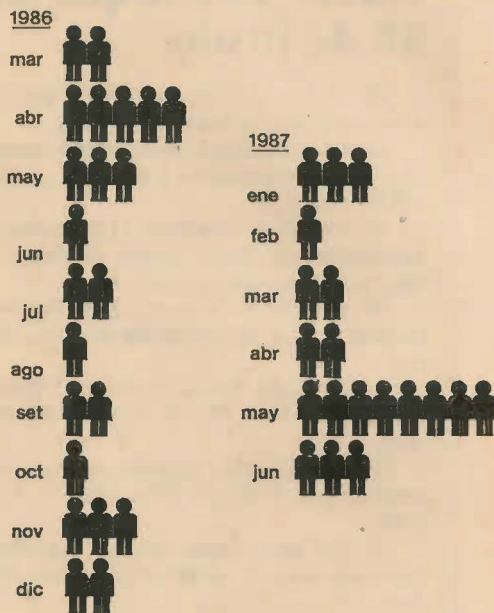
Los miembros de las Fuerzas Armadas y Policiales se encontraron con ventaja ante a la población civil, y al cabo de dos o tres meses de toque de queda se convirtieron en los «dueños de la noche». No sólo se registraron atracos a transeúntes o automovilistas, sino que hubo intentos de asaltos a agencias bancarias, a residencias de empresarios y a empresas de transportes, pasando por la violación de mujeres y otras perlas.

La mayoría de las víctimas o personas abordadas por las fuerzas del orden portaban el salvoconducto respectivo. En más de un caso, personas que circulaban por Lima y sin salvoconducto, podían transitar, tras un previo arreglo en dinero.

Tampoco parece tomarse en cuenta, a la hora de aplicar medidas como éstas, que Sendero Luminoso tiene distintas maneras de seguir provocando. Durante el toque de queda del 86 no dejó de actuar en las noches, pero su acción principal derivó hacia los asesinatos selectivos: el 15 de marzo de 1986, a un mes de que la medida entrase en vigencia, Sendero asesinó al capitán de corbeta Jorge Alzamora, y un mes y medio después al contralmirante Carlos Ponce Canessa.

Sendero también se adecuó a las nuevas circunstancias al atacar locales apristas, públicos y privados antes de la hora de inicio del toque de queda. Adelantar la hora para la detonación de sus explosivos significó aumentar la mortandad de estas acciones. Y aumentar, por tanto, la inseguridad ciudadana.

## Víctimas del toque de queda por mes (gobierno de Alan García) 1986 - 1987



Cuando la medida se volvió impopular, las fuerzas armadas advirtieron que se levantaría el toque de queda cuando «se den las condiciones de seguridad» y el Ejecutivo insistía en que «debemos acostumbrarnos a los petardos y dinamitazos porque son parte de la realidad en que vivimos». Cuando se «celebró» un año de la medida aprista, los medios de prensa evaluaban la medida resumiéndola en frases como: «Muertes inocentes y freno relativo a la subversión.» Por fin, el 28 de julio de 1987 fue levantado el toque de queda.

Hoy, en fecha no tan lejana, nuestra «restricción vehicular» ya cobró su primera víctima. El 14 de junio, Carlos Mendoza Barriga fue asesinado, a las 3:30 de la madrugada, en la urbanización Palomino, por dos miembros de la Policía Técnica en estado de ebriedad. ¿A qué parte de la política antisubversiva corresponde esta acción común de la «fuerzas del orden»?





## V CONCURSO DE ENSAYO EN CIENCIAS SOCIALES

DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, tiene el agrado de comunicar que el jurado calificador del V Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales conformado por Alberto Adrianzén, Manuel Castillo, Camen Lora y César Zamalloa decidió, por unanimidad, otorgar los siguientes premios:

**Primer Premio:** *“El lado oscuro de la luna”* de Luis Montoya Canchis, presentado bajo el seudónimo “DIONISIO KAPCHA US-KAMAYTA”

**Segundo Premio:** *“Juventud barrial limeña: visiones del Perú en los años 70 y 90”* de Carmela Tejada Gamarra, presentado bajo el seudónimo “VIENTO”.

Lima, junio de 1992

# LA VIOLENCIA DE LOS POLÍTICOS

Marco Del Mastro V.



*Un inusitado concepto de «violencia política» – según se desprende de una encuesta – pone en la mira a los políticos.*

**N**uestra forma de ver y entender las cosas ha sido contradicha una vez más por la «cruda realidad». Lo que muchos pensábamos se entendía por violencia política, es decir, la forma de acceder al poder y resolver los conflictos a través de la confrontación armada, la subversión y el terrorismo, no lo es para una mayoría de ciudadanos de importantes sectores de la población. Esta afirmación resulta de la encuesta que a continuación comentamos, la cual es parte de una investigación en curso sobre violencia urbana<sup>1</sup>.

1. «Violencia urbana en Lima y Guayaquil». Investigación que estamos realizando con la coordinación de Abelardo Sánchez León de DESCO.

## UN NUEVO CONTENIDO

Lo que la gente percibe como violencia política, según se desprende de la encuesta, son los comportamientos de los políticos que operan dentro del sistema político. Al menos un 65% de los encuestados identifica que es la conducta y la

Las muestras han sido recogidas de tres zonas bien diferenciadas de la ciudad: El Agustino (65), Comas (72) y otra integrada por Las Casuarinas, Chacarilla y La Molina (30). La encuesta fue hecha diez días antes del golpe de Fujimori. Los resultados no son representativos de la población, en la medida que hemos constatado un sesgo hacia los jóvenes y los instruidos: 86% tienen entre 18 y 35 años y 52.1% tiene educación superior y el 31.1% secundaria completa.

## GRAFICO 1

### ¿Qué entiende usted por violencia política?



1. Abuso y ambición de poder económico y político	21%
2. Corrupción y mal manejo de la cosa pública	19%
3. Conflictos y rivalidades entre políticos	13%
4. Ideología de los políticos	12%
5. Daño para el país	7%
6. Acciones terroristas	4%
7. Acción que favorece al pueblo	3%
8. Generar falsas alarmas en la población	3%
9. No contestan	18%

práctica usual de los políticos lo que encaja con ese concepto, en tanto sólo alrededor del 15% lo vincula con la guerra y el terrorismo. Además, hay un 18% que no contesta (ver gráfico 1).

Para salir de dudas, si los contenidos que la población encuestada atribuye a la violencia política se refieren a quienes actúan dentro del sistema y no a quienes están envueltos directamente en la guerra, preguntamos: ¿quiénes la promueven? (ver gráfico 2). Los resultados confirman las ya bastante claras señales del primer cuadro: es a los políticos, y no a los terroristas, a quienes se identifica como los violentos.

### SILENCIO Y TEMOR

¿Qué es lo que ha llevado a la población encuestada a dar imágenes de un contenido distinto del que esperábamos? La forma en que se han expresado los encuestados respecto al tema del terrorismo nos sirve para plantear, como hipótesis, una interpretación posible sobre las respuestas a «violencia política».

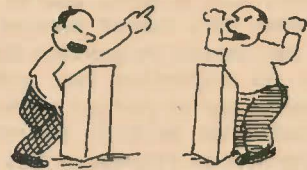
Cuando a ellos se les pregunta si consideran que un terrorista, un narcotraficante o un secuestrador son delincuentes comunes (ver gráfico 3), casi el 90% no considera al terrorismo un delito común, y esta opinión la tiene en una mayor proporción que en los otros delitos.

2. A través de esta misma encuesta se pudo establecer que poco menos del 70% entiende por delincuencia común un delito menor, que no es grave.

Al preguntar por qué no lo considera un delincuente común, se esperaba una aproximación a la imagen del terrorista, a una de las partes que creemos centrales en la comprensión de la violencia política. El hecho de que el 60% no haya respondido es bastante elocuente. Apreciamos un bloqueo que se expresa como silencio y negación. Un bloqueo que implica una actitud, una reacción inmediata de no querer verse envuelto en la guerra, antes que una dificultad para responder

## GRAFICO 2




### ¿Quiénes la promueven?



1. Los políticos	58%
2. Los terroristas	16%
3. El poder económico	6%
4. Los narcotraficantes	3%
5. La injusticia social	1.5%
6. La sociedad	1.5%
7. No responde	12%

### GRAFICO 3

## ¿Considera a estos personajes delincuentes comunes?

	Si	No
1. Terrorista 	10.8%	88.6%
2. Narcotraficante 	21.0%	78.4%
3. Secuestrador 	38.3%	58.1%

¿Por qué?

	Terrorista	Narcotraficante	Secuestrador
1. No responde	60.0%	28.1%	34.1%
2. Hace daño a gente, jóvenes	25.7%		
3. Su móvil es el dinero	19.8%		
4. Está organizado	7.8%	15.6%	13.2%
5. Delito grave, atenta contra la vida.	10.2%	15.0%	14.4%
6. Trae atraso	8.4%		

por carecer de una explicación suficiente que distinga el terrorismo de la delincuencia común.

En todo caso, pensamos que es más difícil distinguir entre el secuestro y el narcotráfico, de un lado, y la delincuencia común, de otro, que entre la delincuencia común y el terrorismo, precisamente por tener los primeros más rasgos en común. Sin embargo, en los dos primeros casos la gente tendió a responder más que en el caso del terrorismo. La pregunta que surge es: ¿por qué hubo mayor dificultad para distinguir la delincuencia común del terrorismo cuando las diferencias, según la encuesta, son mayores y por tanto más fáciles de percibir?

Por otro lado, tenemos que en los distritos donde hay mayor presencia subversiva hay mayor proporción de personas que no responden (ver gráfico 4). Suponemos que es porque se tiene una experiencia más próxima al terrorismo que se prefiere no responder y se recurre al empleo de imágenes que no aluden a la guerra.

Por último, si los encuestados admiten que el terrorista es el personaje que les produce mayor temor (ver gráfico 5), resulta más comprensible aún que se opte por negar y que obtengamos al final un contenido distinto de lo que se entiende por «violencia política».

Este último dato, producto de la encuesta, nos permite incursionar en la que pensamos es la motivación de fondo de la respuesta sobre violencia política: el temor. Nos parece que la población se encontraba atrapada en una lógica de temor, en la que predominaba la desconfianza, el exceso de precaución y donde se asume el discurso no sólo del gobierno sino de quien produce más temor. Donde lo que es negado en primera instancia resulta finalmente incorporado como concepto básico de percepción de la realidad, tal como veremos más adelante.

En la medida que la guerra no se desconoce, al señalarse a la política como contenido principal de «violencia política», planteamos que estaban dadas las condiciones para que se le atribuya la responsabilidad y por tanto se la convierta —en el imaginario social— en la causa de la guerra misma.

### LA CRÍTICA DE LOS POLÍTICOS Y LOS NUEVOS CONSENSOS

En esta parte presentamos los aspectos del sistema político que, según los en-

- Alrededor del 75% de los encuestados considera que en Lima hay zonas controladas por Sendero Luminoso.
- No es casual lo que C. Reyna y D. Montoya reportan en *Quehacer* N° 76 en torno de las severas críticas, recogidas en Villa, contra M. Azcuenta después del asesinato de M.E. Moyano.

cuestados, merecen ser calificados como violencia política, y ofrecemos una interpretación de cómo se generaron condiciones para que se llegue a pensar de ese modo.

Las dos respuestas que obtuvieron mayor aceptación (ver los puntos 1 y 2 del cuadro 1) conforman un sólido 40% que opina que son los comportamientos que se alejan de lo que es considerado moral en el ejercicio del poder aquello que se aproxima a lo ilegal. Una administración ganada por los intereses privados.

Veinticinco de cada cien encuestados consideran que la exposición y transmisión de ideas y las rivalidades y peleas entre políticos, aspectos que son consustanciales al ejercicio de la democracia, son las que merecen ser catalogadas co-

mo violencia política (ver respuestas 3 y 4 del cuadro 1).

Importa ahora preguntarse qué está entendiendo la población como abuso y corrupción. Porque así como la violencia política ha sido codificada de un modo imprevisto, lo mismo podría estar ocurriendo con la idea de corrupción. Felizmente, para quienes estuvimos en Lima apenas después del golpe pudimos ver y escuchar múltiples reacciones de la población que hacían alusión a los sueldos de los parlamentarios, al escándalo que esto significaba. Nos parece que para que ese tema haya sido reiterado tantas veces, para que se haya convertido en el símbolo del apoyo a Fujimori, en el símbolo justificatorio del castigo a la «clase política», tiene que haber algo más que una calculada campaña de desprestigio.

GRAFICO 4

¿Por qué considera que el terrorismo no sea delincuencia común?



	La Molina	Comas	El Agustino
No Responde	38.5%	60.6%	68.2%

GRAFICO 5

¿Cuál de estos personajes le produce mayor temor? (de un máximo de 10 puntos)

1. Terrorista	5.8
2. Violador	5.1
3. Político corrupto	3.4
4. Traficante	2.8
5. Policía corrupto	2.8
6. Orate, demente	2.4
7. Ratero	1.8
8. Ladrón	1.7
9. Tinterillo	1.0



Esta pregunta, a diferencia de las demás, fue cerrada. Al parecer, al ofrecer respuestas alternativas se indujo y permitió a los encuestados vencer la resistencia que observamos en las otras preguntas que aludían directamente al terrorismo.

Consideramos que la política de ajuste y estabilización y el descenso significativo de la inflación han generado un consenso en la población: se ha aceptado el discurso oficial de que hay escasísimos recursos, que no hay caja y que cada quien debe buscársela con su trabajo y su iniciativa. De este modo, se han reforzado los valores que destacan al individuo, su trabajo, la capacidad de generar dinero sobre la base de su esfuerzo.

Este consenso se ha convertido en una norma social que iguala a todos en el sentido estatal restrictivo, es decir, que hay acuerdo en que nadie haga uso de recursos de donde se dice que no hay. Esa sería la norma que fue violada por los políticos.

El rechazo generalizado a la clase política no se debe entonces a un comportamiento que se exprese en escándalos de corrupción donde la ley ha sido transgredida, sino a la ruptura de una norma socialmente establecida. Una «igualdad» en el sacrificio, en el movimiento hacia abajo que no tenía por qué ser rota, y menos por quien representa políticamente a la propia población.

Planteado de este modo, resulta claro por qué el rechazo está dirigido hacia la clase política y no, por ejemplo, contra los que tienen poder económico. Existe una elite empresarial que gana mucho más de lo que se aumentaron los parlamentarios y que se otorga aumentos mucho más jugosos; ellos, sin embargo, no han sido objeto de ningún tipo de estigmatización.

La explicación no se encuentra en la envidia que evidentemente existe y se proyecta hacia quien gana más en un contexto de escasez de recursos, sino en quien sintetiza con razón o no los valores generados con mucho mayor velocidad en el marco de la política de ajuste: el no trabajar y vivir del dinero ajeno y, en el caso de los parlamentarios, con el dinero que es de todos; el espíritu de grupo en torno de la defensa de privilegios; el utilizar los poderes del Estado con fines privados, sin generar entradas.

Los políticos aparecen en el imaginario social como un vestigio del pasado oligárquico, en una sociedad que ha dejado de ser estamental y es hoy más homogénea, donde las expectativas y el éxito

se miden por igual, donde las aspiraciones de un blanco, un cholo o un negro, o las de un ambulante y un gerente de una empresa tienen muchos más elementos en común que las que tuvieron sus padres en el pasado, guiados por comportamientos y actitudes que se limitaban al estamento de pertenencia.

## LO PÚBLICO Y LO PRIVADO

En ese contexto, mientras se pierde el viejo grupo social de referencia se pasa por un proceso de individuación muy intenso. Esto quiere decir que el individuo desarrolla una percepción bastante aguda y una actuación muy marcada por las propias necesidades y las de su entorno más próximo e inmediato.

Este cambio estructural le permite distinguir con mucha precisión lo privado de lo público y percibir con mucha facilidad el interés privado en lo público. Por eso, cuando lo privado se ve amenazado (léase escasez y violencia) la población no tolera que ambos intereses sean confundidos por quienes tienen el poder sobre lo público. En el fondo lo que la situación política estaba planteando era un intercambio entre sacrificio de la población y moralidad en la gestión pública.

Mientras la población ha avanzado hacia una distinción clara entre lo público y lo privado, entre los políticos dicha distinción aún no ha sido procesada debidamente; y no sólo entre ellos, sino entre la mayor parte de personas y grupos en la sociedad civil que generan experiencias institucionales. Sobre todo cuando no ha habido preocupación por procesar institucionalmente los casos en que los intereses privados prevalecen en la esfera pública.

El segundo grupo de contenidos alude directamente a los avatares típicos de cualquier régimen democrático: las rivalidades, los conflictos, las polémicas y las exposiciones de ideas. La percepción de que allí hay violencia política nos parece que se debe a la ineficacia demostrada en la aplicación de los procedimientos de-

5. Tenemos serias dudas de que perciba con la misma claridad cómo se construye lo público desde lo privado, cómo se avanza en la construcción de una cultura cívica, en un proceso institucionalizador que vaya educando en la construcción y respeto de normas de convivencia socialmente establecidas.



*Pintas de Sendero en una escuela y guardería infantil en San Juan de Lurigancho. ¿Quién se atreve a borrarlas?*

mocráticos (caso Alan García), sobre todo para lograr ejercer controles dentro del mismo régimen que establezcan y reparen de algún modo las invasiones de lo privado en lo público.

Un problema central que tienen las democracias inestables, como la peruana, es que las profundas fracturas económicas, sociales y culturales requieren, en el corto plazo, mucho antes de que se cumplan los períodos gubernamentales, mecanismos compensatorios que refuercen el rápido deterioro que experimentan. En los últimos dos gobiernos, la mayoría significativa de que disfrutaron al inicio se convirtió rápidamente en minoría al cabo de dos años.

Vale la pena recordar, con H.D. Lasswell, lo siguiente: «Gobierno es siempre el gobierno de los pocos... Pero este hecho no resuelve la cuestión del grado de democracia... Confundir el porcentaje de líderes... con la prueba de democracia es cometer un error elemental, ya que una sociedad puede ser democrática y expresarse mediante un número reducido de líderes. La cuestión clave gira alrededor de la rendición de cuentas.»

La idea de este autor es mucho más exigente porque distingue y prioriza lo que es la forma real de tomar decisiones en una democracia de lo que es el apoyo o rechazo de que es objeto el gobierno en cuestión, y señala que tenga o no apoyo de la población, la democracia debe establecerse como mecanismo clave, sobre el

que no se discute, la rendición de cuentas.

En la medida que el sistema político no era eficaz en rendir cuentas, Sendero empezó a cubrir ese vacío y las expectativas públicas insatisfechas. A nivel local y en los barrios populares Sendero empezó, de algún modo, a cumplir el rol radical y sanguinario de rendir (¿o pedir?) cuentas. Fujimori, con el golpe, se libra de las trabas de una democracia ineficaz y se arroga, de modo autoritario, el derecho de convertirse en el único canal público de rendición de cuentas y enfrentar de ese modo al más serio competidor: Sendero.

Es curioso que tanto Sendero como Fujimori, al cubrir supuestamente esas expectativas de rendición de cuentas, generan el mismo mecanismo de inversión de significados que hemos constatado para la violencia política, pero ahora se da para lo que se entiende por democracia. Al colocarse ambos fuera del sistema de partidos, satisfaciendo las expectativas generadas dentro de él, alteran el significado de **rendir cuentas**, que es una acción autogenerada de legitimación de los demócratas basada en la división de poderes, cambiándolo por el de arrogarse el derecho de ser los únicos que pueden **pedir cuentas**.

7. En este equívoco podemos apreciar el mismo mecanismo que reflejaban muchos grupos de izquierda que, cuando anunciaban una autocrítica, en vez de pasar por una exhaustiva revisión de su pensamiento y acción política arremetían una andanada de ataques furiosos a su enemigo más inmediato. El equívoco se ha ins-

6. Tomado de *The Comparative Study of Elites* (Stanford, 1952), p. 7.

## SENDERO Y LA POBLACIÓN

Vemos cómo el contenido asignado a violencia política llama la atención sobre los aspectos morales y de eficacia de la actuación pública, aspectos centrales del discurso y práctica política senderistas, que han surgido en la percepción y en el sentido común de las gentes como consecuencia de las acciones de SL contra las autoridades públicas. Cada muerte de una autoridad era seguida por comentarios y rumores justificatorios de la acción en términos de la dudosa actuación moral del personaje victimado.

Así apreciamos cómo no sólo el mecanismo mental surgido de la encuesta y guiado por la lógica del temor da como resultado un efectivo impacto senderista, sino que en el contenido real del otro significado se encuentran las huellas de una exitosa campaña de ese grupo terrorista.

A nuestro modo de ver, el éxito de Sendero no sólo responde a los errores continuos de los políticos sino a que su discurso y su práctica de terror se asienta sobre una cultura que, desprendida de los vínculos políticos<sup>8</sup>, reproduce en su vida cotidiana una serie de elementos autoritarios. Aspectos que operarían en los escenarios de la vida urbana con los mismos mecanismos que hemos advertido en las respuestas de las encuestas: negación y «creación» (represión y transferencia, podrían decir los psicólogos).

Basta observar cómo funciona el poder en la familia y en el trabajo. Caeremos en la cuenta de que el espacio para ventilar abiertamente los conflictos es muy reducido, que el silencio sobre los propios problemas y la «preocupación» por los problemas ajenos o del vecino (léase la fuerza del chisme y el éxito de las telenovelas) son actitudes muy difundidas.

talado en modo tan efectivo en la población que las encuestas de los medios de comunicación no se cansan de repetir que más del 60% de la población considera el gobierno de facto de Fujimori una democracia.

8. Romeo Grompone y Carlos Iván Degregori hacen un análisis bastante acertado de la crisis de representación política y los conflictos culturales para explicar el triunfo de Fujimori. Si bien se anota la importancia que tienen las redes para entender las nuevas formas de mediación y construcción de consensos, no se explica cómo funcionan, ni tampoco se aborda la importancia de la familia en esa problemática. (Degregori y Grompone: *Demonios y redentores en el nuevo Perú*. Lima, IEP, 1991.)

Estos procesos culturales sobre los que avanza Sendero corresponden a un tipo de comportamiento inercial guiado por códigos ancestrales e inconscientes y estimulados por el temor, que al no tener formas de resolución ni de evasión, se comunican, en un modo muy primario, con las inclinaciones políticas, con la esfera de lo público.

A nivel consciente y objetivo lo privado familiar es un espacio que no debe ser en lo absoluto invadido por Sendero ni por ningún otro<sup>9</sup>. De lo que da cuenta esa aseveración que con frecuencia hoy escuchamos entre los jóvenes: «normal no más, mientras no te metas conmigo»<sup>10</sup>. Otra vez una separación radical entre lo público y lo privado. Sendero debe tomar nota que además de que su práctica y su discurso se enganchan con elementos culturales autoritarios nada liberadores, su impacto tiene límites bien precisos: la familia, el trabajo. Ámbitos estos de la vida cotidiana que la población protege de cualquier infiltración política. En esto consiste el reto de los políticos: en reabrir las puertas de la vida cotidiana con imaginación y mística, como en algún momento lo logró hacer el APRA.

La reflexión final que proponemos puede sintetizarse con dos preguntas: ¿cómo pueden convivir en la población elementos tan vivos de una cultura liberal con los de una cultura autoritaria?; y ¿qué estructuras de mediación cívica y política pueden ayudar a resolver la separación tan radical entre lo privado y lo público? Pensamos que este artículo contribuye a avanzar en lo planteado, con el análisis de los datos que nos ha proporcionado la población. Es imperativo tener en cuenta lo que ésta piensa y siente para buscar salidas políticas. Es una verdad que todos conocen, pero que de puro sabida muchas veces se olvida. ■

9. La encuesta aplicada nos permite ver cómo la población opina que el terrorismo sería el delito que con mayor dificultad estarían dispuestos a perdonar en un familiar. «Puedo perdonar cualquier cosa, pero ser senderista no por favor.» Esto se confirma con el hecho de que hay una serie de cadáveres en la morgue esperando a sus familiares.

10. En varias conversaciones con el joven antropólogo Juan Carlos Callirgos esta actitud bastante extendida entre los jóvenes estaría siendo elocuentemente denominada como el «alpinchismo».



Hace 30 años fuimos los primeros y únicos.  
Hoy somos únicamente los primeros.

# 1960

Tres décadas cumplidas, cultivando la sintonía leal de empresarios, ejecutivos, diplomáticos, políticos, comerciantes, profesionales, en fin todos los hombres y mujeres de buen gusto. Una vasta sintonía acumulada que comprende un segmento muy importante del mercado radial.

Desde el 11 de Setiembre de 1960 cuando apareció como la primera y entonces única emisora de FM del país, STEREO LIMA 100 FM transmite 20 horas diarias con una cuidadosa programación denominada "ENTRETENIMIENTO CONTINUO".

Bella música escogida entre más de 20,000 discos y cintas matizada con microprogramas de interés humano, como adelantos científicos, El Mundo Financiero, deportes, y especiales en idiomas inglés, francés, alemán, y polaco. Además 18 boletines diarios llegados vía United Press International satélite mantienen a sus oyentes bien informados.

Durante 30 años las más importantes empresas del país han confiado su imagen y campañas publicitarias a STEREO LIMA 100 FM.

Después de 30 años sigue siendo la opción más variada de hacer publicidad radial dentro de un marco inconfundible... EL ESTILO 100.

En sus campañas de publicidad incluya radio, "El color de la Radio", STEREO LIMA 100 FM. Beneficiése de 30 años de sintonía acumulada de oyentes que aprecian EL ESTILO 100... único en el dial.

## 100.1 MHz

**STEREO LIMA 100FM "El color de la Radio"**  
La primera emisora comercial en frecuencia modulada.

Paseo de la República 569 Piso 15 Edificio Capeco Lima 13 Tel.: 277044.

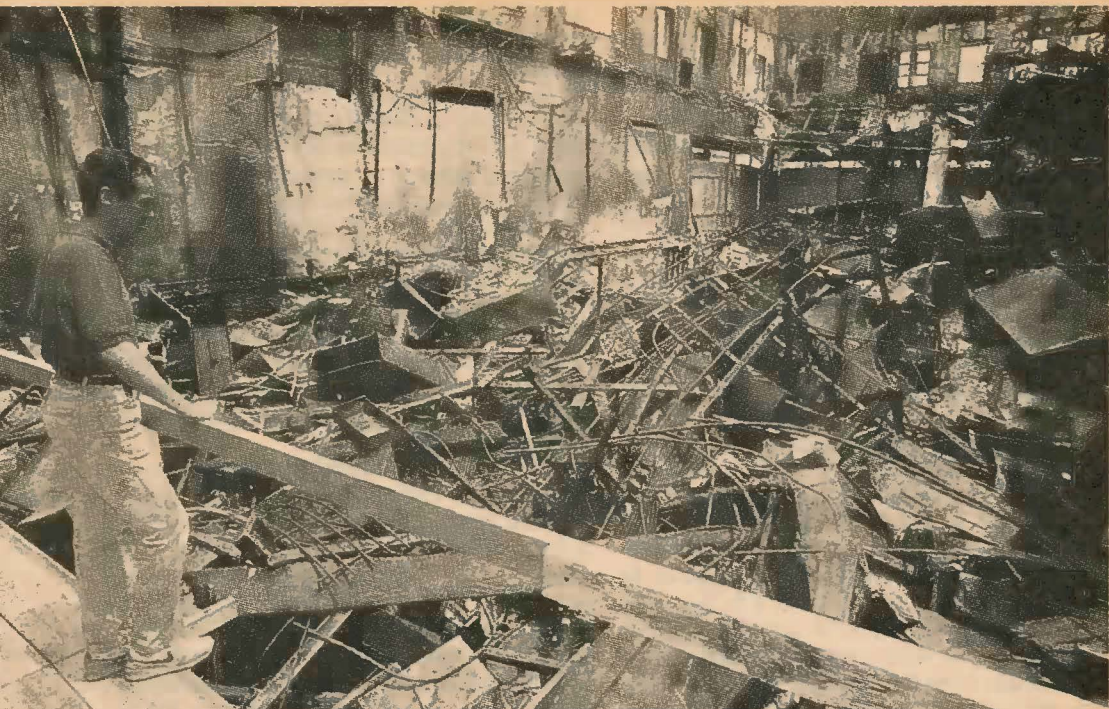
UNMSM-CEDOC



*Negocio destruido por SL en el centro de Lima (Maruy).*

# HISTORIAS VIOLENTAS DE DOS CIUDADES

Lima y Los Ángeles. Un abismo a primera vista las separa. Pero la violencia parece hoy acercarlas. En el trasfondo de los conflictos raciales en Los Angeles asoma un motivo tercermundista: el creciente abandono y empobrecimiento de las ciudades norteamericanas. A diferencia de los estallidos de Los Angeles, Lima se distingue por una modalidad particular de violencia: la muy cerebralmente planeada por los grupos alzados en armas que han empezado a privilegiar el espacio urbano en su estrategia de terror. Carol Wise, norteamericana, y Abelardo Sánchez León, peruano, intentan una aproximación a ambos fenómenos, similitudes y diferencias incluidas. La primera vive en Los Angeles. El segundo, intenta vivir en Lima.



*Negocio (propiedad de ciudadanos negros) destruido en Los Angeles.*

## POLÍTICA RACIAL Y LOS DISTURBIOS DE LOS ÁNGELES

Carol Wise\*

**C**on la aprobación del veredicto de «no culpabilidad» en el caso de los cuatro oficiales de raza blanca acusados de golpear al conductor negro Rodney King el 29 de abril de 1992, se abrió un nuevo capítulo de política racial en los EE.UU.

Gracias a un video casero en el que un aficionado captó, por entera casualidad, la golpiza en el centro de Los Ángeles, no había prácticamente duda sobre la culpabilidad de los cuatro policías involucrados. A pesar de que Rodney King había cometido la falta de conducir con un ex-

ceso de velocidad de 30 millas por hora sobre el límite legal cuando fue detenido por la policía el año pasado, también es cierto que no estaba armado. King testificó luego que no había parado al ser requerido por la policía debido a la reputación del Departamento de Policía de Los Ángeles respecto a abusos físicos en el trato con grupos minoritarios.

Cuando fue capturado, los cuatro oficiales lo sacaron del asiento de conductor a la fuerza y, como mostró el video casero, lo apalearon por lo menos cincuenta veces con sus varas. El video confirmó, una vez más, la cultura de racismo y violencia autorizada desde hace años en el Departamento de Policía de Los Ángeles bajo el liderazgo de Daaryl Gates.

\* Carol Wise es profesora de Política Internacional en la Escuela de Graduados Claremont en Los Angeles, e investigadora del centro Norte-Sur en la Universidad de Miami.

Gates logró transferir el juicio de los cuatro oficiales a Simi Valley, un suburbio de clase-media-blanca al norte de Los Ángeles, con la excusa de que nunca recibirían un juicio justo en el área altamente politizada de Los Ángeles. Con un jurado íntegramente blanco, muchos consideraban que el juicio estaba viciado desde el inicio a favor de los policías. El veredicto no fue pues del todo inesperado; lo que sí capturó la atención del país fue la explosión de protesta que surgió inmediatamente del sector mayoritariamente negro del South Central de Los Ángeles la misma tarde en que se anunció el veredicto.

Mientras los helicópteros de la CNN se movían rápidamente y empezaban a reportar vía satélite los incendios y saqueos que se esparcían por toda la ciudad, el resto del mundo observaba absorto. La imposición del toque de queda, de la ley marcial, y el llamado a la Guardia Nacional de los EE.UU. para ocupar la metrópoli por una semana, le dieron a los residentes amplio tiempo para reflexionar sobre las causas de esta dramática explosión. Lo que sigue es una síntesis de algunos de los enjuiciamientos y análisis más importantes que se han suscitado respecto a los sucesos del mes pasado en Los Ángeles.

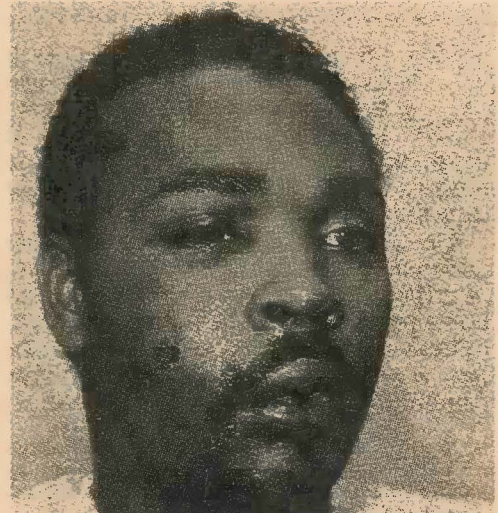
Lo más obvio, el veredicto de no culpabilidad de los cuatro oficiales de policía manifiestamente culpables, representa lo lejos que debe andar el país de una efectiva implementación del Acta (Ley) de Derechos Civiles de 1964, la primera legislación seria sobre la igualdad de derechos jamás aprobada en los EE.UU. En otras palabras, al cabo de treinta años, un individuo negro, o de cualquier otra minoría, no tiene garantizado un trato justo en el sistema judicial del país. Para muchos, eso sólo bastaba para incitar los motines, particularmente por la importancia que los sucesivos gobiernos nacionales han dado a la «Democracia de los Estados Unidos». El hecho de que además se haya permitido fermentar maliciosas actitudes racistas dentro del Departamento de Policía de Los Ángeles —una organización que debería proteger y defender los derechos de todos los residentes de la ciudad— fue, para aquellos que tomaron las calles con cóc-

teles Molotov y queroseno la noche del 29 de abril, como añadir el insulto a la ofrenda.

Igualmente irritante había sido el tono claramente racista, hasta el inicio de los motines, de muchos de los candidatos políticos tanto a la presidencia como al Congreso para las elecciones de noviembre de 1992. El principal oponente del presidente Bush en las primarias republicanas, Patrick Buchanan, había basado gran parte de su plataforma económica en la retórica del «problema de la inmigración» y en la necesidad de prohibir a los «elementos foráneos» que entrasen en el país a ocupar los escasos puestos de trabajo existentes.

Similarmente, también en las filas republicanas, varias de las campañas electorales para ocupar puestos en el Congreso, en estados que limitan con México, han estado basadas casi enteramente en este mismo tema. No importa que la mayoría de trabajadores extranjeros en esos estados hayan provisto la mano de obra barata con la que muchos inversionistas estadounidenses han logrado beneficios lucrativos, ni que hayan mantenido los salarios bajos en el mercado altamente competitivo de hoy. Esto ayuda a explicar el porqué, en realidad, han sido mayormente políticos racistas quienes han vociferado en contra del flujo de trabajadores de minorías hacia los EE.UU., y también explica el porqué se

*Rodney King: Un jurado blanco absolvió a sus victimarios. Ahí empezó todo.*





*Todos mezclados (7,066 arrestados durante la primera semana de los disturbios: 853 blancos, 3,517 hispanos y 2,654 negros).*

ha hecho tan poco para contrarrestar esta tendencia.

Mientras, los candidatos demócratas, como Bill Clinton y Jerry Brown, habían hecho un mejor trabajo acercándose a las minorías e incorporando acción efectiva y preocupaciones sobre derechos civiles a sus plataformas de campaña.

Sin embargo, tanto ellos como los republicanos seguían atrapados en frases y estrategias orientadas a satisfacer las necesidades de la amorfa «clase media blanca» de los EE.UU. Hasta abril del 92, Bush y Buchanan, Clinton y Brown, habían mostrado mayor preocupación por los paquetes de impuestos que favorecían a la clase media, incentivos económicos que restaurarían la base de empleos de cuello blanco que está disminuyendo, bonificaciones por educación y vivienda para la clase media, etcétera.

Dado el contexto de dos años de recesión económica en los EE.UU. y el hecho de que la clase media blanca tradicionalmente ha tenido el mayor peso en las elecciones generales, el énfasis que estos candidatos han puesto en el bienestar económico de dicho sector social no es sorprendente.

Pero la completa ausencia de todo debate sobre las necesidades y el destino de quienes viven en las ciudades americanas golpeadas por la pobreza, para no

mencionar el total abandono de esas áreas urbanas en el presupuesto federal, es otro factor que explica la violencia del mes pasado. Como dijo un joven saqueador negro cuando fue interrogado por un reportero de TV sobre sus motivos para saquear una tienda de Radio Shack en el Central South de Los Ángeles: «El caso de Rodney King es sólo un símbolo de lo que está mal en este vecindario...si nadie en el gobierno mueve un dedo para canalizar fondos aquí para ayudar a los negocios, la educación y la salud, ¿por qué debería yo ayudar?»

Los resultados de doce años de federalismo fiscal y reducción de impuestos *supply-side* —lo que significa que los ricos pagan menos impuestos y que las ciudades principales han sido dejadas de lado por el presupuesto fiscal para que busquen financiamiento por sí solas— empiezan a verse claros como un cristal, particularmente en aquellos centros urbanos habitados grandemente por poblaciones minoritarias. Estas incluyen una nueva clase baja de gente sin hogar acampando en estadios de fútbol o en depósitos abandonados, un repunte de enfermedades que alguna vez se consideraron curadas (como la polio y la tuberculosis), un declive en las tasas de alfabetismo y en los niveles de educación, y un virtual ejército de subempleados y desocupados.

Para los jóvenes de minorías en los ghettos, el futuro es un concepto altamente abstracto, lo que significa que hay pocas razones para resistirse a la salida violenta estilo-pandilla, como tan adecuadamente lo ha captado el reciente filme de Lawrence Kasden *Grand Canyon*. Los sucesos del mes pasado en Los Ángeles cobraron 58 vidas, 4,000 heridos, 12,000 arrestados, 1,700 incendios y mil millones de dólares en daños materiales para ayudar a reiniciar un debate nacional sobre el futuro de los ghettos y la gente que los habitan, un debate que había sido literalmente abandonado por más de una década. (Traducido del inglés por Juan Carlos Callirgos.) ■

Los Ángeles, 6 de junio de 1992.

\*\* Esta política, adoptada a partir del mandato de Reagan, reduce los impuestos de los empresarios, buscando incentivar la oferta.



*Centro de Lima: Los espacios públicos ocupados por una población pobre que necesita ganarse la vida.*

## HISTORIAS VIOLENTAS...

# LIMA: HORRIBLE Y VIOLENTA

Abelardo Sánchez León

**L**a violencia que vivió la ciudad de Los Ángeles fue una violencia de la puta madre, si de violencia se trata: venganza iracunda y masiva por la paliza que recibiera un joven negro a manos de la policía, incendio de edificios, saqueos, espanto en las calles, reorganización de bandas enfurecidas, que obligaron a las fuerzas del orden a pedir ayuda al ejército.

Esta situación, para muchos observadores latinoamericanos, asemejaba a Los Ángeles con algunas ciudades de esta parte del continente: Colón, en Panamá; Río, en Brasil; Caracas, en Venezuela, escenarios recientes de la violencia urbana, de la ciudad como lugar de explosión de conflictos de grupos, pero sobre todo, a diferencia de Los Ángeles, por demandas o reivindicaciones o críticas a la política económica del régimen de turno.

La violencia ocurrida en Los Ángeles tiene causas y consecuencias mucho más precisas: el racismo contra la población negra en una de las ciudades norteamericanas que concentra a casi todas las minorías, convertidas —si se las suma— en una gran mayoría, y su respuesta vandálica e indiscriminada. Ya en la cinta dirigida por Denis Hooper, *Colors*, es posible detectar la furia ciega de la policía contra todo aquel que tenga en la piel algún color extra: jóvenes hispanos adornando su cabeza con pañuelos extravagantes, negros acosados, que convierten a las esquinas callejeras en los lugares privilegiados del intercambio paquetero.

Para muchos analistas la crisis de las zonas internas de las ciudades norteamericanas significa la crisis socioeconómica de la población negra, que ha visto disminuir dramáticamente sus niveles de

vida en los últimos veinte años<sup>1</sup>. Según la organización Gallup, citando siempre a *Newsweek*, más de un 40% de la población negra norteamericana acepta la idea de una conspiración. «No necesitas a cinco personas en un cuarto diciendo vamos a matar a los negros. Pero si decides que las ciudades son lo último de tu lista de prioridades y el 60% de los African-Americans viven en las ciudades, estás apuntando contra ellos.»

## DOS CÓLERAS: LOS ÁNGELES Y LIMA

Cuando empezamos a detectar algunas similitudes entre el estado de violencia en Los Ángeles con la que sucede en Lima, es preciso hacer algunas distinciones. Con la excepción del 5 de febrero de 1975, no ha habido ninguna expresión de violencia masiva y callejera en nuestra ciudad. El uso de los espacios públicos se ha caracterizado, más bien, por las movi-

1. Según información de la revista *Newsweek* del 6 de abril de 1992, el homicidio es la primera causa de muerte de los hombres negros entre los 15 y los 34 años. La tasa de mortalidad infantil de los negros norteamericanos es de 17.7 muertos por 1,000 nacidos, lo que significa más del doble del promedio para los blancos. El 43.2% de todos los niños negros americanos vive en la pobreza. El 28.8% de casos enfermos de SIDA en los Estados Unidos son de negros. En 1989, el 23% de todos los hombres negros entre 20 y 29 años o estaban en prisión o en libertad bajo palabra.

lizaciones y las marchas barriales o sindicales.

Entre 1980 y 1986, por ejemplo, hubo un total de 129 movilizaciones barriales, cuyo lugar de origen fueron los conos norte, sur y este, el casco central y la Provincia Constitucional del Callao. Las diez mayores movilizaciones barriales y urbanas tuvieron como tema de reivindicación el agua, las rentas municipales, el transporte y el programa del vaso de leche<sup>2</sup>.

La forma de movilización fue la marcha, instrumento pacífico. Las manifestaciones sindicales incluyen en sus actos algunos desmanes, como la quema de llantas, el bloqueo de avenidas con piedras, destrozo de algunas lunas o casetas de vigilancia en los ministerios, pero no son estimuladas por un odio preciso y sí por un tipo de reivindicación económica que se presenta ante el ministerio correspondiente: Trabajo, Educación, Salud.

Una gran diferencia entre Lima y las grandes ciudades norteamericanas sería que el abandono financiero y social del centro de la ciudad no tiene el mismo significado. La historia de los últimos cincuenta años de Lima nos muestra que la formación de barriadas ha sido el lugar arisco y periférico que los migrantes, una vez saturados los tugurios centrales, crearon para habitar en la ciudad. La

2. Sergio Allou: Lima en cifras.



*Temor en la ciudad. Predicadores evangélicos sorprendidos por el tiroteo que desató SL en la plaza Manco Cápac (enero de 1989) durante una inusual marcha.*

paulatina ocupación del casco central supone un logro para aquella población: disposición de espacios públicos, centralidad, concentración, transporte y una infraestructura que, aun abandonada por el capital financiero y por los grupos adinerados, aun sin mantenimiento, sin conservación, orinando y defecando en las esquinas, comiendo en carretillas, proliferando la prostitución hotelera, el consumo de droga y la guarida infantil, es un espacio ganado, un logro, porque no hay otro: la barriada —y sus eventuales lugares de comercio— y el centro.

El *downtown* norteamericano, aun en su diversidad, es o colinda con el barrio de las minorías étnicas. El abandono de esta zona significa el abandono de su población. La inexistencia de la posibilidad de la barriada —allá el suburbio de las clases medias es la única expansión de la ciudad— permite hablar de la zona interna como de un *ghetto*. Su enclaustramiento físico cohesionaba su identidad de minoría. A Lima, a pesar de la similitud en cuanto deterioro ambiental, resulta más difícil imaginarla en esos términos, porque los sectores populares, además de vivir en bariadas o tugurios, han ganado para sí la infraestructura del casco central para su actividad comercial<sup>3</sup>.

Esta realidad no significa, de ninguna manera, la conquista de la maravilla. Así como muchos líderes negros consideran que están perdiendo a la generación de gente joven, especialmente a los niños, en Lima no hay conciencia de los efectos negativos de la actividad informal precoz y de la experiencia callejera, así como del vínculo que podría existir entre el comercio ambulatorio, denso y caótico, y la delincuencia de poca monta, pero devoradora en la ya frágil moral de la sobrevi-

vencia. Sin una alimentación adecuada, sin escolaridad, sin lazos familiares, se podría hablar, como lo hacen los líderes negros en Estados Unidos, de un genocidio a largo plazo. La desigualdad creciente en ciudades como Los Ángeles explica las marchas pacíficas posteriores a los actos vandálicos reivindicando servicios elementales y mejores ingresos.

## SENDERO LUMINOSO Y EL MRTA: LA TÁCTICA DE LA VIOLENCIA

Pero la gran singularidad de la violencia que existe en Lima frente a otras ciudades latinoamericanas, donde sí ha habido hechos de vandalismo como en Los Ángeles, es aquella violencia dosificada, medida, calculada por la organización de Sendero Luminoso.

Con la excepción del tiroteo en la plaza Manco Cápac en La Victoria, muy pocas veces sus militantes han utilizado los espacios públicos para hacer marchas o manifestaciones y, menos aún, para enfrentarse a las fuerzas del orden.

La lógica del terror que emplea en la ciudad de Lima lo lleva a privilegiar la violencia enmarcada en un blanco específico: una persona, una institución o un inmueble. Sólo en algunas oportunidades ha sido posible detectar su presencia enmascarada detrás de una manifestación estudiantil o sindical. Justamente por esa razón, la modalidad más violenta de Sendero Luminoso es su comando de aniquilamiento, una especie de banda, aunque juvenil por la edad de sus miembros, con un planteamiento planificado por adultos, sin dar pie a la virulencia, en su afán de ser certeros, prácticos y eficaces.

La violencia urbana de Sendero Luminoso se asemejaría más a la empleada por la mafia: una organización fuerte, un liderazgo no cuestionado, una planificación severa, reglas de conducta implacables, manejo de armas, presencia de sicarios, objetivos claros, una metodología basada en el menor costo, desgaste y, sobre todo, aspaviento: sus atentados sueñan una sola vez, pero bien.

La diferencia radicaría en que la mafia es un negocio —genera utilidades— y Sendero Luminoso justifica su accionar en una ideología y en una meta: llegar al po-

3. De acuerdo con una encuesta realizada en nuestra investigación en curso —«Violencia urbana en Lima y Guayaquil», junto a Marco del Mastro, auspiciada por IDRC de Canadá—, no resulta sorprendente que los lugares considerados como los más peligrosos sean aquellos donde se concentra una mayor actividad comercial: La Victoria, 48.5%; El Cercado, 29.3%; Comas —aunque de origen barrial, de intensa actividad económica—, 27.5%; y El Callao, 21.6%. A ellos debemos añadir la zona de Barrios Altos en El Cercado con 18%, El Agustino —aunque de origen barrial, colindante con El Cercado y La Victoria—, con 19.23%, y Tacora, nervio comercial de La Victoria, con 6%.





*Coche-bomba contra Canal 2: El punto más alto de la violencia (metódica y calculada) de SL.*

der. La mafia negocia con el poder, fomenta contactos políticos, es parte viva del poder<sup>4</sup>.

Sendero Luminoso, si bien convive en la clandestinidad, tiene un grado de relación con los espacios formales de la sociedad y determinados actores. Hasta antes del ingreso del ejército a la prisión de Canto Grande en mayo de 1992, podríamos decir que éste era un espacio, aunque aislado, que Sendero Luminoso había ganado para sí. Las amenazas sobre los jueces, además, significa un tipo de relación con el sistema de justicia.

Es la guerra urbana de Sendero Luminoso, a partir de la década del 90, la que añade un elemento de violencia particular a la ciudad de Lima. Montándose sobre una situación de impresionantes diferencias socioeconómicas, diseña una doble estrategia: liberar —asumiendo su control— algunas barriadas periféricas, como Canto Grande, Villa El Salvador, Huaycán y la expansión hacia el este, teniendo en Raucana su ejemplo máximo y, a la vez, su gran excepción: fue la única ocasión en que hubo un relativo enfrentamiento con el ejército, para organizar militarmente a la población y provocar escenarios de combate en esas áreas de la ciudad. Y, de otro lado, el atentado —como fue la reciente explosión de una Kom-

bi-bomba en una zona comercial y residencial— con el propósito de atemorizar a la población sin un blanco específico.

Pero en ninguna de las dos estrategias, a pesar de la existencia de una población sumida en la frustración y la miseria, se opta por estimular el vandalismo. Sendero Luminoso no es una banda a la usanza de las motos y las casacas negras. Tampoco sus jefes tienen el cabello engominado ni usan ternos con chaleco. Pero su accionar violento, inmerso en la cotidianidad, constituye una modalidad que integraría a una parte de la población a la vida social: el marginal, el delincuente común, el profesional desempleado canalizarían una probable violencia ciega hacia aquella que organizan Sendero Luminoso o el MRTA bajo reglas precisas.

Hipotéticamente podríamos inferir que la organización de la violencia encontraría en Lima modalidades delictivas basadas en la planificación y la disciplina táctica: secuestros, extorsión, cupos, chantajes, atentados y asesinatos. Esta violencia también se asemeja más a la de la organización mafiosa y minimiza a la del delincuente común en su riesgosa tarea del delito callejero. Sin duda, el vandalismo de Los Ángeles puede interpretarse como la reacción desesperada de una minoría racial y de los pobres crecientes de la ciudad, pero creemos que no debe ser la única forma de violencia. En Lima, una reacción similar supone la posesión generalizada de armas, hoy en manos del delito organizado. ¡Más vale atentado o secuestro en mano, que horδας volando!

4. Por ejemplo, «un número sustancial de jueces italianos que se sientan en Nueva York hoy en los tribunales están obligados, de una u otra manera, a Costello... como en las primeras épocas de la historia de los Estados Unidos, la ilegalidad organizada ha sido una escalera para el ascenso social». Daniel Bell: *El fin de las ideologías*.

# SENDERO TRAS LAS FRONTERAS

Carlos Reyna

**J**usto cuando se hace evidente su retroceso en el Ande peruano, la guerra senderista comienza a desbordar lentamente nuestras fronteras. En los países vecinos, pequeños grupos subversivos realizan acciones armadas en solidaridad con Sendero. Por otro lado, más de un jefe de Estado ya ha propuesto la formación de una fuerza interamericana para frenar a las huestes de Guzmán. La peligrosa perspectiva de la internacionalización de la cuestión senderista, si se considera además la creciente atención del gobierno de los EE.UU., ya dejó de ser sólo una especulación.

En efecto, a fines de mayo, en Quito, un grupo autodenominado «Héroes de Canto Grande» reivindicó un atentado dinamitero contra el ministerio ecuatoriano de Relaciones Exteriores. El grupo, mediante un comunicado, presentó la acción como una respuesta a la interven-

ción de las fuerzas del orden en la cárcel limeña de Canto Grande, en la que murieron decenas de senderistas. El mismo comunicado demandaba la ruptura de relaciones diplomáticas con el gobierno peruano y la expulsión de sus embajadores.

Por los mismos días, el diario *El Mercurio* de Chile informó que un grupo autodenominado «Coordinadora Guerrillera Revolucionaria para América Libre» había enviado cartas a por lo menos cuatro empresarios de Iquique. En ellas se les exigía la entrega de dinero señalándoles que «cada empresa fascista pagará por su seguridad». También expresaban su solidaridad con Sendero Luminoso y llamaban a derrocar con las armas al «gobierno en la clandestinidad de Augusto Pinochet».

Una acción mas simbólica, bastante evocativa de los comienzos de la lucha

Chacho Guerra



*En Quito apareció un grupo autodenominado «Héroes de Canto Grande», en relación a los recientes sucesos en el penal Castro.*



*Preocupación creciente en los países vecinos por la infiltración de Sendero.*

armada senderista en Lima, fue la colocación, a mediados de mayo, de un perro muerto en la puerta de la embajada peruana en México. En las paredes, unas pintas se referían a los recientes sucesos en el penal de Canto Grande advirtiendo que «la masacre será vengada».

Un poco antes, en Bolivia, a fines de marzo, fueron detenidos dos dirigentes del «Ejército Guerrillero Túpac Katari». El ministro del Interior de este país descartó que existieran vinculaciones entre este grupo y Sendero Luminoso. Las inclinaciones indigenistas del EGTK, en efecto, parecen alejarlo de un grupo como Sendero, fuertemente hostil a las propuestas de este tipo.

Sin embargo, este último hecho sirve para recordar que el 6 de diciembre de 1989, en La Paz, un grupo solidario con Sendero Luminoso, denominado Movi-

miento Obrero Revolucionario, asesinó a Juan Carlos Vega Llona, agregado naval peruano en la capital boliviana. El marino había sido señalado por los senderistas como uno de los oficiales que dirigieron el bombardeo del penal de El Frontón en junio de 1986, durante el tristemente famoso caso de los penales.

Este grupo prosenderista boliviano no ha vuelto a realizar acciones visibles. Sin embargo, los propios documentos de Sendero Luminoso muestran su gran interés en Bolivia y precisan que parte de la importancia estratégica de Puno reside en su condición de frontera con dicho país.

Todas estas evidencias, siendo todavía escasas, son suficientes para preguntarse si es que Sendero ha comenzado ya a exportar la guerra popular hacia América Latina. Desde hace tiempo Sendero acti-

va en los países del primer mundo. Allí sus acciones son, básicamente, de propaganda y de búsqueda de refugio diplomático para sus militantes. A esta actividad internacional ahora le sumaría otra: la alianza y la mutua colaboración con grupos subversivos de los países vecinos.

Por otro lado, estos brotes prosenderistas detrás de nuestras fronteras llevan a preguntarse por la atracción que podría ejercer Sendero sobre los jóvenes radicalizados de una América Latina estragada como nunca antes por la pobreza.

Superada hace tiempo la opción del guerrillero romántico de los 70, ensombrecida la alternativa del izquierdista parlamentario de los años posteriores, y en medio del caos ideológico que azota ahora a todas las izquierdas, algunos de estos jóvenes podrían aceptar una nueva propuesta: ese culto a la violencia que los senderistas practican sin romanticismos y disciplinadamente. La ausencia de alternativas a las frías políticas de ajuste, desde los ámbitos institucionales como los partidos y los parlamentos, favorece el desarrollo de grupos afines al ya famoso Sendero.

En el Perú, acostumbrados como estamos a que la realidad supere cualquier imaginación, esta perspectiva parece no inquietarnos. Sin embargo, la irradiación continental de Sendero, o de sus efectos desestabilizadores, ya está preocupando seriamente a autoridades políticas de primera línea en varios países.

Una clara muestra de ello ha sido la declaración del presidente argentino Carlos Saúl Menem el 24 de mayo. Aludiendo a la crisis peruana, propuso la creación de «fuerzas continentales que garanticen la estabilidad y la democracia». Precisó que «Perú solo no puede contra el Sendero Luminoso. Hay que crear fuerzas especiales para estos casos, porque le puede pasar a cualquiera» (Cable AFP reproducido por El Mercurio de Chile).

Menos transparentes, pero casi en el mismo sentido, fueron las declaraciones del presidente de Chile Patricio Aylwin el 15 de mayo. Señaló que, ante la eventual posibilidad de que Sendero tome el poder, «la acción de todas las naciones del continente tendría que ser aplicar el máximo de poder para evitar el imperio



Aylwin: Preocupación por eventual desborde de Sendero.

de la violencia terrorista» (Cable AFP reproducido por La República del 16.05.92).

Resulta casi innecesario decir que lo que hay en la base de estas declaraciones es el extendido convencimiento —acertado o erróneo, esa es otra cuestión— de que Sendero habría rebasado la capacidad de contención de las fuerzas armadas peruanas.

La opinión prevaleciente en los niveles de gobierno y en los observadores desde los EE.UU. también va en ese sentido. Esto es muy importante considerando la influencia continental del gobierno y de la prensa norteamericanos.

En marzo, Bernard Aronson, secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos, intervino en el Congreso de su país para demandar la aprobación de fondos extraordinarios para la lucha contra el narcotráfico en el Perú. En su argumentación, tras el tema de la droga, asomaba Sendero Luminoso.

Aronson precisó que existían evidencias de que Sendero había comenzado a exportar su ideología al Ecuador y a Bolivia. Se aventuró a precisar que Abimael

Guzmán sería seguido por unos 5 mil militantes permanentes armados y por unos 25 mil simpatizantes. Fue enfático en expresar la inquietud de la administración norteamericana por la alianza «tanto más peligrosa» entre Sendero y los narcotraficantes. Y sugirió que, por ello, «no creo que debamos rehusar a tener relación con esas fuerzas armadas (peruanas), a pesar de los problemas de derechos humanos» (Cable Reuter reproducido por El Comercio del 13.03.92).

Pocos días después, The New York Times, bajo el expresivo título de «Una fuerza militar para las Américas», editorializó a favor de la formación de un contingente regional para defender a las instituciones democráticas tanto de militares golpistas como del «atraco armado de terroristas». Y se refirió explícitamente a «los guerrilleros de Sendero Luminoso que siembran el terror en el Perú».

Y a fines de marzo, un informe de Newsweek sobre el tema de la subversión en el Perú se concentró en la situación de sus fuerzas armadas y policiales. El título era, quizá, demasiado elocuente: «An army in chaos».

En conclusión, junto a la incipiente pe-

ro inocultable irradiación senderista hacia los países vecinos, se desarrolla paralelamente, en medios internacionales, una corriente de opinión a favor de una intervención más directa del sistema interamericano en el Perú.

Para los peruanos, la perspectiva implícita es muy peligrosa. La internacionalización de la guerra que ahora nos desangra puede tener desenlaces inimaginables. Además de la subversión, el Perú padece de una serie de conflictos, tanto internos como externos, que se han venido acumulando por décadas, si no por siglos. La intervención de fuerzas externas podría ser la ocasión para que todos ellos se desaten. La propia existencia del Estado peruano estaría en cuestión.

Ese apocalíptico escenario es probablemente uno de los que busca Sendero mediante la exportación de sus prácticas y de sus ideas. Los partidarios de la intervención foránea sólo le harían el juego. Para muchos de los peruanos esto está claro. Pero tendríamos que demostrar que la cuestión senderista puede ser resuelta internamente. El problema es que, a veces, la lucidez va acompañada de la parálisis. ■

José Vlica



*El presidente Menem preocupado. Ha declarado que el «Perú solo no puede contra el Sendero Luminoso». ¿Sombras de intervención?*



SENDERO EN LAS FÁBRICAS

# ENCENDIENDO LA MECHA

Carmen Rosa Balbi

El ministro de Economía señaló hace unas semanas, en una ostensible inversión de prioridades, que «el problema principal de nuestra economía es el terrorismo» y advirtió que «si no se resuelve, la reinserción internacional y el programa de estabilización no dará sus frutos».

En el siguiente artículo, y en la entrevista que lo acompaña, se abordan problemas centrales que atañen a la naturaleza de las relaciones laborales en el Perú, en un contexto de violencia política que exhibe como rasgo macabro distintivo la comisión de frecuentes asesinatos de hombres del mundo empresarial; y en circunstancias en que se busca una redefinición tal del modelo de desarrollo industrial vigente hasta hace poco en el país, que permita superar las deficiencias y limitaciones del pasado, poniendo sobre el tapete metas de exportación y conquista de mercados y por tanto competitividad, incremento de productividad e incentivo a la inversión privada.

Sin embargo, estas metas no son alcanzables sólo con las modificaciones de la legislación laboral recientemente dictadas por el gobierno, si no se tiene en cuenta la naturaleza de la problemática laboral en el Perú. Es necesario crear conciencia en el empresariado de que el mejoramiento de los índices de productividad y calidad pasa también, y necesariamente, por la redefinición de las relaciones laborales y prácticas discriminatorias instituidas. Única forma, por lo demás, de enfrentar eficazmente al terrorismo en el ámbito productivo.

# RELACIONES PELIGROSAS

«Cuando lo mataron hacía meses que no me sentía tan contenta, porque ese gerente era un explotador... Los empresarios creían que los trabajadores eran de Sendero Luminoso y ya nos empezaron a mirar con temor y respeto... Cuando la compañera que estaba vinculada a SL renunció, nos sentimos como huérfanas.»

(Testimonio de una obrera textil de BOMOSA, fábrica de confecciones del complejo La Unión.)

«Los empresarios en general piensan que dialogar con el sindicato es rebajarse; que hay que mantener pues las distancias.»  
(Entrevista con un empresario textil.)

**D**iversas fuentes coinciden en señalar que Sendero Luminoso se expande en el medio fabril obrero limeño. Pero no según el diseño organizativo inicial: la articulación de los llamados «Comités Clasistas Abiertos» en los cordones industriales, cuyo fracaso —como el de otras formas de penetración— es ostensible<sup>1</sup>. Su presencia entre los trabajadores y en el medio sindical parece apuntar ahora preponderantemente a un objetivo más preciso y exitoso: tomar la dirección del sindicato ya no es lo principal. La prioridad ahora, que no excluye un trabajo sindical más amplio, es captar obreros para la guerra, en la lógica de renovación y reposición de cuadros<sup>2</sup>.

\* Estos testimonios forman parte de una investigación actualmente en curso sobre violencia y medio fabril. Agradezco al respecto los comentarios del doctor César Rodríguez Rabanal.

1. Ver «Sendero Luminoso y los sindicatos», en Debate, volumen XIII, Nº 65 Lima, Apoyo, agosto-setiembre de 1991.
2. Un trabajo publicado en 1989 por Dennis Chávez muestra ya la relativa alta presencia de

Para alcanzar su objetivo SL se empeña en alimentar un clima de tensión, profundizando el conflicto entre empresa y trabajadores en aquellas fábricas donde la confrontación aparece como una constante en las relaciones laborales. Allí el terror resulta una herramienta fundamental para otorgar fuerza a una debilitada capacidad de negociación de sindicatos duramente golpeados por la recesión.

Es en esta perspectiva que la ya larga lista de funcionarios empresariales asesinados por SL (ver recuadro) persigue

obreros (22.4%) entre los sentenciados por terrorismo entre 1983 y 1986. Este porcentaje es apenas levemente inferior al que constituye la mayoría de los sentenciados por terrorismo: los estudiantes (24.6%). A ello podemos sumar —en el seguimiento de las capturas hechas por la policía—, en los últimos tres años, la recurrente presencia de obreros.

## Azuzar al máximo el conflicto.



Ernesto Jiménez

una doble finalidad: mostrar que hay una agudización de la lucha de clases en el país, pero también ganar, con los así llamados «aniquilamientos selectivos», una corriente de simpatía entre los trabajadores. Esto, que a primera vista parece algo irracional, puede no serlo tanto.

Un seguimiento acucioso de los asesinatos de gerentes y miembros del staff empresarial nos permite afirmar en primer lugar que, en casi todos los casos, éstos se han producido en contextos o coyunturas laborales marcados por una alta conflictividad abierta (paros, huelgas) o latente (reclamaciones pendientes, endurecimiento de la política laboral).

En efecto, el Perú está catalogado como uno de los países de más elevada conflictividad laboral.

### LOS CAMBIOS EN LAS RELACIONES LABORALES

Una pregunta se impone: ¿cuáles son las características de esa conflictividad laboral y de qué se nutre? O, expresada de otra manera, ¿qué tipo de enconos subyacentes en la relación capital-trabajo explican que SL pueda multiplicar su implacable estrategia para conquistar de ese modo base social?

La pregunta nos remite a los cambios ocurridos en el medio laboral en los años 70. El punto de partida fue la nueva legislación dictada por el gobierno velasquista con el establecimiento de nuevos derechos laborales y sociales (estabilidad laboral, comunidad industrial, negociación colectiva). Con ella hizo su doloroso ingreso en las fábricas el derecho del trabajo, que trajo consigo un cambio radical en la mentalidad del obrero: éste empezó a verse a sí mismo como sujeto de derechos, por los que en adelante habría de luchar denodadamente.

El llamado «clacismo» se desarrolló en los 70 con signos de gran radicalidad. Esgrimía la necesidad del recurso a medidas de fuerza y a la transgresión de la legalidad vigente como indispensable para exigir el respeto a esos derechos. Un empresario esquivo, reticente a aceptarlos —dado su acostumbramiento a las formas paternalistas que reglaban la relación laboral en el país—, alimentó la beligerancia del nuevo sindicalismo que ciertamente no estuvo exenta de excesos. Una belige-



Emesio Jiménez

*Trabajadores sacados de su local sindical manos en la nuca, como delinquentes. Así se alimenta el «odio de clase».*

rancia que recibía el acicate de una institucionalidad no siempre receptiva; o, en su defecto, en condiciones de atender las reclamaciones laborales, lo que se expresaba en el escamoteo de esos derechos en la negociación con la patronal o con las autoridades del Ministerio de Trabajo<sup>3</sup>.

El movimiento sindical clasista cuestionó, pues, los valores dominantes de las relaciones industriales impugnando políticas empresariales autoritarias, atravesadas además por las fracturas étnicas de la sociedad peruana, e impulsó la cancelación de patrones clientelistas vigentes en el mundo fabril.

3. Balbi, Carmen Rosa: *Sindicalismo y clasismo. Su impacto en las fábricas*. Lima, DESCO, 1989.





Las fábricas se convirtieron desde ese entonces en arena de una constante confrontación, en la que convergían complejas tensiones, no reductibles a la sola contradicción entre el capital y el trabajo, propia de una sociedad moderna.

Las relaciones interétnicas desiguales de la sociedad peruana se reprodujeron entre un empresariado predominantemente blanco y trabajadores cholos y mestizos. Venían teñidas por las sutiles formas de discriminación y trato desigual y arbitrario que comporta el paternalismo, el que incrementó sus aspectos autoritarios. Las exigencias de trato respetuoso por parte de los supervisores, de respeto a las calificaciones técnicas de los trabajadores, de reconocimiento de sus capacidades manuales e intelectuales y

de cumplimiento de pactos colectivos y leyes—que establecían la figura de hostilización del empresario al trabajador, así como restricciones al poder disciplinario absoluto empresarial—no fueron tomadas en cuenta por el staff empresarial».<sup>4</sup>

Este reaccionó más bien acentuando, en la relación laboral, el comportamiento despótico y autoritario. Puso en práctica concepciones marcadamente controlistas y que privilegiaban una disciplina vertical con el objeto de recuperar al «cholo», al trabajador sumiso y respetuoso de un orden de relaciones fabriles altamente jerárquicas, de carácter casi estamental, donde «guardar las distancias» era indispensable para acceder a lo que antes que derechos eran los favores de la empresa.

Es así como los incumplimientos de pactos y convenios, la negligencia para con las condiciones de trabajo, la poca transparencia con que se negocian los pliegos de reclamos, la ausencia de espacios de diálogo y comunicación, la resistencia al cumplimiento de órdenes emanadas de la autoridad de trabajo, el desprecio a la participación del trabajador, etc. han ido incubando a lo largo del tiempo enconos y odios, sentimientos de menosprecio e inferioridad en los obreros, que contrastan con sus expectativas de igualdad y lo que suelen llamar un trato «más humano» (que no es más que «el reconocimiento del otro», base de la modernidad). Asimismo, movilizan los sentimientos de exclusión y segregación racial vividos a lo largo de los procesos de socialización.

## LO QUE COSECHA SENDERO

Al no haberse producido a lo largo de más de quince años una revisión de esas políticas laborales que, acorde con los tiempos modernos, promueva la incorporación y la participación del trabajador en el proceso productivo, el encono y los rencores han alimentado tendencias al desconocimiento de la autoridad empresarial para dirigir la producción. Estas se manifiestan en un casi nulo consenso en torno del proceso productivo, que deviene en la recurrente comisión de las llama-

4. Estos derechos se establecieron en los países desarrollados entre fines del siglo XIX y principios del XX.

5. Balbi, Carmen Rosa: ob. cit.

das faltas graves (ausentismo, baja productividad, actitudes beligerantes, sus-tracciones del patrimonio de la empresa).

En una situación de recesión y bajos salarios, con una legislación laboral que busca restablecer el principio de autoridad mellado por la vía represiva e impositiva, en el contexto de un progresivo desmantelamiento de los derechos laborales y sociales y de renuncia del rol tutiivo del Estado, viene a agravar la posición de los trabajadores una creciente debilidad de la capacidad de negociación del sindicato.

Sendero Luminoso –como lo muestran con claridad las declaraciones de un dirigente sindical militante de SL que publicamos a continuación– aparece canalizando «ese odio que tiene el trabajador», ese deseo siempre frustrado de justicia y, por la vía del terror en sus múltiples formas, aparece fortaleciendo un poder sindical menguado.

Al justificar SL los asesinatos como «aniquilamiento de funcionarios que (...) constantemente pisotean los derechos de los obreros» (El Diario, 15-1-91), lo que busca con ellos es generar una corriente de simpatía en el medio sindical que prospere sobre el vacío de liderazgo político en los gremios.

La investigación que estamos realizando demuestra que las acciones de SL generan sentimientos ambivalentes entre trabajadores que son víctimas de las políticas laborales y actitudes empresariales mencionadas: manifiestan una distancia respecto al terror como método de lucha, pero perciben su eficacia y hasta aprueban sus resultados.

La meta de SL es sin duda canalizar las vivencias de exclusión que la conducta empresarial descrita implica. El «odio de clase» que preconizan, personificado en el funcionario, no es más que una forma terrible de canalizar –antes que una adhesión política– un estado de ánimo marcado por la frustración, la segregación étnica, la impotencia, la indignación. De ahí que, como dice nuestro entrevistado, «el partido te cubre esa necesidad de odio que uno tiene». Odio contra una segregación, que ya cumple 500 años, vivida de modo intenso en las modernas fábricas peruanas. ■

## Cronología: Paros armados; empresarios asesinados

Ernesto Jiménez



### Paros armados

–1988

27/28/29 de setiembre: Paro de 72 horas en carretera Central (con inicio de acciones armadas).

–1989

19 de enero: Segundo «paro clasista» en la Av. Argentina, Lima (todavía no lo llamaban «paro armado»).

20 de julio: Primer «paro armado clasista» (que ya lleva ese nombre, conservando todavía lo de «clasista») en Lima.

28 de octubre: Segundo «paro armado», convocado por el MRDP contra las elecciones municipales de noviembre.

–1990

28 de marzo: Tercer «paro armado» en Lima. Paró todo el transporte por primera vez.

28 de agosto: Cuarto «paro armado», que coincidió con el de la CGTP contra el «fujishock».

24 de octubre: Quinto «paro armado» (48 horas). No hubo transporte ni luz.

- 1991

29 de mayo: Sexto «paro armado».

- 1992

14 de febrero: Séptimo «paro armado» en todo Lima.

29 de mayo: Octavo «paro armado», en Canto Grande.

## Asesinatos

- 1987

17 de marzo: SL (una mujer) asesinó de un balazo en la cabeza al gerente de RR.II. de COPE (fábrica de envases, carretera Central).

10. de octubre: Asesinan a gerente de RR.II. de Rayon, Nelson Pozo.

- 1988

12 de abril: Siete senderistas acribillaron a gerente general de Hilados S.A., Brankco Pejnovil Baigm.

- 1990

20 de febrero: SL asesina a balazos a dos funcionarios de la Fábrica de Mechas S.A. (FAMESA), Juan Chacaltana y su asistente.

20 de marzo: SL asesina en la carretera



David Díaz Hinostroza.

Central a gerente de Relaciones Industriales de La Unión, Joel Podestá.

24 de marzo: Senderistas asesinan a Roberto Barriga, gerente de CORSA, cuando salía de su casa.

17 de abril: Asesinan a Pedro Muller, jefe de Seguridad de la fábrica de Hilos Cadena.

18 de abril: Asesinan a ingeniero Manuel Sumaria de cinco balazos. Trabajaba como director de Producción en la empresa constructora ISSSA.

2 de junio: SL asesina a balazos a Tomás Irigoyen, gerente de importante fábrica de iluminación, CITECIL, que se encontraba en huelga desde hacía un mes.

20 de julio: Asesinan a presidente ejecutivo de Lima Caucho, Antonio Rosales.

20 de agosto: Asesinan a dueño de pequeña empresa de Confecciones Eagle, Edmundo Aguilar, por no pagar cupos.

27 de agosto: Asesinan a gerente de Relaciones Industriales de la fábrica FAM (Record), Jaime Navarro.

2 de noviembre: Asesinan a Segundo Álvarez, jefe de Personal de la fábrica de calzado Diamante.

- 1991

28 de enero: Intentan asesinar a ejecutivo de Paramonga; lo dejan herido.

31 de enero: Asesinan a Gabriel Bonifaz, gerente de la empresa de acero INOX-A, al ingresar a su fábrica.

10. de febrero: Asesinan a gerente general de procesadora de café Garcí, Hernán Marco Mauricio.

24 de abril: Asesinan a gerente de Producción de PescaPerú, Julio Zevallos Ruiz.

25 de abril: Intentan asesinar a gerente de FAMESA, Alberto Nakangawa. Lo dejan gravemente herido.

28 de mayo: Emboscan y ametrallan a gerente de Bata-Rímac, Dante Obregón, en Chosica.

3 de junio: Asesinan a Galma Ivankova, funcionaria de Tejidos La Unión.

17 de junio: Asesinan en la puerta de la fábrica a ejecutivo de La Unión, Armando Díaz.

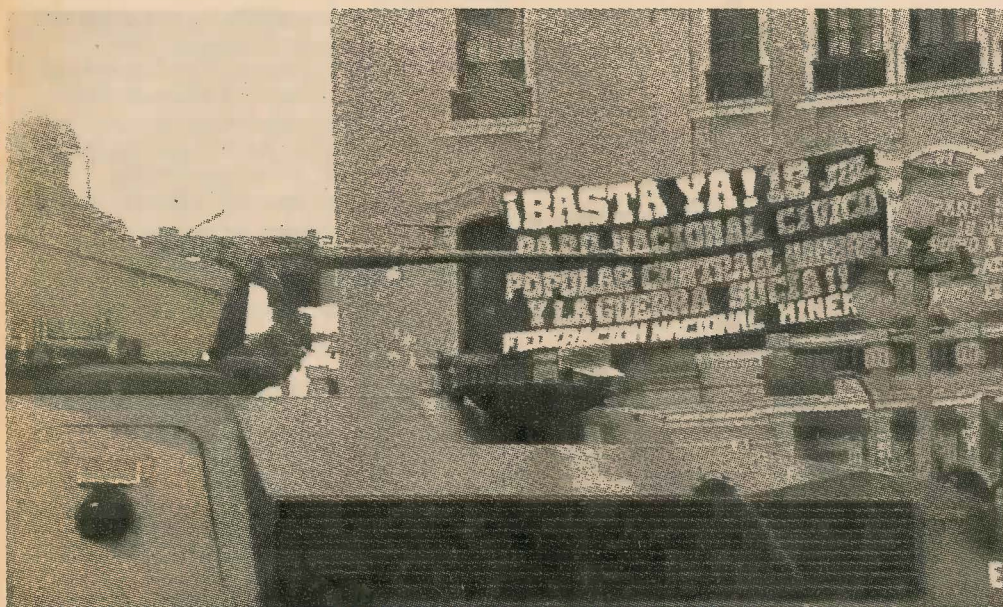
- 1992

13 de febrero: Asesinan a asesor de la empresa Candados Peruanos, Gonzalo García.

13 de febrero: Asesinan a subgerente de ENCI.

## HABLA DIRIGENTE OBRERO SENDERISTA

Ernesto Jiménez



*«La clase obrera apuntaba a una plataforma de gobierno en el paro del 18 de julio... Pero al final los dirigentes vendeobreros trafican.»*

El testimonio que a continuación presentamos constituye una versión resumida de una extensa entrevista que realizara en octubre de 1991 a un dirigente sindical militante de Sendero Luminoso.

Creemos que en ella se expresa lo que constituyen ahora los «núcleos duros» de sentido común de un hombre que —luego de militar en las filas de la Izquierda Unida a principios de los 80— opta, decepcionado de aquella, por la violencia y el terrorismo del partido de Abimael Guzmán como única vía para instaurar una sociedad donde prevalezca la justicia social.

La entrevista toca varios temas, que van desde la evaluación del impacto de la crisis económica y sus repercusiones en el movimiento sindical y popular, hasta la justificación de las concepciones y de los métodos que pone en práctica Sendero Luminoso: los aniquilamientos selectivos, la función de los «paros armados», de la amenaza y el amedrentamiento, etc. Para los efectos de esta edición, hemos optado por eliminar las preguntas y agrupar las respuestas por temas.

**E**l movimiento obrero no está debilitado. Al contrario, vemos más bien cómo se potencian con beligerancia sus reclamos. Los profesores, los directores, los médicos que nunca han combatido son fuerzas que se van sumando al movimiento obrero. El problema es qué línea le aplicas a ese movimiento obrero; para que avance más, o para que lo contengas; si es que quieres defender este sistema podrido. Esa es toda la cuestión.

- Los mejores cuadros, los hombres que de alguna u otra manera a finales de la década del 60 ó del 70 asumieron una posición revolucionaria, en la práctica se han vuelto reformistas, negadores de su propio discurso en los sindicatos, de tal manera que ahora hasta se atornillan en el Parlamento.

Por ahí no pasa la solución de los problemas del pueblo. La clase obrera apuntaba a una plataforma de gobierno en este último paro que hemos tenido el 18 de julio<sup>1</sup>. Los partidos de izquierda se reunían apoyando ese paro. Pero otro grupo de ellos se reunía con el gobierno para discutir los cargos en la mesa directiva en el Parlamento. Se montan sobre nuestras necesidades, nada más. Y al final trafican. Los dirigentes de la CGTP son vendeobreros. Lo demuestran los hechos: juegan con las necesidades de la clase. Tal sindicato en huelga, pliego solución,

1. Se refiere al paro nacional del 18 de julio de 1991.

por un salario justo. Algo así plantean y esa no es una posición marxista. No podemos exigir un salario justo en un sistema capitalista, porque su ley de ellos te da para que sobrevivas y la ganancia ellos lo van a manejar. Entonces no podemos pedir un salario justo.

## LAS BANDERAS DE LUCHA

- Se trata de hacer avanzar más al proletariado haciendo llegar posiciones claras. Banderas de lucha, de jornada de trabajo por ejemplo. La jornada debe ser ocho horas; hay que estar en contra del sobretiempo; disminuirla en algunos casos es correcto, nunca ampliarla porque eso implica la política del capitalista; si trabajas más, ganas más. Pero en el fondo es una plaza que podría cubrir otro trabajador desocupado.

- Otra cuestión: ¿por qué no planteamos que todos los contratados se sindicalicen? Deben entrar en el sindicato porque el sindicato es una escuela de socialismo: te enseña a disciplinarte, te enseña formas de lucha incluso para enfrentar al patrón.

- Los sindicalizados somos minoría. Y si no levantamos como bandera aglutinar a esa gran mayoría, entonces no estamos haciendo nada por la clase.

- Otra cuestión que entendemos no hacen nuestras centrales es eso de la jubilación, el tiempo de servicios. Te jubilas por edad, sesenta años. Nosotros hemos levantado la bandera de que hay que ju-

Ernesto Jiménez



*«Los paros armados son más que eficaces. Es algo que te educa. Tú ves quién es tu enemigo.»  
(Paro armado del 14 de febrero último, frente a uno de los muros de la UNL.)*

bilarse por años de servicio. Si trabajas desde los veinte años, a los cincuenta te jubilas, porque si no estarías diez años regalándole tus pulmones. Y sobre eso no se pronuncian. Venden las necesidades obreras. A cambio de ser parte de todo el aparato estatal que existe: alcaldes, diputados, funcionarios, representantes hasta del Seguro y tantas dependencias. Huilca ahora es representante ante el Banco de la Construcción, algo así. O sea hay consecuencia ahí. Nosotros pensamos que el capitalismo, los terratenientes, las clases que dirigen el país, la gran burguesía tienen sus instituciones en las cuales nosotros no debemos participar porque sus intereses son opuestos a los nuestros.

## LOS PAROS ARMADOS

– Debemos entender el paro nacional como una medida política, una medida militar, una confrontación entre los oprimidos y los opresores, así. No vas a poder hacer un paro y manejar una táctica tan quemada como es la táctica del estrangulamiento vial, que es lo que maneja la CGTP. Se cierran unas cuantas vías, antes se cerraban sitios donde había cualquier cantidad de carros, se bloqueaba y ya no había movilidad. Eso ya se ha superado, ya no es así ahora.

– Si analizas bien los últimos paros que han convocado las centrales, la verdad es que parece que ya no va a haber paros. Este último paro<sup>2</sup> va a ser sí de solidaridad con los compañeros del SUTEP y los compañeros de Salud. Una cosa que te mueve el sentimiento de clase, ese odio que uno tiene de ver que hay meses que no comen madres y padres de familia.

– En esta situación, los paros armados son más que eficaces. Es algo que te educa. Tú ves quién es tu enemigo. ¿Quiénes son los que convocan a que ataquen a la ciudadanía? Todo el gobierno, pero quiénes salen a las calles a patrullar. ¿No son las fuerzas armadas, las fuerzas reaccionarias las que apalean a los maestros, las que van y nos sacan de las casas de los pueblos jóvenes? Entonces ese es nuestro enemigo.

– En los llamados paros cívicos, ellos nos ponen en los carros y nos mandan a trabajar y contentos nos venimos. Pero

ahora, hasta los microbuseros respetan a los paros armados. Y no creo que sea por miedo. Es por seguridad de su medio de trabajo, aunque yo pienso que no le van a volar su carro; yo estoy convencido, no pienso que un instrumento de trabajo lo vuelen.

– ENATRU sí, y ENATRU pertenece al Estado, hay que quemarlo todos los días. Yo estoy de acuerdo que quemen los de ENATRU. Todo lo que sirve al Estado, sirve a las clases dominantes, a la gran burguesía, eso no nos sirve a nosotros... A esos se quema. Porque microbús no tengo conocimiento que se quemé<sup>3</sup>.

– Eso sí: medida dictada, medida cumplida; frente a los microbuses hay todo un período de trabajo anterior de persuasión, ese es un período inicial. Posteriormente se aplica la coerción, le meten candela.

– A las fábricas también. La situación no es la misma que en la década del 70. En los 70, las tomas de fábrica eran la forma en que el obrero expresaba ese odio fiero que tiene contra los explotadores. No había otra forma. Pero ahora en esta década tenemos partidos políticos que sí te cubren esas necesidades y tú das el salto del sindicato a ese partido y lo asumes con el costo que requiere. Por eso ahorita una toma de fábrica no corresponde al movimiento obrero; es llevar al inmovilismo a la masa. Ni la huelga de hambre ni la toma de fábrica corresponden a la lucha de la clase obrera en este momento.

En el caso de la toma de la fábrica COPE hubo un análisis de eso en Carretera Central y los obreros entendemos que se saca lecciones. Los obreros sacamos lecciones y nos sirve para todo.

## LOS POTROS ENCABRITADOS

– Ahora hay más condiciones para militarizar la lucha que en la década de los 70. El problema está en que nosotros a veces reducimos todo a Lima como que fuera el Perú y entonces aquí las cosas son diferentes todavía. Nosotros aquí luchamos por aumento de salario, pero no entendemos que es por hambre y el hambre tiene que ver con la desocupación. Si no ligamos esas dos relaciones no vamos a entender bien claro. Y si hay desocupa-

2. Paro al que debía convocar la CGTP y que finalmente no se realizó.

3. En los últimos «paros armados» se quemaron microbuses



«Los ENATRU sí, ellos pertenecen al Estado, hay que quemarlos todos los días.»

ción, significa que hay explotación. Entonces tenemos que cambiar eso y no lo vamos a cambiar aquí modificando leyes, sino cambiando el sistema.

— El patrón en mi fábrica es fascista, porque busca anular la lucha de clases haciendo por ejemplo que todo el salario sea bajo, pero te da una ayudita, como con el Programa de Emergencia Social. Con eso te hace ver que el Estado que representa a la gran burguesía es bueno, te da de comer porque necesitas algo más, te da los comedores y ahí juega un papel importante también de ariete de la reacción la Iglesia.

— Se han creado infinidad de comedores populares, para que no haya explotación de la masa pues, para contenerla. Pero como sabemos, eso no puede ser todo el tiempo, porque no tienen recursos para eso. El gobierno no va a poder detener ni siquiera su inflación, va a generar más recesión, más desocupados. Y eso, ¿qué implica? Que hayan más masas para combatir. Si entendemos bien, los jóvenes entre 17 y 22 años, que son casi el 24 %, casi la cuarta parte de la población del Perú, imagínate, que no tienen opción para trabajar, que no tienen perspectivas en sus estudios, ¿a qué apuntan? Ellos no son pues palomas mansas, son potros encabritados, dispuestos a conseguir algo mejor para su futuro. Esa es la gran masa que va a transformar el país; esa juven-

tud, esa que está dando su vida gloriosa por algunos sitios, la que se enfrenta.

#### EL ANIQUILAMIENTO SELECTIVO

— Voy a dar un ejemplo concreto: la gerente que mataron en Textil La Unión, una mujer, una rusa. La aniquilaron porque antes, una semana antes un trabajador dirigente clasista había venido siendo hostilizado, adrede, como en todos sitios y luego, como no había producción, detuvieron la producción de la máquina y le dieron trabajos menores, de limpieza, y él barría; hay que pintar, y él pintaba; hay que lavar el baño, y un poco que ya... Él ya tenía 54 años de edad. Entonces los otros vieron que lo estaban degradando a un técnico, que un ayudante de limpieza podía haber hecho eso. Entonces él se unió con algunos y dijo que no iba a limpiar el baño.

— La cuestión era que lo botaban del trabajo, con esta nueva ley<sup>4</sup>. Entonces la cuestión era que se enfrente. Entonces fue a pedir su tarjeta, y pedir permiso para ir al Seguro. Pero como no había limpiado el baño, el gerente de Relaciones Industriales no le dio la tarjeta, y le cerró la puerta.

Tanta fue la impresión que tuvo, que le afectó, le dio una especie de convulsio-

4. Se refiere a la legislación dada por el gobierno que modifica la estabilidad laboral.

nes al corazón, y salió afuera y se cayó. Dijeron que él se estaba haciendo el mañoso. Veinte minutos después murió. ¿Se merece o no se merece que se le haga justicia a esa mujer? Por eso se le mató.

— Los reaccionarios no tienen sentimientos de clase. Ellos ven de otra manera las cosas.

Los aniquilamientos no se aplican indiscriminadamente. Son selectivos, eso es, porque cubren una necesidad de justicia: como mataron al búfalo Pacheco, como mataron a ese que estafaba a los jubilados, Salaverry. Yo pienso que esas muertes se justifican, está bien, la gente ve en esto una actitud justiciera. En esos casos en que ha habido aniquilamientos de gente de empresas, han sido casos en que ha habido conflictos en que maltrataban.

— No solamente a ellos: también mataron a Cantoral y a otros dirigentes. Yo me acuerdo de Diamante, en concreto el Diamante es de mi zona, de la avenida Argentina. Pinasco, que es el dueño de Diamante, hizo una defensa de Chiara<sup>5</sup>. Yo creo que cuando me muera, el patrón nunca me va a defender, porque él pertenece a otra clase. Los perros defienden a los perros. Para mí esa es la respuesta más clara que puedo entender. Las relaciones laborales se dicen buenas cuando sirven al empresario.

— Iremos barriendo pues con muchos dirigentes que ponen trabas, que contienen. Nosotros no queremos dirigentes funcionarios; queremos dirigentes de clase que asuman la tarea en las mismas bases. O sea pasar del sindicato al partido es la tarea que corresponde a los dirigentes de base; hacerles ver a los trabajadores esa situación de maltrato, de hostilización, que se da mucho a nivel de las fábricas, y que motiva un odio en los trabajadores.

## LA FEDERACIÓN Y EL ROL DEL SINDICATO

— Con sindicatos, con federaciones, aunque sean bien poderosas, no van a hacer un cambio de la sociedad. Con grandes paros y con grandes huelgas, así

5. Exdirigente sindical de Diamante que participaba del sindicato de dicha empresa, asesinado por Sendero Luminoso.



Los jóvenes: «perros encabritados».

sean masivas, cien por ciento, no transformamos esto. Tenemos que conquistarlo de otra manera, arrebatarlo a la clase dominante.

— No tanto porque el sindicato mismo quiera, sino porque la misma situación va a obligar a que los dirigentes más consecuentes se pongan a la cabeza a enfrentarse por los derechos que le va quitando poco a poco el Estado. Te van a empujar a eso. Hoy te recortarán la estabilidad y mañana te recortarán la jornada y pasado te recortarán algunos beneficios. Y si te sigues lamentando, si sigues brazo cruzado, terminarás siendo un esclavo. Habrá costos, pero también habrá de parte de ellos, porque tú sabes que tienes hermanos levantados en armas y que ellos escuchan tus necesidades, ellos están atentos en todos los sindicatos.

## LA IZQUIERDA

— Las direcciones de las federaciones, las confederaciones, se están convirtiendo en funcionarios, en administradores, en papeleros. Ellos hacen una guerra de

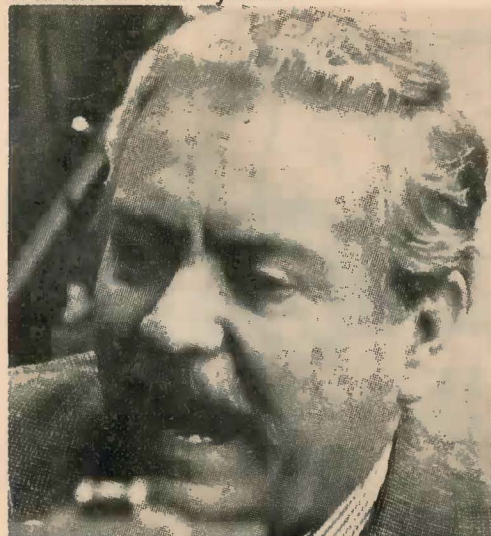


papelitos. Ahora han sacado una moda; te recortan una cosa y dicen: «hay que hacer un hábeas corpus», creo que así le llaman. O recurso de amparo. Te hacen esto, otro recurso. Esa es guerra de papeles. No hay justicia ahí. Así no va a llegar la justicia... Hay componenda, hay amarrar en las otras esferas. Si no, veamos para quién sirve el Poder Judicial. Entonces ahí no está pues nuestro camino.

¿Qué ha pasado con las ilusiones que sembraron en la clase obrera en el 70? Ahora ha habido menos gente que ha votado por ellos que hace diez años, a pesar que hay más necesidades, que hay más pobres. ¿Por qué ha ocurrido eso? Porque la gente va despertando cada vez más.

— Es en la lucha diaria del sindicato que tú vas entendiendo, pues. Por más sensible, mano blanda o guante blanco que use el patrón, siempre hay oportunidades de desenmascararlo, siempre. Stalin decía por ejemplo en las lecciones para el sindicalismo, decía que cuando un dirigente quiere poner en movimiento a la clase, al sindicato, tiene que analizar todos los problemas, y si todos están solucionados, vaya al baño y rompa un vidrio y reclame por el vidrio. Eso es cierto, pues; tú no puedes estar con las aguas quietas, ese inmovilismo hace mucho daño.

*Santiago Salaverry, asesinado por SI: «Yo pienso que esas muertes se justifican, está bien, la gente ve en esto una actitud justiciera.»*



## EL TEMOR Y EL CASTIGO

— Ha habido amenazas a dirigentes sindicales, a las empresas que no atienden las reclamaciones sindicales. Terrorismo blanco puedo llamar a eso de las amenazas. En la tarea de reeducación de alguien que comete errores, si son incorrectas sus ideas, genera también en la práctica incorrecciones, entonces se busca un proceso de persuasión.

En el caso de, por ejemplo, el relacionista industrial, se busca persuadirlo a que recapacite...

— Luego del proceso de persuasión, que se da de diversas maneras, y hay un término medio inclusive, se llega al otro extremo, a la parte final, que es la coerción. Te obligan ya. «Usted va a hacer eso», y punto. Eso no se discute. «Usted despidió injustamente a un obrero, así que repóngalo nomás.» Que él lo reponga o no lo reponga, ya es su problema. De ahí viene el resultado de lo que se puede hacer. Si lo repone, no pasó nada; si no lo repone es confrontación entre dos campos ya, y estamos en guerra.

— En los barrios populosos delinquen o atentan contra las normas de conducta; por ejemplo, tener dos o tres mujeres. A esa persona se le llama a reflexión, se le corta al coco, se le descalata, se le mete azotes...

— Y la gente ve; te sirve para que te rectifiques. Entre la persuasión y la coerción hay un medio que se llama amedrentamiento y si persistes es porque, bueno, en última instancia no quieres corregirte. La hierba mala en el campo se le saca y cada vez será más justiciera la mano del pueblo.

— La justicia se aplica porque sirve para educar... Tiene sus instancias eso. Ahí analizan todo. Muchos de ellos a veces conocen mucho más que algunas personas; tienen acceso a información. Se comprueba tres veces primero la denuncia, tres veces, en tres fuentes. Se corrobora la información. Una cosa similar se aplica en el caso de aniquilamiento de los relacionistas industriales, los gerentes.

Usted no puede decir «él me botó y me quedé en la calle». ¿Y cómo yo sé que es así? «Mátenlos.» No, no es así; porque, ¿qué cosa interesa de ese hecho? Lo que queda entre la gente. Por eso se llama se-

lectivo. Interesa qué queda entre la gente afectada. Si no imagínate pues, cuántos empresarios reaccionarios hay... No es así. Pero si hay un grado extremo de atropello contra determinado conjunto de trabajadores, entonces ahí sí necesariamente se aplica. «Al partido se le busca, está en todas partes pero se le busca» (se entiende que para que haga justicia). Pero (el partido) no va a suplantar al sindicato. Este tiene que luchar. Por ejemplo, en la federación viene la gente de una empresa quejándose que no les pagan sus salarios, traen sólo quejas, pero no una propuesta de qué hacer. Yo les planteo, mandemos un piquete de cinco personas a hacer pintas en la fábrica; van a ver cómo reacciona ahí mismo.

### LA POLARIZACIÓN

– Toda cosa que se ejecute siempre se toma en cuenta al movimiento levantado en armas, nunca lo dejan de lado. Si tú

vas a hacer inclusive en tu casa una fiesta estás pensando ya ¿y si se va la luz? Busco un equipo, un grupo; si haces una fiesta, estás pensando en eso. El gobierno con mayor razón pues. Se han puesto en el centro del debate ellos (los del gobierno) y el movimiento levantado en armas. Y cada vez pareciera como que más cerca (la confrontación). La misma represión se encarga de que te definas.

– Porque el proceso compañeros funciona al margen de las voluntades, o sea es como una bola que rueda, que va en pendiente y que cada vez toma mayor velocidad y aplasta al que quiere detenerlo. Así son los procesos.

– En el Perú lo que va a haber es un ejército de desocupados y por lo tanto una masa dispuesta al cambio, porque es masa con hambre pues, y el hambre significa desocupación, cambio; el cambio pues significa revolución. Esa es la situación que se avecina en nuestra patria. ■

*Todo el mundo está pendiente: ¿y si se va la luz?*



Unase a la cadena

# Radio Cadena

En sólo un año, somos la única emisora con una audiencia cautiva de **300,000** personas.

en nuestra red de 24 mercados.

¡Ahora! ya no existe una emisora informativa, hoy en día está RADIO CADENA 1200 A.M. que dice lo que otros no informan.

*tu fiel amiga...*



1200 A.M.

# ¿VALE UN PEROT?

Corinne Schmidt\*

Desde 1968, cuando una revista lo nombró «el primer billonario del bienestar de Estados Unidos» la prensa norteamericana busca una etiqueta para Ross Perot, hoy candidato para la presidencia. Sin embargo, hasta hoy la prensa sigue preguntándose, como hace poco lo hicieron en titulares tanto *Newsweek* como el *Washington Post*, «¿Quién es Ross Perot?»

Perot diría, probablemente, que es simplemente un americano. Hombre trabajador, de lenguaje llano y costumbres sencillas, ama a su familia y a su país. Como un Mr. Smith (o un Juan Pérez cualquiera) que quiere ir a Washington, Perot parece un personaje salido de las películas de ese intérprete de los sueños norteamericanos que fue Frank Capra. No sorprende que Perot haya llenado su oficina con las obras de otro maestro de la imaginación popular, el pintor sentimental Norman Rockwell.

## EL SUEÑO AMERICANO

La atracción de Perot viene en parte de su encarnación de un mito norteamericano: el hombre que se hace rico de la nada y se dedica a su comunidad.

Perot nació en 1930 en Texarkana, Texas, en el seno de una familia de clase media-baja que sufrió con sus compa-

triotas los embates de la Depresión de los años 30. Su madre solía dar de comer a los vagabundos que pasaban frente a su casa, explicando a su hijo «son gente buena, sólo que han tenido mala suerte».

Después de estudiar en la Academia Naval, donde fue elegido presidente de la promoción de 1953, sirvió en la Marina. La dejó por considerarla muy burocrática.

Esa aversión a la burocracia le siguió a su próximo puesto, como vendedor de la IBM. Aunque gozaba de una carrera exitosa, se sintió frustrado cuando los ejecutivos rechazaron su propuesta de vender no solo equipos sino también servicios a los clientes.

En 1962 dejó la IBM y se lanzó en una empresa personal. Con 1,000 dólares prestados de los ahorros de su esposa, Margot, una profesora, fundó Electronic Data Systems (EDS).

Su plan de prestar servicios a los clientes de la informática fue, como se dice, «una idea cuyo momento había llegado». Y la suerte tocó a su puerta cuando logró el contrato para computerizar los programas de salud pública, Medicare y Medicaid. Seis años después de su fundación, en 1968, las acciones de la EDS empezaron a ser vendidas públicamente en la Bolsa de Valores, y subieron de 16 a 160 dólares. Ross Perot se había convertido en millonario. Hoy su riqueza personal supera los 3 mil millones de dólares.

Su estilo de gerencia es legendario. Exige y ofrece todo. Los funcionarios de la EDS tuvieron que ponerse el «uniforme» de la empresa (terno oscuro, camisa blanca) y practicar una estricta fidelidad

\* Corresponsal de *Newsweek*.

1. «America's first welfare billionaire»: por la fortuna que ganó Perot proveyendo servicios de informática a las agencias de bienestar del gobierno federal, y billonario en la denominación norteamericana, según la cual un billón equivale a mil millones en nuestro sistema de numeración.

en su vida matrimonial. Trabajaban fines de semana y jornadas de quince horas.

A cambio de eso, su jefe les ofreció todo lo que estuviera a su alcance. Regaló generosamente acciones de la empresa, hizo varios préstamos de emergencia y ayudaba a los familiares de sus empleados.

### PEROT AL RESCATE

Esa lealtad de arriba para abajo se mostró con mayor fuerza cuando en 1979 dos empleados norteamericanos de la EDS fueron encarcelados por el gobierno iraní. Perot contrató a un excomando de la guerra en Vietnam, el general (r) Arthur «Bull» (toro) Simons, y los dos armaron un plan de rescate y un equipo de comandos.

Aprovechando de la confusión de un motín carcelario provocado por un empleado iraní de la EDS, los empleados de Perot escaparon y se juntaron con el equi-

po de Simons. Cruzaron 900 kilómetros de territorio iraní hasta alcanzar Turquía.

En las palabras del *Washington Post*, «El secretario de Estado, Cyrus Vance, criticó el operativo como un ejemplo peligroso de diplomacia personal. Pero a América le encantó».

La preocupación de Perot por los norteamericanos metidos en problemas en países lejanos no empezó ni terminó con el caso de sus dos empleados. Diez años antes, en 1969, por invitación de Henry Kissinger, había intentado ayudar a los prisioneros de guerra capturados en Vietnam. Y luego, se hizo aliado del controvertido Oliver North, en el empeño de liberar a los rehenes en Beirut<sup>2</sup>.

También lanzó cruzadas empresariales. En 1970 intentó reformar el corretaje

2. Según la revista *Newsweek*, no existen evidencias de que dentro de estos esfuerzos se involucró en los delitos que provocaron el escándalo Irán-«Contras».



de la Bolsa de Valores de Nueva York. Tras perder 60 millones de dólares, se rindió, quejándose de la «gente mediocre» de Wall Street, y de sus «sueldos increíbles».

Igual suerte corrió su matrimonio empresarial con el gigante automotriz General Motors (GM). En 1984 GM compró la EDS por 2,500 millones de dólares y nombró a Perot como miembro de su propia junta directiva. Se esperaba que éste agilizará la empresa, haciéndola más competitiva con el Japón. Luego de una breve luna de miel, las broncas entre el individualista Perot y la burocrática GM no terminaron hasta su ruptura en 1986.

### ¡ABAJO LA BUROCRACIA!

A lo largo de los años, ese mismo patrón —entrar como héroe al rescate para luego salir por hartazgo con las trabas burocráticas— se repetiría tanto en el sector público como en el privado. Con el gobierno como cliente nunca pareció tener problemas. Pero en 1984 lideró una comisión para reformar el sistema educativo en Texas. Al final tiró la toalla, cansado de la lucha contra la burocracia educativa.

Entre 1982 y 1986 sirvió en la «Junta Presidencial de Asesoramiento sobre Inteligencia Extranjera»<sup>3</sup>. La dejó en 1986 y hoy dice que «era una pérdida de tiempo», por culpa nuevamente de la burocracia.

### EL DURO DESPERTAR

Uno de los hijos de Perot contó al Washington Post que cuando la EDS convirtió a su padre en millonario, éste le dijo: «No importa el dinero. Lo que importa es lo que haces para tu comunidad.» Otro eco de Capra o Rockwell, que hoy encuentra a un pueblo dispuesto a escuchar.

Durante los últimos doce años, los norteamericanos han visto cómo en su país la riqueza más ostentosa convive con una pobreza creciente. Han visto a la corrupción y la especulación apoderarse de la economía. ¡Hasta los congresistas giraban cheques sin fondos! Hace poco vino la primera cobranza de la cuenta: Los Ángeles\*\*.

3. «President's Foreign Intelligence Advisory Board».

\*\* Ver, en esta misma edición, el artículo de Carol Wise.

Todo esto como telón de fondo de la crisis que corroe a la economía norteamericana: la deuda federal. Reflejo billonario del despilfarro que consumió al país en los años 80, la deuda federal hoy alcanza los cuatro billones (millón de millones) de dólares. Cada año el presupuesto sufre un déficit fiscal de 400 mil millones de dólares. Cada año el país parece caer un poco más, y no se ve que nadie haga nada.

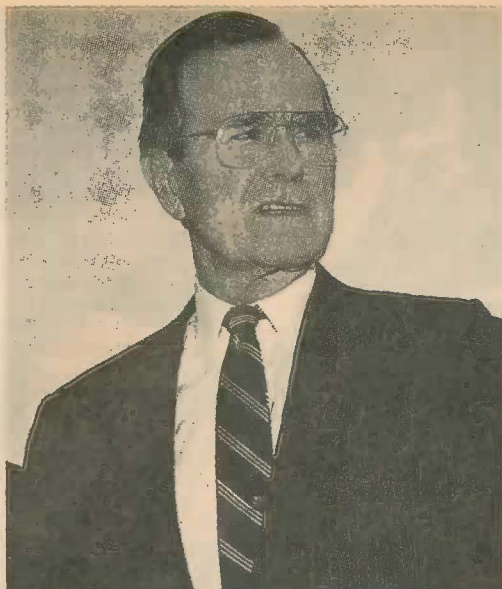
Igual con las crisis sociales de SIDA, drogas y los homeless (los que no tienen hogar y por ende viven en las calles): nadie ha hecho nada.

Enfrentado con la preocupación pública por el deterioro tanto del sistema educativo como del medio ambiente, George Bush se proclamó a la vez el Presidente de la Educación y el Presidente Ambiental. Pero no ha hecho nada.

Las carreteras norteamericanas están llenas de carros japoneses; las salas, de televisores nipones. Los japoneses han

## Voto popular y voto electoral

•En términos técnicos, el voto popular en Estados Unidos no elige al presidente. Los votos son una referencia tomada en cuenta por los que «eligen» al presidente, que son los 538 miembros del Colegio Electoral (quienes, en cambio, sí son elegidos directamente por voto popular). El número de electores de cada estado es igual al número de representantes (diputados) y senadores, sumados. Por ley los electores pueden votar por quien quieran, pero por tradición todos votan por el candidato que ha ganado el mayor número de votos populares en su estado. Si ningún candidato presidencial alcanza 270 votos, entonces la Cámara de Diputados escoge el presidente, mientras el Senado elige al vicepresidente. En la Cámara, cada estado tiene un solo voto, lo cual obligaría a demócratas y republicanos a ponerse de acuerdo. En 1824, Andrew Jackson ganó el 41% del voto popular, pero no logró mayoría en el Colegio Electoral. La Cámara de Diputados entregó la Casa Blanca a su rival, John Quincy Adams, quien había ganado sólo el 30% de los votos. ¿Podría pasar lo mismo con Perot? No es inconcebible.



*Ahora la pelea es con Perot.*

comprado estudios cinematográficos en Hollywood y fábricas en Tennessee. Si nos descuidamos, Dios santo, pronto comprarían Disney World. Y probablemente, ¡nadie haría nada!

### GRANDES EXPECTATIVAS

Claro que estas son visiones apocalípticas. Y debiéramos acordarnos, como lo hizo hace poco el periodista británico Peter Stothard, que muchas de las expectativas norteamericanas se basan en recuerdos de los años 50 y 60, la epopeya estadounidense. En esos años, la guerra que destruyó gran parte de la economía mundial proporcionó a la norteamericana una potencia irreal.

Pero toda caída duele, ¿no? Y sean cuales fueren las razones de esa caída, desde mediados de la década de los 70 la clase política norteamericana no ha sabido ayudar al pueblo a reacomodarse en el nuevo mundo que se creaba. Por más que Bush promete un «nuevo orden mundial», los norteamericanos sienten que todavía falta un nuevo orden nacional. Es la esperanza de encontrarlo lo que hoy les hace mirar a Ross Perot.

Que sea un rico el hombre que represente sus esperanzas, es típico. Los americanos nunca dejarán de admirar a la riqueza ganada «honestamente», en particular cuando es acompañada por un



compromiso social. Eso viene de sus primeros días como nación, cuando los puritanos que colonizaron Massachusetts creían que fundaban una ciudad de Dios, donde la creación de la riqueza no contradecía la ética y la moral. Donde la riqueza era más bien la prueba de la conformidad divina.

### PEROT EL CANDIDATO

Gracias a la combinación de sus calidades personales con el hartazgo público con la clase política, Perot hoy lidera las encuestas. En una reciente del *Washington Post-ABC*, publicada el 2 de junio, Perot encabezó la intención de voto con 34%, seguido por Bush con 31% y Clinton con 29%.

Mucho de ese apoyo es todavía más bien un rechazo a los otros candidatos y a la clase política en general. Además, la clase política está volviendo al ataque. Ya se ha expuesto la debilidad de las propuestas de Perot para reducir la deuda. Ya el *New York Times* se pregunta si no utilizó «influencias» para darse de baja, antes de tiempo, de la Marina. Sin duda la prensa carnívora estadounidense tendrá muchas preguntas más de esa naturaleza.

Pero si esos factores lo debilitan, Perot todavía tiene ventajas. El hecho de ser un conservador le da mucha fuerza entre los



*Se hizo (multi-millonario) de la nada. ¿Tardó representante del sueño americano?*

republicanos e independientes. Su apoyo al derecho a la libre elección en el aborto y al control de las armas de uso personal —posiciones ambas tenidas por «liberales» en el vocabulario ideológico estadounidense, pero ampliamente apoyadas por la población— lo pueden favorecer entre demócratas que se muestran dubitativos respecto al gobernador Clinton. En estos temas, Perot demuestra que está libre tanto de la camisa de fuerza ideológica como de la sumisión a los tan criticados grupos de interés.

### LOS TERCEROS CANDIDATOS

Antes de pensar en el presidente Perot, por supuesto, debemos recordar que los «terceros candidatos» han mostrado mucho brillo en campañas anteriores, sin llegar nunca a la Casa Blanca. El candidato independiente John Anderson gozaba del 20% de preferencia en junio de 1980. En la elección solo ganó el 6.6 % de los votos.

El más exitoso tercer candidato de este siglo, el expresidente Theodore Roosevelt, alcanzó el 27.5% de los votos populares y 88 votos en el Colegio Electoral (ver recuadro). No ganó, aunque sí le quitó la victoria a otro presidente que buscaba la reelección, William Howard

Taft. El demócrata Woodrow Wilson fue el que se alzó con el triunfo.

### ¿PEROT PRESIDENTE?

Bueno, esa sí es la pregunta. Perot ha dicho que dirigiría el país con una suerte de «democracia electrónica». Él presentaría a la ciudadanía las opciones entre las cuales escoger (¿por televisión?, ¿por fax?), y el pueblo impondría su voluntad a los políticos del Congreso.

Claro, eso sería preferible a que Perot patee el tablero y cierre el Congreso... Pero en un mundo cada vez más complicado, es difícil creer que un presidente que se arroga la facultad de interpretar la voluntad del pueblo sea otra cosa que un dictador electrónicamente disfrazado.

Como dijo el comentarista político David Broder, del *Washington Post*: «Hoy es manifiesta la evidencia de que ningún gobierno funciona sin partidos... Exhibiendo un rudimentario sentimiento antipartido, (Perot) ofrece la esperanza falsa y peligrosa de que a solas puede crear un consenso para gobernar... la esperanza falsa de que podemos resolver nuestros problemas sin el duro regateo que implica el gobierno representativo.»

En el ámbito de la política internacional, Perot se opuso a la Guerra del Golfo,



aun cuando ésta fue ampliamente apoyada por los estadounidenses. No obstante, como Broder comenta, muestra «afición por los aspectos más oscuros de los operativos paramilitares».

Esa afición podría volverse un dolor de cabeza para el Perú, dado el interés de Perot por el problema de las drogas. Lideró una comisión especial sobre el tema en Texas, donde apoyó el uso de mayor fuerza policial. Ha prometido que sus soluciones en esta lucha «no serán bonitas». No se sabe si su fealdad se limitaría al ámbito doméstico, o si Perot llamaría a su viejo amigo «Bull» Simons para «rescatar» al país del veneno proveniente del hemisferio sur.

¿Quién sabe? Quizá Perot resulte, como él suele decir, el grano de arena que irrita tanto a la ostra que ésta finalmente produce una perla. Gane o no, Perot podría lograr que los otros candidatos hablen con claridad sobre los problemas reales del país. Podría también remover el sistema político estreñado de Estados Unidos, que aburre tanto a los norteamericanos que mucho menos de la mitad de ellos ejercen su derecho al voto.

El sistema de «demócratas liberales» y

«republicanos conservadores» no está consagrado. Los Whigs del siglo pasado dieron paso al partido Republicano. El partido de Lincoln se convirtió en el partido de Reagan, mientras el partido del viejo sur esclavista se convirtió en el partido de Roosevelt, de Kennedy y hasta de Jesse Jackson. Tal vez un cambio real, no sólo cosmético, finalmente nos alcance.

O puede ocurrir lo contrario. A lo largo de doscientos años, la democracia norteamericana se ha mostrado lo suficientemente flexible para absorber, cooptar o asfixiar las opciones políticas que se han presentado dentro de sus fronteras. A Perot le podría pasar lo mismo.

Salvando distancias, no se debe caer en el etnocentrismo de pensar que lo que ocurrió en el Perú no podría repetirse en Estados Unidos —desde la victoria de un candidato «no-político» hasta la ruptura de un orden constitucional—. A lo largo de su vida, Perot ha podido abandonar empresas empantanadas en trabas burocráticas. No es tan fácil abandonar la Casa Blanca. ¿Qué hará cuando se canse de Washington? ■

Lima, 5 de junio de 1992.



Susana Pastor

¿Vale un Perú?



*Una capillita en el cementerio que sorprende por su aseo.*

## CRÓNICA

# UN MEDIODÍA CON SARITA

Gonzalo Portocarrero Maisch

**E**l 20 de diciembre de 1940 falleció Sarita Colonia. Desde hace un tiempo es costumbre que en esa fecha los fieles visiten su tumba. En el Taller de Estudios de las Mentalidades Populares (TEMPO), a iniciativa de Ana María Quiróz, decidimos acudir a la romería<sup>1</sup>. Pensamos que en la religiosidad se expresan valores y creencias que definen lo esencial de una sensibilidad y visión del mundo. Llegamos hacia la una de la tarde. En la entrada se nos acercan varios vendedores de flores. Compro un ramo de claveles amarillos. Una suerte

de pasaporte para integrarme entre los fieles. Es la flor que más le gusta a Sarita, me asegura el vendedor. Me cuesta un sol. Observo con alivio que muchos las venden pero que piden lo mismo. No abruma al comprador. Me parece un buen augurio. El cementerio Baquíjano del Callao desconcierta por su limpieza y ornato, cualidades de excepción en el Perú de hoy. Entrando por la puerta principal destaca un conjunto de mausoleos: algunos amplios, otros pequeños, muchos de familias italianas. Pero se trata de algo del pasado: son escasas las construcciones nuevas. El cementerio ha dejado de ser parte de la cotidianidad de los grupos privilegiados. La religiosidad tradicional se ha trivializado, en especial en estos sectores. Y es que desde una perspectiva que se concentra en el éxito y el disfrute, la pregunta sobre los sentidos últimos aparece como lejana e inoportuna.

1. Estuvimos presentes Ana María Quiróz, Rafael Tapia, Fany Muñoz, Víctor Huamán, Artemón Ospina, María Emilia Yanaylle, Rita Márquez, Arturo Quispe. Extrañamos a Isidro Valentín, Eloy Neyra, Ruth Timaná, Sonia Azcue, Rosa Luisa Esquivel, Daniel del Castillo y Ana Lucía Cosamalón, también integrantes de TEMPO. En el camino nos encontramos con Carmen Rosa Balbi, quien también nos acompañó.

na. La única realidad es la presente y lo demás no debe interesar.

Volteando a la derecha se sale del dominio aristocrático de los mausoleos y las tumbas individuales. Se llega a esa suerte de edificaciones multifamiliares de clase media que son los cuarteles de nichos. Más allá aún, en un lugar periférico, casi terminando el cementerio, donde había una fosa común, se erige una pequeña capillita de unos quince metros cuadrados. Es llana y sin pueblos jóvenes. Pero la capillita está terminada. Las rejas son plateadas y hay muchas flores. Se supone levantada sobre los restos de Sarita Colonia. En realidad está sobre la fosa común que los fieles defendieron y preservaron cuando las autoridades dispusieron limpiar y allanar el terreno a fin de construir nuevos cuarteles de nichos. Sarita es de todos. Para recordarla nos hemos juntado unas cuarenta o cincuenta personas. Mi expectativa era de una mayor concurrencia. Alrededor de la capilla, a unos dos o tres metros de ella, unos cuatro vendedores de imaginería religiosa. Estampas, amuletos y llaveros de diversas formas, tamaños y colores. Las mercancías bien ordenadas sobre tableros de madera, y las vendedoras sentadas en banquitos al costado o detrás de ellos. La

*Flores para Sarita.*



venta no es agresiva sino discreta. Es el comprador quien debe mostrar interés, y no hay regateo.

La capilla está en lo alto, en una suerte de segundo piso. Se sube por una escalera estrecha y bastante inclinada. Al borde lateral de la escalera, en el segundo piso, un joven de unos 30 años entrega un pan a cada uno de los visitantes. El obsequio me toma por sorpresa. Pero supero mi desconcierto cuando veo que a todos se nos regala. Hay mucha gente y estamos apiñados. Un joven me pregunta: «Hermano, ¿las flores son para Sarita?» Dudo, pero le contesto que sí, y a una seña se las entrego. Los jarrones están ya totalmente llenos de flores y las que traje son distribuidas entre los fieles. Con esfuerzo logro desplazarme hacia el medio de la capilla. Una losa de cemento de color negro que semeja un ataúd ocupa el centro del espacio. Las paredes están cubiertas de placas de plástico donde los devotos agradecen. En algunas se lee favores; en otras, milagros. Los visitantes pugnamos por colocar nuestra mano encima de la losa, aunque sea por un momento. Es el objeto más sagrado: concentra las miradas, ordena el espacio.

De pronto alguien comienza a repartir estampas de Sarita. Veo que la gente frota las imágenes contra la losa. Le pido a Rafael hacer lo propio con la mía. Estamos aglomeradas unas treinta personas en unos diez metros cuadrados. Observo que hay tantos hombres como mujeres. Noto, sin embargo, que la mayoría de la gente tiene entre 30 y 50 años. Hay criollos y andinos, próximos pero separados. Toda la concurrencia es de origen popular. Cada uno hace lo que mejor le parece. Algunos rezan, otros miran sin mayor concentración. No hay una iniciativa que convierta la multitud que somos en comunidad. Pero las condiciones están presentes: un ambiente de gratuidad ha sido creado por los regalos, las flores y la devoción. Nos miramos con respeto, simpatía y complicidad.

De pronto se menciona la presencia de Augusto Polo Campos. Su figura alta y gruesa destaca al lado izquierdo de la losa. La familia de Sarita, sus hermanos, lo saludan con deferencia: lo tratan como a un amigo ilustre. El compositor disculpa a su hija que quiso venir pero no pudo.

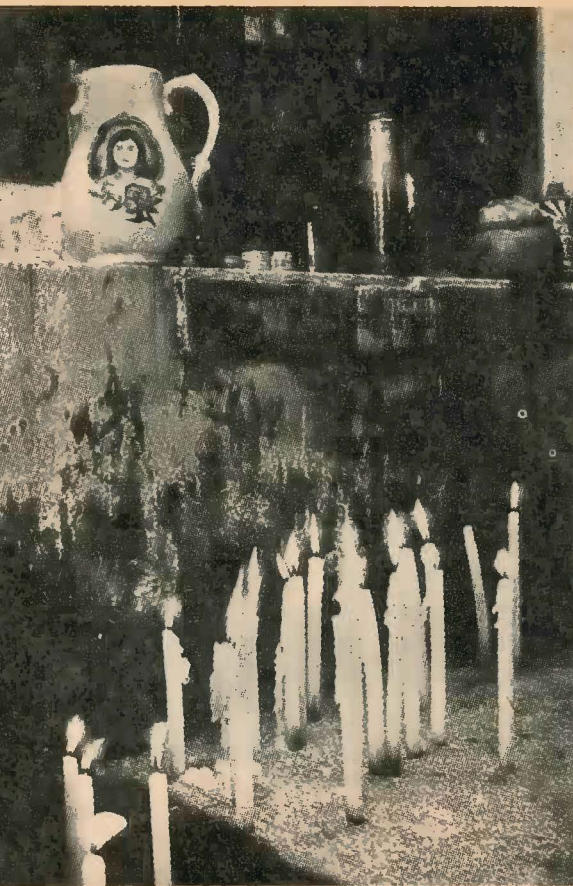
Las miradas se concentran en torno suyo. En respuesta a la expectativa decide dar un discurso. Habla en forma pausada y sin baches. Su voz es cálida e inspirada. Empieza diciendo que los pobres y los ricos somos sustancialmente iguales. La abundancia no hace la felicidad. La envidia es triste, un callejón sin salida. Demasiado pendientes de las cosas que tienen los demás, desatendemos, muchas veces, lo bueno que sí poseemos; la salud, por ejemplo. La Navidad implica compartir, generosidad. Sarita fue pobre y humilde pero dadivosa y entregada. Un ejemplo. En todo vecindario hay siempre gente que sufre. Mujeres abandonadas, niños con hambre. Hay que descubrir esas puertas, compartir con ellos. Llevar la felicidad. Se trata de una invocación contra la envidia y la tristeza. No hay por qué sentirse pobres y deprimidos cuando podemos estar contentos y ser generosos. Polo Campos invita a rezar. Se vive una atmósfera de mucha espiritualidad, integrativa y regocijada. Reinan sentimientos elevados. Sospecho que los visitantes nos sentimos próximos y confiados. Pero yo sólo susurro mientras la gente reza. Como «ateo nostálgico» me gustaría creer, pero como hombre moderno y racionalista me falta la fe. Entre las ganas de creer y la imposibilidad de sentir queda como compromiso susurrar los avemarías.

Casi sumergido en la comunidad de fieles, me impongo observar rostros y actitudes. Serenidad y contricción son las notas dominantes. Siento respeto por la devoción de la gente y hasta me parece un poco sacrílego estar realizando una observación sociológica. Pienso que debería envidiar esa credulidad. Razono que de ella debe manar, con fluidez, paz y esperanza.

Hemos acabado de rezar y los organizadores nos piden movernos para que los fieles que aguardan abajo puedan también visitar la capilla. Cuando desciendo, un niño me regala dos tofees y un joven me entrega dos panecillos. Los recibo con naturalidad y agradecimiento. No aceptar un obsequio puede ser muy pretencioso. Negar la generosidad de los demás, rechazar la posición de asistido. Frente a la pared lateral del cuartel más próximo a la capilla está instalada una

señora con quien trabo conversación. Es mestiza, tirando para negra. Me sonrío. Tiene unos 60 años. La piel de sus brazos está muy arrugada y sus piernas se encuentran como arqueadas. A su costado derecho, en una botella, tiene un ramo de flores, y, al izquierdo, un frasco con un líquido de color claro. Hace trece años es devota de Sarita, me cuenta. Es muy milagrosa, añade. Tenía una enfermedad a los huesos y apenas podía caminar. Sin garantía de éxito iba a ser operada. Tuvo un sueño: vio a la virgen María volando por los aires. Le encomendó a Sarita pedir el milagro de su curación. Sarita ha sido humilde y ha sufrido mucho; ella me comprende, explica. La operación no fue necesaria y ahora estoy bien. Usted también encomiéndose, joven, me aconseja. Cualquier problema se lo solucionan; hay que pedir con fe. Le pregunto qué tiene en el frasco. Me contesta que el agua bendita que cura muchos males. ¿Quiere un poco?, me propone. Por un instante malicio que detrás de su ofrecimiento puede haber un interés por venderme algo. Pero le contesto que sí. Destapa el frasco y me hace oler el contenido. Huele agradable, como a lavanda. Pide que me incline y vierte un buen chorro sobre mi cabeza. Le agradezco. Nota en mi mano los panecillos y me dice que ellos pueden servirme para quitarme los males de encima. Debo frotar mi cuerpo —todo— con el pan. Luego tirarlo hacia atrás, sin ver dónde cae pero asegurándome de que un perro chiquito se lo coma. Ya verá usted, joven, remarca con entusiasmo. Me despido y voy a la búsqueda de los amigos del taller. Estamos entre desconcertados y contentos. Todos hemos pedido algo a Sarita y comentamos, sin saber si hablamos en broma o en serio, que ella debe ser la patrona del taller. Somos sociólogos y queremos ser científicos, pero también somos personas que quieren abrirse más a la esperanza.

Al observar la entrega de la gente pienso que ahí donde los sectores medios desesperan, especialmente las generaciones más jóvenes, los sectores populares son capaces de inventar la esperanza. Las bases de su fortaleza están en esa fe ciega. En su credulidad. Creo que las razones de nuestra fragilidad residen en lo difícil que nos resulta creer. Demasiado hechos



Susana Pastor

«Valoramos la fe como superstición».

al cálculo de posibilidades, se nos antoja como ilusa cualquier expectativa en lo extraordinario. Preferimos el estoicismo o caemos en la desesperanza. Pero pretenciosamente nos sentimos superiores. Valoramos la fe como superstición y hasta podemos compadecernos de la piedad popular. Nuestra incredulidad, la necesidad de ser convencidos por hechos y argumentos, nos puede alejar de temores infundados y nos fuerza a investigar y dominar los hechos. Nuestro mundo tiene menos encanto pero lo controlamos mejor. El contraste entre racionalismo incrédulo y confianza mágica no debe extremarse. Todos tenemos mucho de los dos. Pero el eclecticismo no basta. Es demasiado impreciso. En realidad se trata de modos de concebir el mundo que son potencialmente conflictivos: cuando uno avanza el otro retrocede; es difícil que funcionen al mismo tiempo. Cuando los

dos tienen fuerza en la misma persona el resultado será la duda y el conflicto. La vacilación.

La cultura dominante, laica y materialista nos ofrece en el éxito, el poder y la riqueza el equivalente de una religión, los sentidos últimos que deben orientar nuestra vida. Los padres, la escuela y los medios de comunicación repiten lo mismo. La salvación es el progreso, y la obsesión la santidad. Pero estos fines son como espejismos: menos reales cuanto más nos acercamos. En el vértigo de la búsqueda peligra nuestra capacidad de amar; el individualismo y la obsesión la acechan. Aunque disfruten de su herencia, nadie llora a los mártires del progreso. Frente a estas orientaciones, tan influyentes y poderosas, el culto a Sarita representa una religiosidad<sup>2</sup> de confianza y comunidad. La reconciliación entre estrechez material y satisfacción espiritual. En ello hay mucho más de sabiduría que de resignación. Se afirma una espiritualidad, se resiste así a la reducción del ser al tener. Además, la expectativa en el favor se acompaña de un esfuerzo que resulta de esta forma potenciado por la fe. Sarita es un modelo a contracorriente de la cultura dominante. No fue rica ni famosa. Tampoco tuvo poder. Siendo pobre y humilde fue entregada y generosa. En tanto se concibe la santidad como el logro pleno de las virtudes más apreciadas, resulta que en la celebración de su memoria sus devotos expresan a la caridad como el valor central de su ethos colectivo. Por medio del ritual y la oración se comprometen a tratar de reproducir en ellos mismos esta actitud. Trascender la envidia, construir la comunidad. Lograr así el orgullo, el consuelo y la alegría que el mundo oficial les niega. Mediante la exaltación de Sarita, los sectores populares recrean el mensaje evangélico. ■

2. Hay ya una bibliografía considerable sobre religiosidad popular. El lector interesado puede usar como mapa el trabajo de Cecilia Rivera. Para una visión amplia del tema puede leerse, de Manuel Marzal, *El rostro indio de Dios*. Concentrado en los sectores urbanos puede leerse, del mismo autor, *Los caminos religiosos de los inmigrantes en Lima Metropolitana*. El estudio más detenido sobre el culto a Sarita pertenece a Alejandro Ortiz y está incluido en el libro *Pobreza urbana*. Ideas sugerentes sobre el tema se encuentran en el texto de Carlos Franco incluido en *La otra modernidad*.



*En ese rincón, el tiempo parece detenido (charla con Miguel Gutiérrez, verano de 1992).*

## «LA VIOLENCIA DEL TIEMPO»: UNA MEMORABLE NOVELA DE MIGUEL GUTIÉRREZ

Abraham Siles Vallejos

**U**n joven estudiante abandona la universidad, retorna a su ciudad natal, Piura, y se integra a una pequeña colectividad rural como maestro de escuela.

Ha dejado atrás la mezquindad y la impostura de la gran ciudad capital (el «monstruo de un millón de cabezas», de Congrains), cuyas antiguas avenidas recorrió para ir desde una sombría habitación de la calle Matavilela hasta los claustros señoriales de la Universidad Cató-

lica o las austeras salas de la Biblioteca Nacional.

Su determinación de regresar ha exigido de él previamente vencer la tentación de negar su identidad personal. En efecto, la propuesta que le formulara su profesor, el doctor Gandamo, aristocrático historiador de filiación hispanista y tradicional, conlleva como condición tácita, junto con renunciar a su propia concepción de la historia —y al lugar que ocupa en ella el estudio de las castas mestizas y

bastardas—, aceptar el ultraje primigenio que escarnece a los miembros de su linaje, el cual, en última instancia, se extiende a «todos los Villar del mundo» (T. I, p. 241; T. III, p. 196).

Lo que está en juego no es una especie de bucólico retorno a la aldea, sino, en verdad, una opción de vida: la difícil y valiente aventura personal del héroe, representada por su integración a lo comunitario.

Incóllume, pues, ante esos perniciosos cantos de sirena, que importarían en el fondo deponer toda rebeldía y abstenerse de toda impugnación del statu quo, Martín Villar arriba a El Conchal, pequeño poblado cercano al «hogar primordial» de sus antepasados, y allí, junto con su labor en beneficio de la comunidad (son varias las actividades que desarrolla, además de la de profesor), intentará llevar a cabo un ambicioso proyecto novelístico.

Alimentado por los recuerdos de la infancia y adolescencia y por sus propias indagaciones documentales, Martín se propone valerse del arte de la novela para reivindicar el agraviado linaje de los suyos y preservar su memoria (T. II, p. 51).

En realidad, la tarea comenzó antes, con los primeros intentos de ficción literaria escritos en los años de universidad

*Los verdaderos protagonistas: personajes anónimos salidos del pueblo.*



y con su obsesiva búsqueda, que se remonta todavía más atrás, de las voces y visiones que le esclarezcan las raíces y el destino ulterior de su estirpe, permitiéndole así restablecer una verdad distorsionada por las versiones señoriales.

Porque Martín desea contender, por citar un ejemplo, con la «falaz epopeya de la tierra piurana» (T. I, p. 36) con que el Ciego Orejuela, maestro del relato oral, cautiva a sus auditores. Y, asimismo, cambiando la perspectiva y el sentido tradicionales de abordar la historia, desea otorgar el protagonismo de los hechos a personajes, muchas veces colectivos y anónimos, salidos del seno del pueblo y de sus luchas, como en el caso del levantamiento de los comuneros chalacos de las alturas de Morropón, ocurrido en el marco de la guerra con Chile, poco antes de firmarse el tratado de Ancón en el año 1883.

Será investigando acerca de este suceso que Martín hallará una escueta noticia que confirma que un tal Bauman de Metz «encendió el fuego de la rebelión» (T. II, p. 58) y que por su influjo los serranos chalacos irrumpieron en Piura enarbolando una bandera roja y a los gritos de ¡Viva la Comuna!

Y es que el enigmático señor De Metz, quien pronuncia en la ciudad norteña una conferencia sobre la reciente guerra franco-prusiana y perturba con sus ideas de avanzada las conciencias juveniles de los amigos Augusto González Urrutia, Rodolfo Lama Farfán de los Godos y José Agustín Benalcázar, ha participado como un militante más en la defensa del París de los trabajadores, frente a las tropas versallesas enviadas por Thiers.

De ello se vale Gutiérrez para incursionar literariamente —por cierto, con indiscutible solvencia— en el gran acontecimiento revolucionario del siglo pasado, sondeando así el impacto de los hechos históricos en la vida de los pueblos y en la conciencia y el comportamiento de los hombres. Lo mismo ocurre con Jesús Azcárate y la Semana Trágica de Barcelona, y con Augusto González Urrutia y José Agustín Benalcázar y la guerra con Chile.

La historia es, pues, como disciplina y como suceso humano, uno de los elementos centrales de La violencia del tiempo. Pero, además, la obra de Gutié-

rrer –seguramente la mejor novela peruana y una de las más altas creaciones de la moderna narrativa hispanoamericana– se vuelve sobre sí misma y, en cierto modo, muestra su propio proceso de elaboración literaria. Como descubre Martín, «también su ficción trataba de su aprendizaje del arte de escribir» (T. III, p. 377). Por ello, la obra esparce aquí y allá, según su peculiar modo discontinuo de ordenar la fábula, enunciados relativos a las concepciones que constituyen su fundamento y sostén, en particular, a las imágenes de la novela como composición musical y como río.

Por ello, también, la novela ensaya, con gran virtuosismo, diversas técnicas, procedimientos y estilos narrativos, convirtiéndose en puntos muy altos de este designio artístico totalizante, que no excluye el aspecto lúdico y experimental, la secuencia titulada «La Churupaca», presentada a partir de borradores literarios supuestamente desechados por Martín

Villar, y el curioso «Epílogo», bellamente titulado «El rojo fuego de los médanos», escrito como si fuera un tratado geológico y geográfico, con ciertas inserciones más bien líricas.

De otro lado, la novela rinde homenaje a diversos escritores de la gran tradición literaria universal: a Unamuno en la figura del padre Azcárate; a Antonio Machado en la de su heterónimo Abel Martín; a Baudelaire, Rimbaud, Verlaine y, en suma, a los llamados «poetas malditos», en el grupo de artistas y literatos que lidera André Lemesle; en fin, a Joyce, Tolstoi y Proust, en diferentes aspectos estructurales, de concepción, etcétera, que no es posible analizar aquí. Y en el ámbito de la moderna novelística hispanoamericana, hay claras referencias intertextuales a Pedro Páramo de Rulfo (T. I, pp. 165 y ss.), a Cien años de soledad de García Márquez (T. III, pp. 146 y ss.), a El Aleph de Borges (T. II, pp. 9 y ss.), entre otras. ■

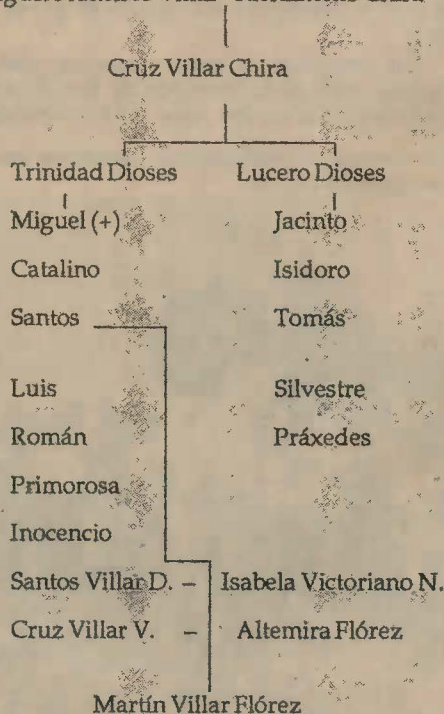
## Genealogía de los Villar

• Miguel Francisco Villar, soldado español, probablemente desertor del derrotado ejército del virrey La Serna, se une a la india Sacramento Chira, de sangre tallán, para fundar el linaje de los Villar.

Su hijo, Cruz Villar Chira, el que sufre el infamante castigo del hacendado Benalcázar, toma para sí a dos mujeres, las hermanas Trinidad y Lucero Dioses, con quienes tiene once hijos (doce, en verdad, si se cuenta a Miguel, el primogénito fallecido prematuramente, en el momento del alumbramiento).

Santos Villar, turbulento miembro de la tercera generación y hermano de Primorosa e Isidoro Villar, aborda, en los días de la peste que se abate sobre Congará, a Isabela Victoriano Nimá y procrea en ella un único vástago, también llamado Cruz. Este es el padre de Martín Villar, el último de la esfirpe, el que se propone vindicar su linaje mediante la escritura.

Miguel Francisco Villar - Sacramento Chira







Miguel Gutiérrez: «reivindicación de un linaje y un pueblo».

## LA NOVELA DEL AGRAVIO

Una entrevista con Miguel Gutiérrez, por Abraham Siles Vallejos

**M**artín Villar, narrador y personaje de la novela, se refiere a ésta, en diversos pasajes, como la «historia de un agravio». ¿A quiénes alcanza este agravio y cuáles son los momentos y los hechos que lo determinan?

— Martín Villar empieza indagando acerca de su propia familia, pero a medida que va profundizando en su evocación, en la reconstrucción de su linaje, llega a la conclusión de que este agravio la trasciende. Es el agravio del pueblo peruano. Es decir, el pueblo peruano surge como un hecho de violencia que significa sometimiento, humillación. Ahora, este agravio no es un sentimiento enteramente negativo, en la medida que implica también resistencia, lucha y rebelión.

— En la novela aparece un castigo fundamental: el que inflinge el hacendado

Odar Benalcázar a Cruz Villar por la huida de su hija Primorosa. ¿Cuál es la importancia de este acontecimiento para el linaje de los Villar?

— Cruz Villar, el segundo del linaje, vive con la obsesión del fundador Miguel Francisco Villar, quien en el fondo reproduce la historia del Perú al juntarse con la india Sacramento Chira. Él no solamente funda una familia, sino un problema. Cruz Villar está obsesionado con la ausencia del padre y quiere recuperar la imagen paterna, que está idealizada por el recuerdo. En la mente de Cruz Villar, la madre casi es lo no existente, es lo secundario. Y lo principal, lo fundamental es la presencia del padre, que es de un linaje extranjero, español. Tanto es así, que apela incluso a medios mágicos para reconstruir o recuperar la imagen paterna. Fracasa.



— En realidad, la novela es un espacio donde deben exponerse las diferentes concepciones, las diferentes formas de conciencia que hay en un determinado país, en una determinada realidad. Don Chanduví Mechato representa toda una línea de pensamiento y de sentimiento que hay en el Perú, que tal vez arranca de Guamán Poma de Ayala, que extiende la línea de Guamán Poma de Ayala. En cierta forma, don Chanduví Mechato es un nuevo Guamán Poma de Ayala; incluso por eso él denigra la imagen de Garcilaso, que es más bien el paradigma del mestizaje, ¿no?, aparte de su visión aristocrática de la historia, doblemente aristocrática.

— Siempre en relación al tema del peruano como mestizo y bastardo, es inquietante que Primorosa Villar, quien ha quedado encinta de Odar Benalcázar, resuelva abortar. ¿Qué es lo que motiva esta drástica decisión?

— En la novela, Primorosa Villar tiene una gran maestra, que es Domitila Diéguez, una mujer excepcional, y, como toda gran mujer, sumamente solitaria. Ella

*¿Denigración de Garcilaso?*



no solamente le ha enseñado las buenas maneras, los modales de señorita a Primorosa Villar, la ha iniciado en la rebeldía.

Entonces Primorosa Villar decide abortar porque ella ha sido vendida: su embarazo es producto de una violación, no de una entrega voluntaria. Eso está ligado también a todo el problema de su propia familia; recuerde usted que Santos Villar, su hermano, vive en la negación absoluta, ha renegado tanto de su linaje paterno como de su linaje materno. Recordando todo ese clima, por el hecho de haber sido vendida, ella decide abortar, cerrándose la posibilidad de un porvenir, de un ascenso social. En ese sentido, Primorosa Villar se presenta como una fiel discípula de la señorita Domitila Diéguez.

Y desde otra perspectiva, pienso que Primorosa Villar vendría a ser una especie de antecesora del feminismo actual. Fíjese usted: Primorosa Villar llega a enamorarse de Odar Benalcázar; incluso llega a sentir el placer y se entrega en el placer. Cuando se da cuenta de que se ha enamorado, de que comienza a amar a este hombre, ella huye justamente para no capitular, para ser fiel al rencor, fiel al agravio.

— Martín Villar opta por abandonar la universidad y regresar como maestro a un pequeño pueblo de Piura, El Conchal, e integrarse así a una comunidad. ¿Qué refleja, qué significa la elección de este destino personal?

— En cierta forma, ahí he querido recordar un aspecto de mi propia generación, la de los años 70, la que toma conciencia, digamos, con la Revolución Cubana.

Yo recuerdo que muchos amigos de mi propia generación, que eran de la pequeña burguesía, incluso a veces de las capas altas de la pequeña burguesía, quisieron abrirse al Perú, viajaron por todo el Perú (no como mochileros, que esa fue una etapa un poco posterior), quisieron afincarse en el Perú o quisieron, por ejemplo, trabajar como obreros. Incluso a algunos amigos les era difícil. Yo recuerdo a un amigo poeta, fundamentalmente blanco, alto, a quien no le fue posible encontrar trabajo de obrero porque le decían que él no estaba para ser obrero, de-

bido a la estructura misma, feudal, señorial y colonial, que hay en el Perú.

Entonces, hubo una tendencia general de la gente de mi generación a ir, a viajar por el Perú, a adentrarse en las comunidades, a vincularse con los sectores populares; unos transitoriamente, otros permanecieron durante muchos años en comunidades indígenas de la sierra, se casaron incluso, tuvieron esposas, compañeras provenientes del campesinado. Eso era un plan de vida. Entonces, en ese aspecto, en mi novela he tratado de recordar, de hacer justicia a todos estos compañeros, a mi propia generación.

— Uno de los aspectos más atractivos de su novela es la incorporación, hecha con indiscutible solvencia, de grandes acontecimientos históricos, como la Comuna de París, la guerra con Chile o la Semana Trágica de Barcelona. ¿Cómo así arriba literariamente a Piura el enigmático Bauman de Metz?

— Mire, en frío, yo no me hubiera atrevido a escribir algo sobre la Comuna de París. Jamás lo hubiera hecho. Comenzó a interesarme el tema cuando me enteré de que en este movimiento comunero de Piura, del año 1883, hubo un francés a quien se le sindicó como el instigador del alzamiento y que por él, por su influencia, los comuneros de Chalaco, de las alturas de Morropón, entraron a Piura gritando «¡Viva la Comuna!».

Con la presencia de este francés (del que solamente encontré una línea, una mención), sentí que podía ya ocuparme de ese movimiento que finalmente duró muy poco y fue aplastado sangrientamente. Yo me hice este razonamiento: «¡Viva la Comuna!», 1883, está muy cercano de la Comuna de París, de repente es un hombre que ha venido y de alguna forma ha vivido la experiencia de la Comuna de París: como un espectador, como un tránsito o como un militante. Entonces, para indagar esto es que comencé a adentrarme en la Comuna de París, y de ahí que mi novela rompa el espacio piurano y se meta a un espacio distinto, como es el espacio europeo.

Pero además esto estaba de acuerdo con un pensamiento mío: la importancia de la historia en la formación de la conciencia de los hombres. A través de Bauman de Metz y de Boulanger, del padre

Azcárate y del doctor González, trato de explorar el impacto de la historia, sobre todo cuando la historia está ligada a grandes acontecimientos, en la formación y transformación de una determinada conciencia.

— ¿Existe algún parentesco literario entre su personaje Bauman de Metz y Galileo Gall, el personaje de Vargas Llosa que aparece en *La guerra del fin del mundo*?

— Cuando *La guerra del fin del mundo*, que es una gran novela, presenta a Galileo Gall, yo sentí mucha inquietud; me daba la impresión de que ahí Vargas Llosa tenía un gran tema. Yo mismo había empezado ya la investigación sobre Bauman de Metz y entonces vi que era un personaje que tenía grandes posibilidades.

Pero Vargas Llosa, por razones que él debe saber, mata a este personaje y Gall muere, no en un acontecimiento histórico, sino en un suceso de falda, para decirlo un poco burdamente. Con eso, me parece a mí, Vargas Llosa cerró la posibilidad de un desarrollo mayor de esa novela como reflexión histórica.

A través de Bauman de Metz quise yo recrear un tipo de personaje que a mí siempre me ha seducido, que es el del militante, aquel que entrega su vida por un ideal. Son vidas realmente muy difíciles, a veces trágicas, y en general muy tristes, porque la militancia política exige demasiado y a veces los pobres militantes no pueden soportar todos los requerimientos de una acción de esa naturaleza. Pues bien, yo he querido también rendir tributo a ese tipo de personajes a través de Bauman de Metz. Y la otra razón es lo que ya le dije: ver la historia como un elemento formativo de la conciencia de los personajes.

— La actitud de Lemesle o Boulanger es la opuesta a la de Bauman de Metz. Siendo conductor de todo un grupo de artistas y literatos parisienses, comienza por defender las luchas populares, pero termina luego en un rabioso anticomunismo...

— Exacto. En realidad, ahí he tratado de comprender también la ambivalencia de los intelectuales, que pasan a veces de un extremo a otro. A veces invocan la violencia, fraguan incendios, pero a la



*Evocando la generación de los 60, la que tomó conciencia con la Revolución Cubana.*

hora de los incendios finalmente se sienten atormentados, asustados, y terminan repudiando esos hechos, y se pasan al otro extremo.

Ahora, yo ubico a Boulanger dentro de un contexto muy específico: los intelectuales de la época de Rimbaud, de Mallarmé, de Verlaine, todos estos influidos por la imagen de Baudelaire. Se sabe que Baudelaire participó en los hechos del año 1848, pero a la vez Baudelaire era en realidad un aristócrata, por lo menos «del espíritu», y perseguía un lugar en la Academia; o sea que tampoco era totalmente consecuente.

Pese a todo, hay ahí una reivindicación implícita de Boulanger. De alguna forma, se reivindica como artista, porque él hace los primeros dibujos de las matanzas de París, y cuando llega a Congará siente especial predilección por dibujar a los personajes populares. Entonces hay esa ambivalencia de los intelectuales; eso es fundamentalmente lo que he querido presentar en este personaje.

– La novela recrea también algunos célebres personajes literarios. Es el caso de Abel Martín, el heterónimo de Antonio Machado, quien anuncia al joven Jesús Azcárate su «perenne agonía». ¿En qué consiste este sentimiento de desgarramiento interior? ¿De dónde proviene?

– Los principales personajes de mi novela viven un proceso de aprendizaje; sus conciencias están requeridas por diferentes opciones. Pero antes quiero decirle que el padre Azcárate está inspirado en un personaje: es el padre García que aparece en otra novela famosa del Perú, sólo que la visión que yo tenía de este sacerdote es diferente. Una vez entré a su vivienda: vi una habitación atiborrada de libros y me sorprendió encontrar entre los libros que leía este padre *La agonía del cristianismo*. Entonces conversé con este padre y me di cuenta de que era un cura ilustrado. Cuando, años después, intento incorporarlo en mi novela, hago de él un personaje unamuneco, es un cu-

ra unamunesco, un cura escindido entre dos o más opciones.

Ahora bien: el joven Azcárate, en el momento en que abandona su pueblo, Valverde de Lucerna (que es el sitio donde se desarrolla un relato de Unamuno), y se encuentra metido en la vorágine de la tercera guerra carlista, tiene varios maestros. Abel Martín es, digamos, un demócrata liberal; es ateo, además; y se convierte también en otro maestro de Jesús Azcárate.

Además, he querido yo en mi novela rendir homenaje a diferentes escritores. Así conforme yo rindo homenaje a Unamuno, también he querido rendir homenaje a Antonio Machado. Como usted sabe, Abel Martín es un heterónimo de Antonio Machado, es el maestro de Juan de Mairena. Ese diálogo entre Abel Martín y el futuro padre Azcárate es una especie de paráfrasis libre de las ideas que supuestamente tiene Abel Martín según el testimonio de Juan de Mairena.

— Él denuncia como «ilusorias» ambas formas de Iglesia: la evangélica y comprometida con los pobres y la que en la novela se llama mundana e imperial. Ambas le parecen «espejismo»...

— Claro, claro. Además hay la presencia del padre Vicens, representante de ese movimiento social de la Iglesia que se da a partir de la encíclica *Rerum Novarum*, es decir, una Iglesia que se abra a lo social, que se abra al pueblo.

El padre Azcárate sigue esa orientación; pero en la medida que se va adentrando en los problemas sociales, va yendo más allá de lo permitido por la Iglesia, pero más acá de lo que quieren los trabajadores. Entonces él se encuentra en un tremendo combate. Para la Iglesia imperial, para la institución, el padre Azcárate es un hereje, es acusado de socialista, de comunista, de anarquista. Pero para los representantes del movimiento obrero, no. De ahí viene la angustia permanente que no llega a solucionar a lo largo de toda su vida. Finalmente, siempre queda dentro de los marcos del cristianismo.

— En Piura, el padre Azcárate tiene también actitudes ambiguas. Así como en un momento recorre los poblados piuranos y se hace cargo de la religiosidad sincrética del pueblo, luego, más

Herman Schwarz



¿Por qué mató a Galileo Gall?

bien, como si fuese un nuevo exterminador de idolatrías, persigue supuestos ídolos...

— Sí. Más o menos, es la trayectoria de Unamuno.

— Ahora, en relación a la guerra con Chile, un personaje interesante es el joven aristócrata José Agustín Benalcázar. ¿Se trata verdaderamente de un idealista, de un patriota auténtico?

— Con esto he querido también acabar con cierto maniqueísmo. Si bien es verdad que en mi novela hay un planteamiento clasista de la historia del Perú, también he querido una especie de «justicia literaria», ver también personajes nobles, aun dentro de sus limitaciones, dentro de la clase señorial. Este joven, entonces, es un patriota, pero es un patriota de no muchas miras. Él sabe que su patria está invadida y que en ese momento su deber es ir a combatir, ganar la guerra; e incluso cree en llegar a ser presidente de la República para desde allí transformar el país; tiene cosas de los caudillos del siglo pasado y también de este siglo. Bauman de Metz trata de abrirle los ojos respecto de cuál es finalmente la verdadera patria del hombre.

— Augusto González, quien también participa en la guerra con Chile, asiste una noche a la conversación de un gru-

po de soldados que están hablando en quechua o aymara, y se siente distanciada y hasta rechazado por estos hombres, por esta realidad. ¿Se trata acaso de la existencia de dos patrias?

- Exacto, exacto. El muchacho Agustín Benalcázar no llega a ver este aspecto de la realidad, no tiene esa lucidez del muchacho Augusto González Urrutia. Para González Urrutia es el descubrimiento del verdadero Perú; por primera vez descubre que el Perú es un país desintegrado, es un mundo completamente desconocido. De ahí que él llegue a la conclusión de que convertirse en un sabio como Raimondi es un lujo en un país con problemas sociales tan tremendos, tan terribles. De ahí también que cambie su vocación y se convierta en médico rural, una carrera más modesta pero más de acuerdo, según él cree, a las necesidades del país.

Entonces, la guerra con Chile, para Augusto González Urrutia, es el acercarse, es el descubrir todo lo que es el Perú, lo que hay de discriminación en el Perú, que es todavía una patria por descubrir.

- ¿Es también la novela un descubrimiento, es decir, una exploración y un aprendizaje? ¿Lo es a la vez para el autor y para el lector?

- Para mí, como autor, La violencia del tiempo fue también un nuevo aprendi-

*Homenaje a Joyce.*



dizaje del arte de novelar. Yo había publicado antes relatos y novelas, de tal manera que también para mí, un hombre ya de más de cuarenta años cuando comienzo a escribir la novela, significó un nuevo aprendizaje del arte de la novela.

Pero además es un aprendizaje para el personaje. Martín Villar es un pichón de escritor, quiere ser novelista. Él, en realidad, tiene un doble aprendizaje: en la vida y en el arte. De ahí que en la novela se experimente con diferentes estructuras, técnicas y lenguajes. En realidad, cada capítulo propone una determinada técnica, un determinado lenguaje, y a través de los diferentes capítulos, a su vez, voy rindiendo homenaje a los escritores que en alguna forma me han influido, a quienes debo algo en mi vida de escritor. Así que hay homenajes a escritores latinoamericanos, a escritores europeos o de Occidente, tanto contemporáneos como clásicos.

- En relación a esto, salta a la vista el magisterio de Joyce; por ejemplo, en el ensayo de diversos estilos, de diversos lenguajes, o en ese capítulo que muestra las revelaciones del cactus dorado a Martín, que se parece al capítulo joyciano de Bloom y Dedalus en el barrio de los prostíbulos y que está lleno de imágenes oníricas, alucinantes, ¿no?

- Sí. Indudablemente que Joyce es una presencia, es uno de los paradigmas. Y para mí, Joyce sobre todo es un gran estímulo en el orden estilístico, en el orden técnico, en el orden del lenguaje. Además, para mí el magisterio de Joyce es también de tipo moral, porque me hizo ver que en la literatura, en la narrativa, todo puede entrar, no hay campos vedados.

Pero concretamente, ese capítulo, «El cactus dorado», empecé como una parodia de El Aleph de Borges. Usted recuerda que el aleph de Borges es una esfera donde está contenido el mundo, ¿no?, espacio y tiempo...

- Hay también en la novela gran riqueza de técnicas y procedimientos narrativos. Desde este punto de vista, un capítulo especialmente destacado es el titulado «La Churupaca», que está narrado como presentando borradores desechados de un proyecto novelístico fallido...

– Para mí, cada capítulo era una aventura. Conocía más o menos lo que iba a contar, pero no sabía cómo iba a contarlo. Ha habido capítulos en que me entregué al puro placer de narrar, a medida que la novela fue avanzando y yo mismo me fui soltando y tomando mayor confianza, olvidándome de los mensajes explícitos y dejándome llevar, digamos, por la dinámica misma del relato.

Y entonces en mi novela creo que también hay una dimensión lúdica muy importante y que se da en diferentes capítulos; por ejemplo, en «Los antepasados de Sacramento Chira», esas historias del frustrado libro de Martín Villar, donde se cuenta entre otras la reivindicación de Felipillo, lo que está ligado al tema de los Villar, al tema del mestizaje, al tema de los indios. Entonces hay esta dimensión lúdica, hay esta propuesta de la novela como un espacio para la experimentación en todos los órdenes.

En este capítulo, «La Churupaca», sabía que el tema era el retorno de la Villar a Congará, pero no sabía cómo presentarlo, cómo hacerlo más incitante. Entonces me propuse presentar la llegada de Primorosa como un fracaso literario.

Es también una especie de crítica a los críticos, un poco de burla a los críticos. No tengo nada contra los críticos, cumplen un rol muy importante, pero creo que de vez en cuando no hay que tomarlos muy en serio. Entonces ese capítulo se nos presenta como la historia de un fracaso: Martín Villar va juntando los diferentes intentos que hizo para contar este episodio, los que finalmente son desechados.

Luego Zoila Chira le pregunta: ¿y por qué contó así la historia? No la conté, le responde, no la he contado, pero pongo esto acá para que quede como testimonio de mi propio fracaso. Es decir, el capítulo trata del fracaso de Martín Villar para contar el retorno de Primorosa Villar al pueblo; pero en sí contamos finalmente la historia.

– Por último, otro aspecto relevante en la obra es el relativo al entendimiento de la novela como composición musical y como río. ¿En qué consisten estas dos concepciones, estas dos imágenes?

– Mire, el primer capítulo lo concebí como una obertura de temas, de motivos,



«¡Viva la Comuna!»: Los ecos de la Comuna de París resonaron también en Piura.

de estructuras y de lenguaje. En el primer capítulo el lector tiene una síntesis total de todo aquello que se va a ir desplegando a lo largo de los siguientes.

A veces nosotros hablamos de la arquitectura de una novela, pero a la arquitectura le falta el movimiento, le falta la temporalidad, que sí es un elemento fundamental de la música. De ahí que yo encuentro gran relación entre la música y la novela. Creo que fue Balzac quien hizo esta observación, que una novela es como una gran sinfonía en que los diferentes personajes son los diferentes instrumentos que dialogan y contienen entre sí. Pienso que esta concepción de la novela polifónica está implícita en *La violencia del tiempo*.

Y la otra concepción es la del río, el río que se va forjando, que va forjando su propio cauce y que va incorporando el flujo de los tributarios, e incluso de aquellos brazos muertos que quedan sin movimiento, y además, como se dice en la novela, de las corrientes subterráneas del rencor; todo eso conforma el río de la novela. ■





**Asegure  
su futuro  
y el de su  
familia**

**JB. PRODUCTORES DE SEGUROS SRL.**

**Tenemos el seguro que  
usted necesita**

J.B.: Telf.: 495000 Abonado 2179

América de Seguros Telf.: 703510

UNMSM-CEDOC

# QUEHACER

## TARIFAS PUBLICITARIAS

### BLANCO Y NEGRO

Retiras	1 página interior	1/2 página interior
US\$ 1,150	US\$ 900	US\$ 500

### COLORES (25% por color adicional al negro)

#### 2 colores

Contracarátula	Retiras	1 página
US\$ 1,550	US\$ 1,350	US\$ 1,100

### CONTRATOS

- **3 números** : Crédito : 60% contado a la firma del contrato  
40% a los 30 días  
Contado : 10% de descuento
- **6 números** : Crédito : 60% contado a la firma del contrato  
40% a los 30 días  
Contado : 20% de descuento
- **Culturales** : 25% de descuento
- Los fotolitos deben ser proporcionados por el cliente diez días antes de la fecha de cierre de la edición.
- Transcurridos treinta días de la fecha prevista para cancelar las facturas, éstas serán reajustadas con los intereses bancarios.
- Las tarifas se reajustarán número a número en función a los índices oficiales de inflación.

# TAN IMPORTANTE COMO AHORRAR, ES SABER DONDE HACERLO

Todos sabemos que el ahorro es la base del futuro.  
Pero tan importante como ahorrar es saber dónde hacerlo.  
Elegir quién le ofrezca los sistemas de ahorro más ventajosos y los plazos adecuados.  
Le pague los mejores intereses del mercado.  
En moneda nacional o extranjera.  
Y le brinde un servicio rápido y eficiente.  
En BANDESCO lo sabemos.  
Y nos dedicamos a usted con el máximo interés para que su futuro esté seguro.



L.T. 9685626

ESCRIBA Y HABLE EN NUEVOS SOLES S +



## Bandesco

La nueva era en banca

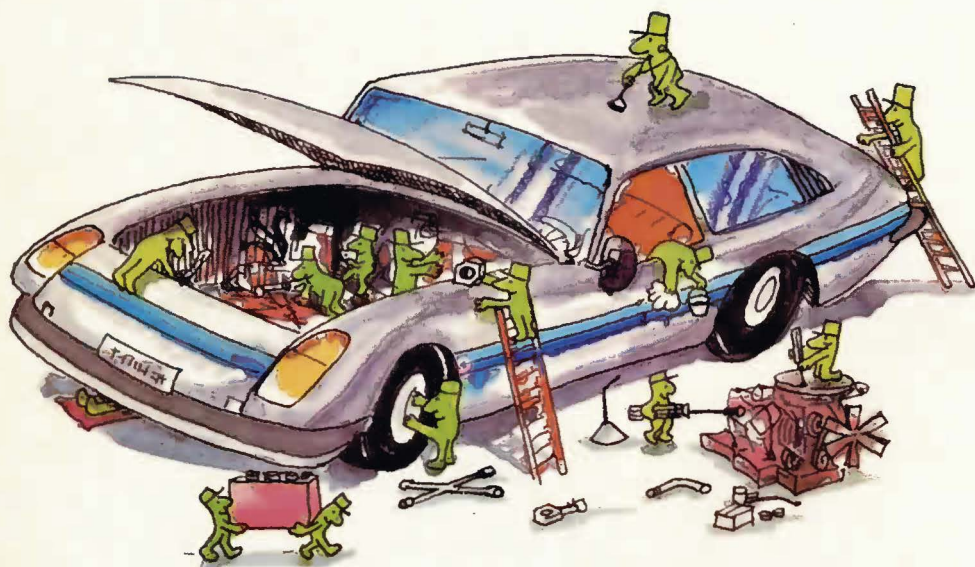


ASOCIADO A  
**UNIBANCA**  
LA REVOLUCION EN BANCA

UNMSM-CEDOC

# DEJE SU CARRO EN BUENAS MANOS

## LAS MANOS DE NUESTROS PROFESIONALES



AV. PANAMERICANA 297 BARRANCO – LIMA TELF. 77-3585